

# ADMINISTRE SU HOGAR:

Desate sus manos, abra su mente...



LINDA NELSON

con la colaboración de

CLARA A. MARTIN

79a 1967

INSTITUTO INTERAMERICANO DE CIENCIAS AGRICOLAS DE LA OEA  
Centro de Enseñanza e Investigación  
Turrialba, Costa Rica  
1967



Digitized by Google



Com. No. 640 Materia  
1-167

**ADMINISTRE SU HOGAR:**

**Desate sus manos, abra su mente . . .**

*Linda Nelson*

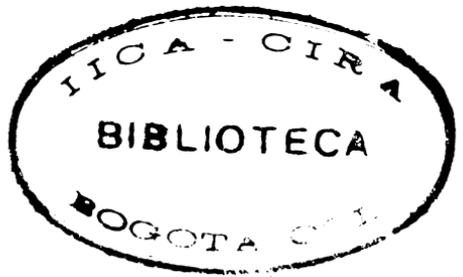
**IICA, Turrialba, Costa Rica**

con la colaboración de

*Clara A. Martín*

**INTA, Mendoza, Argentina**

IICA  
640  
N35a  
c:2



*Para los latinoamericanos, con  
la esperanza de que sabrán se-  
leccionar y superar lo que les  
ofrecemos en esta obra.*

This One



CH4J-TQJ-EBZ9

Digitized by Google

## AGRADECIMIENTO

*A los profesores que iniciaron mi interés por administración hogareña.*

*A los estudiantes de cursos nacionales e internacionales que preguntaron y así guiaron la formación de mis ideas.*

*Al personal del IICA y de AID que apoyó el trabajo otorgando tiempo concentrado para terminarlo.*

*A los residentes de San Isidro, Costa Rica, que me introdujeron en la vida familiar de un rincón latinoamericano; y*

*al INTA, Argentina, que permitió la colaboración de su funcionaria, Licenciada Clara A. Martín.*

*A todos, mi más profundo agradecimiento. L. N.*

## INDICE

	Página
PREFACIO .....	vii
PRIMERA PARTE	
HACIA LA TEORIA DE LA ADMINISTRACION DEL HOGAR.....	1
Pensamientos de un ama de casa .....	3
Capítulo Uno    LOS VALORES .....	7
Capítulo Dos    LOS RECURSOS.....	29
Capítulo Tres    EL TIEMPO .....	41
Capítulo Cuatro    LAS DECISIONES .....	53
SEGUNDA PARTE	
HACIA LA PRACTICA DE LA ADMINISTRACION DEL HOGAR ... ..	73
Pensamientos de un ama de casa .....	75
Capítulo Cinco    ¿COMO ADMINISTRAN? .....	79
Capítulo Seis    PATRONES DE ACTIVIDAD .....	81
Capítulo Siete    LA SIMPLIFICACION DEL TRABAJO .....	91
Capítulo Ocho    ORIENTACION PARA LOS CONSUMIDORES..	113
Capítulo Nueve    ¿COMO ADMINISTRARAN? .....	123
Capítulo Diez    LA ADMINISTRACION .....	125
EPILOGO .....	129
BIBLIOGRAFIA SELECCIONADA .....	131



## PREFACIO

Hay cosas invisibles, conocidas sólo por sus resultados.

Aunque hay muchos ejemplos, nos referimos aquí a la administración que en formas variadas ocurre en los hogares. En las páginas que siguen trataremos de captar este concepto poco tangible.

Nos dirigimos a universitarios y a sus profesores. Pensamos especialmente en los que forman parte de facultades o secciones de educación para el hogar y que aumentan constantemente en la América Latina. Además, las ideas aquí expresadas podrán guiar a estudiantes y profesionales de otras disciplinas que tienen como meta la comprensión de la vida familiar para poderla orientar o modificar. Los sociólogos, antropólogos, trabajadores sociales, ingenieros agrónomos, extensionistas, psicólogos, maestros, religiosos y personas que aspiren a estas profesiones, podrán encontrar en estas páginas algunas ideas estimulantes para su propia capacitación.

Sabemos que trabajar con las familias es un serio desafío; las variaciones que presentan en la conducción de sus vidas exigen cautela en el obrar. Es imperioso antes de actuar, conocer los patrones de comportamiento, las motivaciones, las aspiraciones, y los requerimientos impuestos por la sociedad. Es necesario investigar la vida familiar.

En los programas de educación para el hogar a nivel universitario, pensamos que este volumen puede servir como texto de guía para un curso de administración del hogar. Este ramo de estudios abstrae teorías y resultados de muchas disciplinas para aplicarlas a la vida familiar. Por esta razón sería aconsejable realizar dicho curso después de haber cursado otros estudios tales como sociología, psicología y economía a nivel universitario.

La administración es una actividad compleja que es en parte mental y en parte visible a través de sus resultados; es semejante a un caleidoscopio en casi constante cambio. Varía según el ambiente, los patrones culturales y la composición de la familia.

Las características propias desarrolladas por las familias en los diferentes tiempos, lugares y culturas, obstaculizan la aplicación de "recetas" que, aunque bien intencionadas, a veces no alcanzan a modificar positivamente la vida familiar, sin que crean nuevas fisuras en las estructuras sobre las que se pretende actuar.

Por dichas razones no es posible indicar leyes en cuanto a la administración del hogar, y tampoco debemos considerarla como estática ni acabada como una disciplina.

Hemos tropezado con muchas dificultades para tratar de presentar las ideas en forma adecuada para todas las condiciones de los varios países latinoamericanos y la condición evolutiva de la materia en sí. Por eso lo que aquí presentamos representa un experimento en dos partes.

La primera abarca cuatro elementos básicos para la administración: los valores, los recursos, el tiempo y las decisiones. Denominamos a esta sección, un acercamiento a la teoría, porque carecemos de datos concretos en cuanto a su ocurrencia en hogares latinoamericanos. Hemos empleado como base, materiales desarrollados en otras culturas y los hemos adaptado, según nuestras experiencias en varios países de América Latina.

Cada uno de los capítulos empieza con puntos estimulantes sobre el tema y concluye con una presentación de métodos y resultados de investigaciones relacionadas. Esperamos estimular estudios de estos elementos en familias latinoamericanas para en un futuro libro, aprovechar datos objetivos y reales que permitan aclarar los conceptos esbosados en la presente obra.

La segunda parte contiene algunas prácticas específicas para administrar el hogar, ilustradas con los resultados de un estudio investigativo hecho durante nueve meses de residencia en San Isidro, una pequeña comunidad rural costarricense. Diecinueve señoras, seleccionadas al azar, brindaron la mayoría de los datos. Aunque el estudio trataba de los patrones de actividades, observaciones de un día laborable en cada casa, e innumerables contactos adicionales, proveyeron todos una cantidad de datos sobre la forma de llevar a cabo los quehaceres domésticos, las actuaciones de comprar y otros que ayudan a entender las múltiples facetas de la administración.

Para analizar cada elemento del esquema de administración del hogar que presentamos, es necesario considerarlo en forma separada. Este tratamiento resulta artificial, comparado con la realidad de la vida familiar. Para ayudar al lector a vencer la barrera entre la parte analítica y la compleja realidad, hemos empleado tres métodos.

Consiste el primero en demostrar que las señoras del campo piensan y hablan sobre los elementos de la administración del hogar, aunque ellas empleen términos diferentes. Hemos iniciado las dos partes del libro con unas páginas en las que se utilizan las propias palabras de las señoras costarricenses a manera de un sueño despierto, al principio del día laborable. Como

muchos de los términos son locales, hemos puesto entre paréntesis palabras más reconocidas. Esperamos que en estos casos, el lector capte la presencia de los elementos de administración del hogar en la vida cotidiana. Invitamos a cada lector a identificar los hechos actuales que ilustran los conceptos en cada capítulo, para llegar en esta forma, a reconocer su interdependencia.

En el segundo método hemos empezado la mayoría de los capítulos con una lista de dichos o preguntas o ideas que son frecuentes en la vida, para llamar la atención del lector a sus propias experiencias relacionadas con el tema a tratar.

Y en el tercero, después de casi todos los capítulos hay una lista de experiencias sugeridas para facilitar la exploración de los conceptos. Cada lista trata de referirse a la literatura, a experiencias familiares, y al trabajo de extensión, además de ofrecer sugerencias para examinar las fronteras de la administración del hogar con observaciones, conversaciones y experiencias embrionarias en investigación.

Al usar los conceptos básicos, cada lector tendrá que aportar ejemplos aptos a diferentes estratos sociales, a familias tanto urbanas como rurales, y a condiciones específicas de su propio país.

Aunque reconocemos que las familias rurales al administrar tienen que considerar su finca y su hogar, carecemos de evidencias sobre cómo y hasta qué punto, lo hacen las familias latino-americanas. Para aumentar lo conocido sobre cómo administrar, deberíamos escuchar también a los varones y a los niños. No disponemos de sus versiones. Por eso, guiadas sólo por las mujeres, adentrémonos en los hogares y vislumbremos algunos modos y frutos de su administración.



PRIMERA PARTE

Hacia la teoría de

la administración del hogar. . .



## *Pensamientos de un ama de casa ...*

Se sintió despierta, pero no abrió sus ojos. Prefirió hacer durar un rato más esa tranquilidad que acompaña a la somnolencia.

Todavía sentía el cosquilleo que en sus piernas quizás producían las vérices; imperiosamente se hacía sentir el hijo que llevaba en su seno.

Poco a poco fue abriendo los ojos, y por entre las rendijas de las maderas de su ventana alcanzó a vislumbrar escasamente, la luz del amanecer.

Recorrió la habitación con una mirada. En el tabique divisorio adivinaba alguna prenda colgada; en un rincón, una caja guardaba la vestimenta que la familia no estaba usando; de un clavo pendía un sombrero y el bulto (portafolio) de la escuela de sus hijos.

A su lado estaba el esposo que a pocos momentos saldría "en el fresquito de la mañana a coger café"; más lejos, en dos camas, sus seis hijos (Marielos de nueve años, la mayor, y Raúl, de nueve meses, el menor).

Pensó que debería levantarse. Un día de intensa tarea le esperaba. Un día como todos, pues "todos los días son lo mismo, mismo, mismo ...".

Decidió quedar otros minutos acostada; total, pensó, "el trabajo de la casa es tiempo perdido" pues "con los guilas (niños) no se ve lo que se hace ...". Pero también pensaba que "ella puede trabajar mejor si ellos duermen", "porque cuando los niños no molestan el tiempo rinde más".

Confiado en que "Dios nos da fuerzas para lo que tenemos que hacer", dejó volar su pensamiento ... Una vez más se daba cuenta de que "no termina uno de atender a los chiquillos". Todos los días, pendiente de su salud y de su educación, pues "como lo crían a uno, así es".

Que hoy uno está resfriado, tiene tos y temperatura: "mejor no bañarlo", que "no se moje"; que ayer el otro comió demasiado plátano (banano) verde y "hay que darle medicina para el estómago"; que, a cada rato hay que cuidar a los más chicos que

juegan con un cuchillo o se acercan al toro; que debe mirarlos porque "jugar en la calle es peligroso"; que al bebé debe darle su chupón (mamadera) con hierbas y remedios "para que se crfe con fuerzas".

"Los chiquitos le calientan la cabeza a uno".

Pero, "es bueno tener niños porque lo distraen cuando está preocupado" y ayudan.

¡ Qué desesperación cuando están enfermos! A veces para verlos sanos les suministra cualquier remedio y luego "el doctor se enoja si le da medicinas que él no ha recetado".

A ella "le gustaría que todos usaran zapatos" porque "los zapatos son sanos, pues los pies se secan sin microbios".

Da otra vuelta en la cama; ya debería levantarse a empezar otra jornada. Espera otro rato.

Generalmente su trabajo de dueña de casa comienza al amanecer con "el fuego triste", "la leña húmeda" y "el problema del agua".

Está "aburrida de lavar ropa sucia con poca agua"; hoy le esperan prendas de su marido y "la ropa de trabajo de hombre es dura de lavar".

" ¡Cuándo será que no tenga que lavar mantillas! "

"Debe tomar la aguja casi todos los días" y "cuidar lo que tiene", remendar, coser, poner atención a que "no se desperdicie" nada.

"Sólo trapos viejos cosen los pobres". Más tarde, "va a convertir en mantillas una cobija vieja". "La compró hace siete años, a sesenta colones; hace poco compró otra a veintitrés, pero no es buena".

"Lo caro sale barato, porque dura más".

No queda fuera de su tarea ver el cuaderno de los niños para que hagan sus trabajos, aunque muchas veces debe alentarlos a que los dejen para después y se ocupen de chinear (alzar, entretener) a los menores o hacer algún mandado.

¡ Qué no hace la madre para que estén sus hijos sanos y contentos !

¡ Qué para que sean buenos, quieran a sus hermanos, respeten a sus padres y "no sean malcriados" !

¡ Cuánto desea que si puede "vayan hasta sexto grado y que haya una escuela cerca para que no se maltraten al asistir" !

Cuando llega la noche, piensa, es parte de su misión repetir el padrenuestro y rezar el rosario con los niños, "con tal que sus hijos se acerquen a Dios". Cuántos días termina con la indicación: "recen y se acuestan todos". Ni hablar de ponerse ropa de dormir; "los pobres no pueden usar pijamitas".

Los niños alegran, sin embargo, "no es vida tener un niño cada año". Bueno, ya es hora de dejar la cama. "No hay que permitir que los pensamientos le ganen a uno".

Comienza a levantarse; mira al cielo. Es una hermosa mañana. Eso no dice nada porque a mediodía seguro que va a llover y "no va a poder planchar durante el aguacero, pues tiene miedo porque la plancha es de hierro".

Empieza a encender el fuego; es difícil; la leña está mojada. "Dichosa la que tiene cocina eléctrica, nada de humo". "¡Quién pudiera comprarse una cocina de las que hay en San José, para hacer las cosas más ricas" !

"Prefiero una cocina de hierro, pero tengo un fogón porque no puedo comprar otra cosa".

Ha prendido el fuego, ahora le espera el agua que debe "jalar" (transportar, acarrear). "Cómo sería tener agua aquí ..!" y cuando termine esto ya será hora de empezar a lavar. "Si pudiera, ¡qué rico comprar lavadora para lavar la ropa ligerito ..!"

Pero todos son sueños; pareciera que no ha despertado. Ha empezado otro día, se dice. "¡ Cómo hace Dios para ver la paciencia de uno ...! "



## Capítulo Uno

### LOS VALORES

¿Piensa usted que los mexicanos son dormilones?

¿Alguien le ha comentado que en Centro América las amas de casa gastan gran parte de su tiempo haciendo tortillas?

¿Está usted de acuerdo en que los argentinos comen mucho?

¿Piensa que tomar mate es una pérdida de tiempo?

¿Le parece acertado el deseo de su vecina de encontrar un novio rico para casar su hija?

¿Aprueba usted que sus padres hayan sufrido privaciones para hacerlo estudiar?

Quizá más de una vez usted ha encontrado difícil mirar y escuchar objetivamente la conducta de los demás. Sin duda, al penetrar al seno de familias de las que usted no era miembro, sintió la tendencia de juzgar o valorar el comportamiento según la idea de lo que debe ser la "buena vida", olvidando el estilo de vida propio de la familia considerada.

Posiblemente usted ha leído, ha oído hablar, vive o conoce diferentes países de América Latina. Tal vez ha emitido juicios sobre ellos y su gente, o le ha llamado la atención lo que decían del suyo.

Lo que ocurre es que cada uno de nosotros, cada familia, y cada cultura, tienen su patrón para medir y juzgar. Esa escala está dada por los valores.

El concepto de "valor" ha ocupado a filósofos, psicólogos, sociólogos y antropólogos.

Los filósofos los han definido, clasificado y jerarquizado. Los psicólogos han explorado los valores individuales, han buscado las formas de medirlos y han tratado de hallar la relación existente entre ellos y la motivación del comportamiento humano.

Los sociólogos han puesto énfasis en la función integradora de los valores y han señalado su importancia como elementos de problemas sociales.

Los antropólogos han negado la universalidad de los valores, destacando la variación de ellos según las culturas.

Los valores atraen también el interés del personal dedicado al trabajo educativo, pues antes de planear cualquier acción, siente la necesidad de reconocer los deseos de las personas o de los grupos con quienes trabaja. Para ello debe saber descubrir sus valores, pues éstos actúan como "base" sobre la que se asienta la vida social.

Pero ...

### ¿Qué son valores?

¿Cosas?

¿Conceptos?

¿Ideas?

¿Normas?

¿Prácticas?

¿Criterios?

¿Principios?

Todo ello. "Valores son juegos entrelazados de ideas, conceptos y prácticas a los cuales se unen fuertes sentimientos" (10, p. 95). "Son las predisposiciones mentales y emocionales que ayudan a las personas a juzgar la importancia de las cosas, ideas o sucesos" (15, p. 969).

Fichter agrega que "se puede definir valores como aquellos criterios según los cuales el grupo o la sociedad juzga la importancia de personas, patrones, metas y otros objetos socio-culturales...; valores, entonces, son los criterios que dan significado a la cultura y a la sociedad total" (29, p. 294).

"Valores son cosas en las que la gente está interesada; cosas que necesita, desea ser o llega a ser; que siente como obligatorias, adora, goza. Valores son modos de organizar la conducta, principios significantes y afectivos que guían el comportamiento humano" (78, p. 375).

"La gente ama ciertas ideas o creencias que llama sus 'valores'. Estas ideas contienen o expresan los juicios que la gente tiene del valor relativo o importancia de las cosas" (18, p. 42).

Se puede denominar valor a "un elemento de un sistema simbólico y compartido que sirve como criterio o estandar para la selección entre alternativas de orientación intrínsecamente abiertas en una situación" (60, p. 12).

"El valor de algo es su deseabilidad comparada con otra cosa" (36, p. 157).

De las definiciones anteriores podemos extraer algunas características de los valores:

- Son importantes; no triviales.
- Poseen el significado atribuido por las personas.
- Envuelven sentimientos y emociones.
- Son conceptos de maneras, medios y fines de acción deseables o indeseables.
- Están asociados con preferencias, selecciones y juicios.
- Ayudan a elegir aquello que esperamos nos satisfaga.
- Estimulan y guían la conducta.
- Proveen organización y dirección al comportamiento.

### ¿Valores individuales o sociales?

"Un valor es un concepto de lo deseable, explícito o implícito, distintivo de un individuo o característico de un grupo, que influye sobre la selección de las maneras, medios y fines de acción disponibles" (43, p. 395).

"Valores sociales son aquellas cosas que los miembros de una sociedad consideran muy importantes y según las cuales tienden a estandarizar su comportamiento" (29, p. 8).

Fichter, al especificar "una sociedad", deja implícito el concepto antropológico de variación en valores según la cultura. Según esto, no todas las sociedades juzgan con base a los mismos criterios. Dice Bougle que "el juicio de valor, más que indicar mis preferencias personales, muestra los tipos de realidad que dominan la sociedad en que vivo" (7, p. 16).

Pero no siempre en un grupo hay acuerdo sobre los valores. La adhesión a diferentes valores, o valores contrapuestos, y la diferente jerarquización de valores, puede ser causa de conflictos entre los miembros de un grupo y entre grupos. Christensen nos dice que "se pueden reconocer varios tipos de conflictos de valores: (a) entre normas dentro de la cultura general, (b) entre normas de la familia y la sociedad, (c) en expectativas y realizaciones, y (d) entre valores sostenidos por los miembros de una familia en particular" (15, p. 988).

—Los valores pueden ser individuales o compartidos por un grupo (sociales).

—Un individuo, grupo o sociedad puede tener valores ambivalentes y/o contrapuestos.

### ¿Valores materiales o inmateriales?

"Asumimos una definición de valor como una actitud tomada por un individuo o un grupo, hacia un objeto —material o inmaterial, 'real' o 'imaginario'— al que se estima como algo para elegir, a tal punto de que en relación al comportamiento de las personas que lo sostienen, el valor tiene una calidad de 'deber'" (65, p. 5).

"Los valores se agrupan alrededor de: (1) actividades y actitudes que sirven las necesidades del grupo, o una porción grande o dominante del grupo; o (2) maneras de vida que se han convertido en hábitos o rutina que requieren poco ajuste día a día; o (3) están tan entrelazados con otros elementos de la cultura, que un disturbio en una parte del complejo amenaza a otros" (36, p. 157).

—El concepto general de valores abarca mucho más que lo material.

Se han intentado numerosas clasificaciones de los valores. Muchas categorías se sobreponen, pues cada investigador ha formulado la suya según sus propósitos. Hay autores que sostienen la existencia de valores universales que varían en intensidad según las culturas; otros han presentado grupos de valores y han

confeccionado tipologías; y los hay que han tratado de clasificarlos según los países y clases socio-económicas, pero no hay listas unánimemente aceptadas y comprobadas.

La enumeración de valores que con más frecuencia se incorpora en la literatura de la administración hogareña es la elaborada por Parker, que comprende: amor, salud, confort, ambición, conocimiento y sabiduría, tecnología o eficiencia en el trabajo, actividad creativa (recreación), arte y religión (59, p. 46).

Allport, Vernon y Lindzey, basándose en la idea de que los valores funcionan en situaciones de selección y que se hallan jerarquizados, de modo que cada persona puede ubicar cada valor según su rango de importancia, han desarrollado una prueba (test) de tipo de selección forzosa para averiguar qué valores son más fuertes en el sujeto. La selección debe realizarse entre valores de seis grupos; teóricos, económicos, estéticos, sociales, políticos y religiosos (3).

La prueba está estandarizada para hombres y mujeres de los Estados Unidos y ha sido utilizada desde 1931. En los últimos años ha sido usada en combinación con cuestionarios originales, para averiguar hasta qué punto los valores indicados por ellas se correlacionan con expresiones verbales y prácticas desarrolladas en áreas familiares, consideradas como que reflejan valores.

Los resultados obtenidos por esta prueba en algunos estudios longitudinales indican poca variación a través del tiempo en la importancia de las categorías de valores en un sujeto.

Como la edición no ha sido autorizada en castellano, es dudoso que esta idea haya sido aplicada en los países latinoamericanos. Sería de interés explorar la posibilidad de elaborar y uniformar alguna manera simple de identificar valores fundamentales dentro de la cultura latina.

### ¿Valores cambiantes o perdurables?

Así como no hay acuerdo sobre la universalidad de los valores, tampoco existe con respecto a su mutabilidad. A la búsqueda de valores universales sigue el encuentro de variación en incidencia e intensidad según los grupos. Si bien aparecen valores más o menos estables durante la vida de las personas, la importancia de cada uno puede variar en su curso.

"Los valores tienen permanencia y universalidad relativa mientras las actividades sociales, relaciones e instituciones en las que se incorporan, pasan por cambios o ajustes constantes aunque no siempre sean claros ni completos. Los valores, en verdad, son las partes estables y uniformes de la interacción del grupo" (52, p. 2).

—Los valores persisten en el tiempo (tienen profundidad histórica).

—Ocurren en sistemas (patrones) distintivos de individuos o característicos de grupos.

### ¿Metas o valores?

Para vivir dentro del estilo forjado por sus valores, las personas buscan satisfacer aspiraciones, para lo cual se fijan metas específicas. Estas metas concretas pueden ser bienes que deseamos obtener, servicios que deseamos recibir, viajes que deseamos hacer.

Una vez conseguido lo deseado, esto deja de persistir y puede ser reemplazado por otro.

Los valores no son ni aspiraciones ni metas. Los valores son más o menos estables durante la vida, aunque su importancia puede variar. Las aspiraciones son más cambiantes. Pueden modificarse en virtud de su logro, por efecto de alteraciones producidas a través del desarrollo evolutivo de la persona o como consecuencia de crisis o de evaluación.

Las metas intermedias, para alcanzar las aspiraciones, deben ser propuestas y logradas si se trata de llegar a lo deseable, que es lo determinado por los valores.

En estudios sobre satisfacciones de familias estadounidenses, se halló que aquellas que podían expresar claramente sus metas (preponderantemente económicas), demostraban mayor logro de sus deseos que las que no expresaban metas específicas.

Es probable que la carrera tras los valores que se desea satisfacer sea constante, porque ellos representan estados generales que nunca terminamos de lograr aunque, en un determinado momento, gocemos de alguno, como la salud o la tranquilidad. Dado que la búsqueda sigue, es difícil medir el logro de valores; la formación y alcance de metas específicas nos permite experimentar el progreso en unidades o pasos cortos que nos acercan hacia su concreción.

"Es claro que los valores en sí no son metas u objetivos de acción y pensamiento social. No son las cosas buscadas, sino lo que da importancia a ellas. La gente usa los valores como normas o criterios para indicar las metas y objetivos" (29, p. 301).

"Los valores no son las metas concretas de comportamiento, sino aspectos de estas metas. Aparecen como los criterios para la selección de metas y como las implicaciones que tienen las metas en una situación. El concepto valor penetra las metas y motivaciones y condiciones relativas a una secuencia de acción" (43, p. 429).

—Los valores influyen sobre el comportamiento por medio de sus funciones en la definición de la situación de acción, selección, regulación y determinación de metas.

—No son metas concretas de acción, sino criterios para la selección de metas.

### Valores y estándar de vida

Si los valores orientan las selecciones de las personas, es fácil concluir que el estándar de vida de las personas refleja los valores.

Cada individuo tiene su estándar de vida deseado, compuesto por todas sus aspiraciones económicas, sociales, educativas, religiosas y políticas. Las combinaciones e integraciones de las imágenes mentales de la vida deseable de cada miembro de la familia fijarán el estándar de vida familiar. El estándar reflejará los valores familiares si los miembros han conjugado sus ambiciones y llegado a un acuerdo; de no ser así, aparecerán como estándar de la familia los deseos del miembro más dominante del grupo.

El estándar representa todo lo que la persona o familia insiste en tener, es decir, los valores esenciales; guía la selección entre alternativas al procurar el nivel de vida que se acerca más a lo deseado y, al hacerlo, determina el tipo de vida que trata de alcanzar con los recursos disponibles.

El estándar o patrón de vida es lo que desea alcanzar, el nivel de aspiración de un individuo o una familia, reconocido y aceptado como un objeto futuro.

El nivel de vida es la posición actual de un individuo o una familia; es cómo vive y es lo que posee.

La diferencia entre nivel y estándar influye y puede llegar a determinar el comportamiento humano; es lo que preocupa al individuo, a la familia y a la sociedad.

Qué ocurre cuando:

—es mayor el estándar de vida que el nivel?

¿Hay motivación para trabajar? O si la distancia es muy grande,

¿hay desesperanza y falta de incentivo?

—el nivel alcanza el estándar?

¿Disminuye la motivación? ¿Permanece con la misma intensidad para mantener la situación? ¿Modifica el estándar?

—el nivel supera el estándar?

¿Hay hastío?

Afortunada o infortunadamente hay pocos que pueden decir que sienten esta sensación por esa causa.

Si bien es cierto que los valores guían la fijación de estándares, también es verdad que, al orientar las selecciones, afectan el nivel de vida, pues los valores determinarán el uso de los recursos disponibles que hallan las personas.

Maslow (51, p. 80-92), en su teoría, sostiene que en los seres humanos hay cierta jerarquía de valores operativos que requieren satisfacción en algún grado, antes de poder considerar el logro de las necesidades a un nivel más alto. Solamente cuando las necesidades básicas son satisfechas, surgen las más altas en la jerarquía. Maslow establece el orden siguiente:

1. Necesidades fisiológicas, como hambre y actividad.
2. Necesidades de seguridad y expresión de ansiedad causada por amenazas de varios tipos.
3. Necesidades amorosas, incluyendo afecto, aceptación y sentido de pertenecer a alguien.
4. Necesidades de estima, incluyendo autoestima basada en confianza en el propio valor y capacidades, además de la estima basada en la aprobación social.

5. Necesidad de autoactualización, por medio de autoexpresión creativa en logros personales y sociales; la necesidad de sentirse libre para actuar, satisfacer su curiosidad y comprender el mundo.

Latinoamérica tiene entre su población gente que no se atreve ni a soñar. Según Maslow, la gente que vive a nivel de subsistencia, o más bajo, no sería receptiva a numerosas nuevas ideas. Como mucha gente en América Latina vive en dichas condiciones, no es sorprendente que ciertos programas de cambio no hayan logrado éxito.

Frecuentemente, mirando las cosas desde nuestro propio punto de vista, afianzado por nuestros propios valores, no estimamos bien, no comprendemos los valores de individuos pertenecientes a otra clase socio-económica. Oscar Lewis propone una teoría de la cultura de la pobreza en la que sostiene que los pobres del mundo, cualquiera que sea su país de residencia, tienen muchas características comunes por el solo hecho de participar de la pobreza (49).

### Valores: puntos de integración

El enlace de términos como criterio, normas, medidas, utilizados en las definiciones del concepto valor, nos está indicando su función integrativa.

"Valor implica un código o un estándar que tiene alguna persistencia por tiempo o, dicho más ampliamente, que organiza un sistema de acción. Valor, convenientemente y según el uso común, ubica cosas, actos, formas de comportamiento y metas de acción en una escala continua de aprobación a desaprobación" (43, p. 395).

"Los valores definen los límites permisibles al satisfacer impulsos de acuerdo con un rango de metas perdurables y jerárquicas de la personalidad y los requerimientos de la personalidad y el sistema socio-cultural; para ordenar, respetar los intereses de otros y del grupo como un todo en la vida social. El enfoque de códigos o estándares se da en la integración de su sistema social tanto personal como socio-cultural" (43, p. 399).

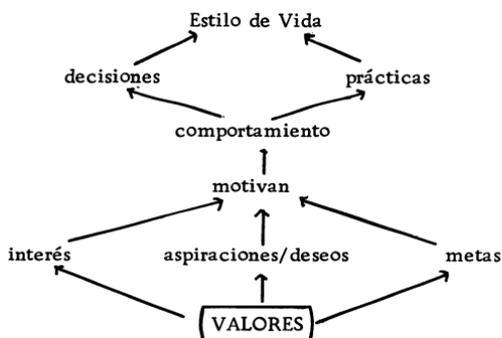
- Los valores son base para aprobación o desaprobación, manifestados en, y descubiertos por análisis de palabras y acciones, especialmente elogio y censura, premio y castigo, apoyo y supresión.
- Pueden ser explícitos o implícitos (dados en juicios de valor o inferidos del comportamiento verbal o no verbal).

—Manifiestan dirección (son consecuentes en acciones repetidas).

De todo lo expuesto se deduce que los valores céntricos nos dan una concepción de lo deseable (aspiraciones y deseos), orientan nuestro interés; nos brindan criterios para la selección de metas y guían la toma de decisiones para alcanzar lo propuesto.

Dentro de los valores se enmarca el estilo de vida y los valores determinan los medios permisibles para lograrlo.

"Los valores no son pesos muertos que nos oprimen ... sino imanes que atraen y abstraen nuestros esfuerzos" (7, p. 37).



GRAFICA 1. Incidencia de los Valores, en otros Aspectos de la Vida

### ¿Qué funciones cumplen los valores?

De las ideas dadas a conocer se concluye la importancia que adquieren los valores en la vida humana. Bougle lo dice bien claro cuando afirma que "hemos mostrado que los juicios de valor tienen como función formular, no las propiedades naturales de las cosas, sino los deseos de seres que viven en sociedad. Ya se trate de arte o moralidad, religión o economía, los valores se presentan al individuo como normas según las cuales debe dirigir su inclinación, orientar su sensibilidad, jerarquizar sus tendencias, pues ellos definen las formas de lo ideal" (7, p. 147).

La enumeración más explícita de las funciones cumplidas por los valores la hace Fichter (29, p. 301-302) al exponer que los valores:

1. Indican maneras ideales de pensar y de comportarse.
2. Actúan como guías en la selección y cumplimiento de roles sociales.
3. Proveen medios para juzgar el valor social de personas y grupos, facilitando así la estratificación social.
4. Enfocan la atención de la gente a bienes materiales que la sociedad considera útiles, deseables y esenciales.
5. Proveen medios de control y de presión social.
6. Brindan medios de solidaridad.

Además, los valores pueden ser causa de conflicto social. Por defender sus valores o por atacar los opuestos, pelean las personas, se disuelven las familias, se desintegran los grupos, entran en guerra las naciones.

### ¿Quién perpetúa los valores?

Los individuos, a través de su vida, van teniendo oportunidades y adquiriendo experiencias que los ponen en contacto con hechos que son expresiones de valores. La adquisición de valores, la constitución de su propio sistema individual, será resultado de aprendizaje formal o informal, incorporación por adhesión o contraposición. Dentro de los grupos sociales en que participa el hombre, la familia cumple el papel más trascendente como difusora de valores.

A la familia le corresponde formular y mantener un sistema de valores familiares.

Cada uno de los integrantes de la pareja lleva a la nueva familia su parte de bienes materiales; del mismo modo, cada uno contribuye con los elementos que le brinda su experiencia y su bagaje intelectual y cultural. Los esposos aportan su propio sistema de valores que suele ser reflejo de sus propias familias, de su estatus socio-económico, de los niveles educacionales y ambientes culturales a los que pertenecen.

Una de las tareas primeras de la pareja y de la que dependerán mucho las restantes es: formular su propio patrón de valores.

Esposos de semejante origen, pertenecientes a iguales grupos religiosos o étnicos, con parecidas experiencias de participación social, tienen más posibilidades de poseer parecidas escalas de valores. El caso contrario brinda más oportunidades a que cada uno lleve a su matrimonio valores que pudieran ser contrapuestos u ocupando diferentes rangos en la jerarquía.

Actualmente los estudios formales, los viajes, los distintos medios de comunicación, las salidas de los jóvenes a estudiar o trabajar, favorecen la difusión de valores ajenos que llegan hasta las comunidades aisladas. Las distancias materiales no suelen ser ya barreras para la expansión de estos elementos culturales y ello pone a la familia ante el compromiso de conciliar los valores contrapuestos de modo que se eviten conflictos que pudieran atentar contra su unidad y producir su disolución.

Pero la familia crece y la aparición de nuevos miembros coloca a la pareja ante otra tarea: inculcar los valores a los niños.

A través de la administración del hogar, los padres crean situaciones para fomentar la formación de valores aceptables. Mediante el proceso de socialización los padres transmiten y tratan de perpetuar los valores que integran el patrón familiar.

Pero la diversidad de valores, la amplitud de medios de difusión, la variedad de agentes de socialización, ubica a la familia ante nuevas disyuntivas:

1. Seleccionar entre los nuevos valores que se presentan.
2. Ordenar o dar prioridad a los valores.
3. Suprimir los valores rechazados.

Las variaciones en la intensidad y ordenación de valores puede dar lugar a conflictos de orden familiar e interfamiliar.

Valores opuestos o ambivalentes ponen día a día a la familia ante preguntas como éstas:

- ¿Debe el esposo ayudar en las tareas del hogar?
- ¿Puede la esposa trabajar fuera de casa?
- ¿Es necesario que los niños tengan dinero para gastar libremente?
- ¿Pueden los jóvenes decidir sobre su vida sin consultar a sus padres?

Buscando los valores que sustentan la vida de las familias se hallarán los criterios que guían las decisiones sobre los interrogantes que se acaban de formular.

Para descubrir sus valores, las familias tienen que formular y responder algunas preguntas. Por ejemplo:

1. ¿Por qué trabaja la señora fuera de su casa?

¿Necesita el dinero para poder comer?

¿Desea enviar a los hijos a realizar estudios superiores?

¿No le gusta cuidar la casa?

2. ¿Cómo afectará a la vida de la familia algún objeto que desee comprar?

¿Por su utilidad?

¿Por su belleza?

¿Por la admiración de los vecinos?

3. ¿Qué llena de orgullo a la familia?

¿Ver a sus hijos siempre limpios?

¿Tener los hijos con las más altas notas del grado?

¿Tener hijos obedientes y responsables para hacer mandados?

Si la familia interroga sus acciones de esta manera, se acercará a la comprensión de sus propios valores.

### Estudio de Valores

Hemos insistido en que los valores son elementos claves en la vida humana, que mueven nuestra voluntad y nuestros esfuerzos hacia fines que ellos ayudan a definir. Esto hará pensar en que es fácil decir qué es lo que en un momento determinado, nos lleva a decidir lo que decidimos y a actuar como lo hicimos. Sin embargo, ¿quién no se ha sentido muchas veces impotente al comprobar que hizo algo y no sabe por qué? ¿Quién no se ha visto ante las consecuencias de una decisión que tomó apresuradamente? Estos hechos nos dan pautas sobre las dificultades que se presentan al investigador cuando se desea descubrir valores.

Si la gente tuviera conciencia del concepto de "administrar", podría quizás señalar sus valores y aspiraciones. Pero es difícil expresarlos verbalmente; muchas veces lo hacemos sólo ante la pérdida de algo que considerábamos valioso o ante el simple peligro de perderlo.

La importancia que tiene el conocer los valores de la gente y de los grupos para poder actuar con ellos y sobre ellos, ha llevado a los investigadores a idear formas directas e indirectas para intentar determinarlos. También se ha procurado colocar a los sujetos ante situaciones artificiales o estudiarlos ante situaciones naturales que pudieran revelar los valores subyacentes que los mueven hacia la acción.

Algunas formas sugeridas para determinar los valores están basadas en observaciones, entrevistas, o en el empleo de medidas psicológicas, o una combinación de las formas. También se ha intentado comparar datos obtenidos de diferentes maneras, extrayendo de las diferencias obtenidas, medidas de intensidad de los valores.

Como los valores no son inmutables, esta situación crea nuevas posibilidades al investigador pues parece de interés estudiar los valores a través del tiempo para extraer sus modificaciones, conocer cuáles perduran, cómo varían en su intensidad y cuáles son los modos de operar en la vida cotidiana. Los estudiosos de la familia que se encuentran ante el desafío de descubrir cuál es la alteración que los valores sufren a través de las diferentes fases de su evolución, encuentran en esos estudios una posibilidad.

### ¿Cómo estudiar valores?

"El estudio del comportamiento selectivo aparentemente brinda el método de investigación, mejor adaptado al estudio de valores (43, p. 408). Una forma simple y general para aplicar esta idea consiste en dar oportunidad al sujeto de seleccionar entre los valores que aparecen en la lista que el investigador desea jerarquizar.

Dentro del comportamiento selectivo, es comúnmente empleada la técnica de selección forzada, a través de la cual se presentan al sujeto juegos de ítems (integrados generalmente por dos o por cuatro) de entre los que debe seleccionar sólo la respuesta que sea lo más parecida a como es él mismo, en caso de pares; y las que contienen las frases que indican con más y menos semejanza lo que él es, en el caso de cuatro ítems.

Una forma de aplicar la técnica de selección forzada sería la siguiente:

Dada la lista de valores que se pretende jerarquizar:

- a. Se formulan frases ordenadas en pares, de modo que permiten comparar situaciones que contienen el valor. El sujeto debe indicar su preferencia.
- b. Formulada una serie de preguntas sobre una variedad de situaciones de experiencia común, se dan pares de respuestas socialmente aceptables entre las que el sujeto debe indicar su situación.

Pero, emplear el medio de selección forzada para determinar valores presenta algunos problemas.

- La dificultad de adoptar decisiones ante situaciones artificiales.
- La dificultad de jerarquizar valores teóricamente y no ante un problema específico.
- La dificultad de jerarquizar valores según la persona con quien se los relaciona.
- La dificultad de jerarquizar en casos de igualdad de valores.
- El conflicto que puede causar al sujeto el verse forzado a seleccionar fuera de su cultura.

Pese a los obstáculos apuntados sobre la dificultad de expresar verbalmente aspiraciones y deseos, distintas situaciones brindan la posibilidad de obtener expresiones que reflejan valores a veces mediante palabras, otras, a través de sus actitudes e intereses.

- Cuando la gente manifiesta quejas, críticas, problemas que desearía resolver.
- Cuando las personas destacan situaciones que desearían cambiar o eliminar.
- Cuando las personas manifiestan actitudes.
- Cuando aprueban o rechazan, premian o castigan.

El estudioso de los valores debe permanecer vigilante ante estos hechos y consignarlos, pues actúan como indicadores de valores aceptados.

Por medio de entrevistas orientadas, fue posible obtener percepciones generales de las esposas de 420 obreros y trabajadores, del estrato alto de la clase baja de cuatro comunidades de los Estados Unidos (61). Como suponemos que reflejan valores, vamos a comentar algunos de los resultados.

Las señoras no perciben que inician acciones; reaccionan cuando el mundo las afecta y piensan que con buena suerte es posible evitar lo desagradable, es decir, que son pasivas y no muy orientadas al cambio. Tienden a mirar el mundo como caótico y con potencialidad catastrófica. Su prestigio y seguridad residen en su casa y en su familia. Temen la soledad y el alejamiento de sus familiares.

Aun en los buenos tiempos, sienten ansiedad ante la posibilidad de verse privadas de valores fundamentales como seguridad física, afecto e ingresos. La vida tiene carácter elemental formado de rutina y monotonía y jalonado por nacimientos, enfermedades y muertes.

Se encontraron dos aspiraciones básicas:

1. Deseo de reducir la vulnerabilidad ante el mundo; y
2. Deseo de tener algún aspecto bello o menos monótono en la vida.

Refleja valores de seguridad, belleza y variedad, dentro de ciertos límites. Si estos valores son importantes para las mujeres de esta clase social:

¿Cómo resolverán el conflicto ante el deseo de satisfacer valores ambivalentes o contrapuestos?

Si temen intrusiones a su pequeño mundo:

—¿Aceptarán a los agentes portadores de otras ideas?

—¿Saldrán de su hogar en busca de cambios?

—¿Estimularán a sus hijos para que entablen nuevos contactos?

—¿Serán receptivas al cambio?

La situación parece caracterizar a muchos individuos distribuidos en pueblos rurales latinoamericanos, donde parece recogerse una indicación de que está ausente un valor o actitud básica para mejorar la administración, ya que sustentan una filosofía

de vida que, al limitar la receptividad de lo nuevo, niega alternativas a las selecciones, achica el panorama en que es posible la decisión y dificulta el proceso de "administración".

Una técnica para estimular la verbalización de aspiraciones y preocupaciones es la de la escala de "autoanclar" desarrollada por Cantril (13, 14). Por este medio el sujeto indica sus propios límites en la escala de aspiraciones y sus percepciones de movimiento para lograr lo mejor y evitar lo peor. Se le formula al sujeto alguna variación de preguntas como: "Para usted, ¿cuál es la mejor vida posible?", o "para usted, ¿cuál es la peor vida posible?". Luego se le muestra una escalera integrada por diez escalones en el que cero representa la peor vida y diez la mejor. La persona debe indicar en qué escalón piensa que está actualmente, dónde estaba hace un período fijo de tiempo y dónde piensa estar ubicada dentro de un período determinado de tiempo.

Esta técnica fue probada en algunos países latinoamericanos (Brasil, Cuba, Panamá y la República Dominicana) con el fin de determinar las aspiraciones personales y nacionales de una muestra de ciudadanos. También fue utilizada en varias investigaciones con esposos, en los Estados Unidos.

Uno de los estudios se había propuesto conocer hasta qué punto la técnica era útil para identificar las aspiraciones de los esposos en matrimonios relativamente nuevos y averiguar qué actividades desempeñaban para alcanzar las aspiraciones que verbalizaban (69). Se realizaron entrevistas simultáneas e individuales a los esposos que integraban cien parejas de las que el jefe era estudiante universitario. Este medio hizo factible identificar las aspiraciones y los temores. Mientras los varones manifestaron énfasis en su deseo de mejorar su nivel de vida y preocupación acentuada por la pérdida del nivel alcanzado, tanto en su vida personal o familiar, las esposas mostraron fuertes aspiraciones a lograr una feliz vida familiar y oportunidades para los hijos y se mostraron temerosas de enfermedades, accidentes, o muerte de miembros de la familia.

Aunque las parejas expresaron aspiraciones semejantes, se observó diferencia en la intensidad o la prioridad de los valores reflejados por las aspiraciones.

Cabe pensar: ¿en cuántas familias será ésta la causa de conflictos? ¿Cómo resuelven las familias los conflictos suscitados por diferencias en el sistema de valores de los miembros?

Otro medio empleado para abstraer valores en distintas culturas lo constituyen las técnicas proyectivas, entre las que han tomado mayor incremento las situaciones hipotéticas o las narraciones incompletas que estimulan al sujeto.

Un estudio diseñado para explorar valores y establecer su relación con la administración del hogar, se basó en situaciones semejantes a las que crean oportunidad de decisión para las amas de casa (26).

La selección de situaciones o narraciones debe llenar determinadas condiciones. En el estudio que mencionamos, los criterios fueron:

- a. La decisión que involucraba debía ser de importancia para toda la familia.
- b. La decisión debía contarse entre las más importantes que una familia tomaría.
- c. La decisión requería deliberación.
- d. La situación debía estar relativamente desligada de restricciones impuestas por la pertenencia a una clase socio-económica.

Las narraciones se referían a una familia hipotética y eran presentadas en secuencia que abarcaba un lapso de la vida familiar. El objetivo no era buscar prioridades o intensidad de los valores predeterminados, sino descubrir el concepto que las mujeres tenían de lo deseable.

Para poder analizar las respuestas de las señoras se confeccionaron cuatro categorías de valores:

1. Tradicional: con los valores seguridad y productividad.
2. Social: con experiencias compartidas y reciprocidad de afecto.
3. Autónomo: con reconocimiento y logro individual.
4. Orientado al cambio: con nuevas experiencias, riesgos y diversión.

Dado que las respuestas no siempre mostraban uniformidad en el tipo de orientación, se hizo necesario crear tipos mixtos. Este hecho pone de manifiesto la dificultad que surge al pretender enmarcar a las personas dentro de tipologías definidas.

Por otra parte, es digno de recordar que pocas personas reaccionan en forma idéntica frente a todas las situaciones.

La variación de circunstancias puede poner el contexto en una relación específica con determinado valor y orientar el comportamiento en un sentido dado.

Uno de los primeros esfuerzos para comparar la administración del hogar en diferentes clases socio-económicas fue llevado a cabo en 1951, con cuarenta y seis señoras, representantes de las clases baja y media de los Estados Unidos (72).

Se emplearon preguntas directas y oraciones incompletas para averiguar metas, las que fueron interpretadas como reflejo de valores. Para guiar la clasificación fue utilizada la lista de valores de Parker, más el valor seguridad. Todos los valores aparecieron en las respuestas de las mujeres de ambas clases. Las de clase baja pusieron algo más de énfasis en salud física, vivienda mejorada, limpieza y mejores bienes, mientras que las mujeres de clase media destacaron más arte, salud mental, recreación y participación en actividades extra-hogareñas.

Este estudio refuerza el concepto de que hay jerarquía de valores y de que éstos pueden variar con la clase socio-económica; y establece la necesidad de averiguar conjuntamente con los deseos, lo que tienen en la actualidad, pues entre clases pueden aparecer grandes disparidades.

Pensemos: la vivienda mejorada de las mujeres de clase baja, ¿será parecida a la vivienda que poseen actualmente las de clase media? Es muy aventurado comparar.

La mayoría de los estudios de valores y aspiraciones examinan los conceptos en forma muy general. Se hace imperioso obtener un conocimiento más profundo, si es que los resultados de las investigaciones quieren emplearse para programar trabajos y modificar condiciones.

Si además de los obstáculos apuntados se insiste en la dificultad que las personas encuentran al pretender verbalizar sus actos y deseos, se valorarán los esfuerzos realizados con el fin de hallar nuevos modos de estimular la expresión oral, sobre todo con los individuos con menor grado de participación social y más bajo nivel de educación formal.

Con la finalidad de conseguir alguna medida de los deseos de las amas de casa de una hacienda cafetalera costarricense, para guiar programas de extensión agrícola, fue elaborado un juego de fotografías a través de las cuales se buscaba conocer las preferencias con respecto al equipo de la cocina (55). Después de levantar el inventario del equipo que poseía cada una de las

treinta y cinco familias seleccionadas al azar entre las residentes de la hacienda, se mostró a cada señora el juego de fotografías que representaban diferentes tipos y calidades de equipos para preparar, almacenar y servir los alimentos.

Para ordenar los datos y extraer áreas necesitadas de atención se formularon categorías de equipos, combinando el porcentaje de amas de casa que lo poseían, lo deseaban y lo rechazaban. La posesión y aspiración fueron determinadas directamente de las respuestas. Como índice de rechazo se consideró los casos en que las amas de casa no poseían ni expresaban deseos de tener ese tipo de facilidad.

Los resultados mostraron que agua de cañerfa era la comodidad más deseada y menos lograda en el momento del estudio; pero a pesar de ocupar el primer lugar en la lista de prioridades, fue rechazada por dos de las treinta y cinco señoras.

Los elementos como cubiertos, vajilla y vasos, aunque deseados, eran también poseídos por numerosas mujeres, quienes evidenciaron aspirar a mayor cantidad o cambio de calidad. De las doce señoras que habían llegado a tener alguna clase de cocina sin humo, nueve expresaron deseos de adquirir otro tipo, con lo que mostraron tendencias a modificar su nivel de vida. Esta misma orientación fue indicada por el deseo de la cuarta parte de las mujeres, de cambiar el armario que poseían.

Por medio de este estudio fue posible observar el estímulo positivo que produce el uso de las fotografías, dada su aceptación favorable por parte de los sujetos. La investigación también reveló la condición del método de facilitar la profundización de conocimientos con respecto a deseos relativos a un área de la vida familiar que había sido explorado superficialmente.

No conocemos en América Latina estudios integrados sobre valores de parejas o familias. Pensamos que convendría probar algunas de las técnicas mencionadas, verificar su adaptación o estudiar la elaboración de otras nuevas con el fin de examinar los valores de las familias latinoamericanas y su funcionamiento.

Después de identificar valores y aspiraciones, sería útil estudiar a un grupo de familias durante un largo lapso para determinar las modificaciones que se operan en su seno y las formas en que el éxito, o el fracaso en el logro de lo propuesto, afecta a la administración.

### Experiencias Sugeridas

1. Lea sobre el tema, valores, en textos básicos de filosofía, psicología, sociología, antropología y economía.  
 Prepare un simposio o mesa redonda en el que destaque los puntos de vista que, sobre el concepto valores, tenga cada una de estas disciplinas.
2. Señale evidencias de valores extraídas de una novela de su país que trate aspectos de la vida familiar.
3. Escriba un ensayo sobre lo que para usted representa la "buena vida".
4. Formule una lista de valores que le parezcan claves en su propia familia. ¿Qué evidencias tiene para fundamentar la lista?
5. Compare su lista N°4 con la de otras compañeras. ¿Cómo puede explicar las similitudes y las diferencias?
6. Previa discusión de grupo, trate de formular una lista de valores que ocupan lugares de prioridad en las familias de su país. Agrúpelos, si es necesario, según regiones, clases sociales u otros subgrupos que estime de importancia.
7. Describa una experiencia obtenida de su propia familia en que los miembros pusieron de manifiesto uno o más valores. ¿Cuál fue la situación? ¿Hubo acuerdo o conflicto? ¿Quién participó? ¿Cómo resultó la situación? ¿Qué valor o valores se manifestaron? ¿De qué manera?
8. Con relación a un valor seleccionado, indique algunas metas específicas que ayudarían a lograrlo.
9. Discuta la teoría de Maslow y sus implicaciones en el trabajo de un agente de cambio (maestros, extensionistas).
10. Describa algunas experiencias en las que su familia pretendió enseñarle algún valor específico.
11. Describa formas en que trataría de comunicar algún valor específico a un niño.
12. En el texto se consignan algunas preguntas que las familias deben responder para tratar de descubrir sus valores. Agréguele otras.

13. Aplique la escala de "autoanclar" de Cantril a ambos esposos de un matrimonio conocido. Analice sus hallazgos.
14. Sugiera situaciones hipotéticas que le parezcan adecuadas para tratar de obtener una descripción de lo deseado por las familias de su país. Si es posible, pruebe sus situaciones con una familia, describa y comente los resultados.
15. Proponga métodos para ayudar a las familias a cumplir cada una de sus responsabilidades para perpetuar los valores.

## Capítulo Dos

### LOS RECURSOS

Si yo tuviera dinero . . .

Yo lo haría, pero no cuento con las herramientas necesarias . . .

Me gustaría lograr algo igual a aquello, pero no tengo habilidad . . .

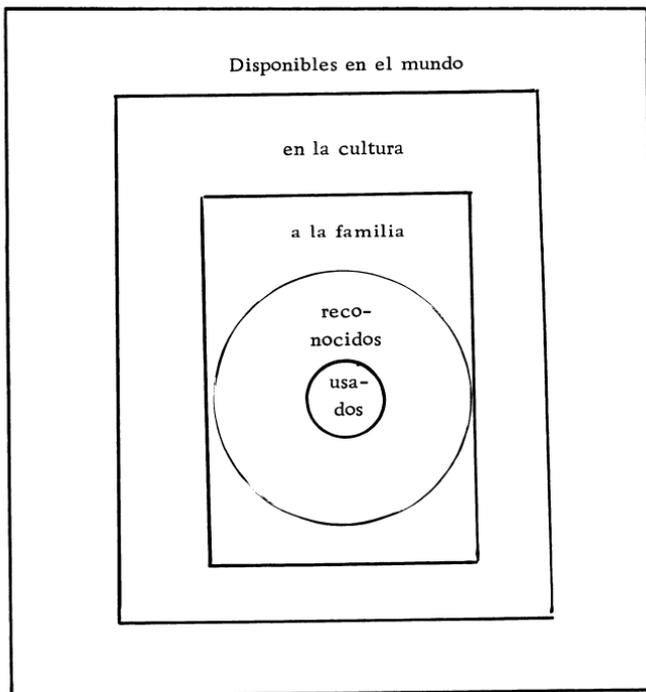
No sólo todos hemos escuchado las frases que anteceden sino que hemos experimentado el aprieto de no poder satisfacer algún deseo por falta de dinero, habilidad, o equipo. ¿Cuántas veces nos hemos quedado a mitad de camino por falta de "recursos"?

Recursos son los medios o "herramientas" disponibles para utilizar en el logro de las aspiraciones. Todos poseemos recursos: los individuos, las familias, los países; aunque también tenemos tendencia a restringir el reconocimiento de ellos.

Hay recursos disponibles a nivel mundial, pero no siempre accesibles a nosotros. Existen recursos cuyo uso es aceptado por una cultura y vedado para otra. Las diferentes comunidades ofrecen variados recursos para uso de las familias, pero para que lleguen a ser empleados, es necesario que la familia se torne consciente de su existencia, asuma una actitud positiva hacia su utilización, adopte las decisiones y realice los actos indispensables para su uso. Antes que la utilización, está la percepción. Cuando identificamos algún elemento que nos hace falta, pocas veces pensamos en cómo obtenerlo o suplirlo. Pero si ese deseo es muy agudo, nos motiva a buscar la manera de superarlo, a pesar de la falta o escasez de uno o más recursos.

La importancia que los recursos adquieren, al intentar alcanzar nuestras metas, nos lleva a la necesidad de determinar cuáles son los disponibles, cómo podemos obtenerlos y cómo usarlos para no malgastarlos.

Tradicionalmente, al concepto recurso va unido la imagen de dinero y de recursos naturales. Es cierto, son recursos, e importantes; pero su ausencia o escasez sólo altera la forma de alcanzar los deseos; no los elimina, ni anula absolutamente la posibilidad de concretarlos. Desde el punto de vista que nos ocupa, centrado en la familia, procuraremos clasificar los recursos.



GRAFICA 2. Disponibilidad de los Recursos

Una primera clasificación nos llevaría a ubicarlos entre familiares y extrafamiliares o comunales. Los primeros, de exclusiva pertenencia de la familia por derecho o posesión o resultado de las condiciones personales de sus integrantes, pueden ser utilizados libremente; los segundos, aunque pueden ser usados por la familia, no son de su exclusiva pertenencia.

Tanto los recursos familiares como extrafamiliares pueden subdividirse, a su vez, en humanos y materiales. Los recursos humanos, integrados por aspectos físicos, intelectuales y psicológicos, son inherentes a las personas. Los recursos materiales pueden ser brindados por la naturaleza u obtenidos, extraídos o elaborados mediante la aplicación de la ciencia y de la técnica.

En forma esquemática podríamos ejemplificar la clasificación de la manera como se enseña en la Tabla 1.

TABLA 1

Clasificación de Recursos

	HUMANOS	MATERIALES
F A M I L I A R E S	Para cada miembro de la familia:	Bienes poseídos por la familia o a su entera disposición como:
	a. Estado de salud.	vivienda, equipo, herramientas, ropas, alimentos, muebles, tierra, leña, animales, dinero.
	b. Conocimientos, habilidades y destrezas relacionadas con actividades hogareñas.	
E X T R A F A M I L I A R E S	c. Conocimientos, habilidades y destrezas relacionadas con motivación, técnicas de comunicación y coordinación que fomentan o impiden su participación en las actividades familiares.	
	Los aportes que en uno o más de los aspectos mencionados pueden dar personas ajenas a la familia, ya sean profesionales o no, independientes o pertenecientes a alguna institución.	Bienes disponibles por préstamo, alquiler, tasa, impuesto o regalía. Facilidades públicas o comerciales de la comunidad, tales como parques, casas de comercio, agua, electricidad, hospitales, iglesias, bancos, escuelas.

Dentro de los recursos humanos incorporamos las condiciones que pueden afectar la capacidad de las personas para actuar. Esta capacidad aparece integrada por tres grupos de componentes: físicos, mentales o intelectuales, y personales o psicológicos.

Los componentes físicos incluyen la estructura del cuerpo, agilidad, fuerza y requerimientos de energía metabólica.

Los intelectuales abarcan los conocimientos y habilidades mentales.

Y los personales, o psicológicos, tradicionalmente han incluido las actitudes, intereses, creencias, opiniones y sentimientos.

Pese a que algunos autores han clasificado las actitudes e intereses entre los recursos humanos, no creemos que responden completamente a las características de recursos; más bien creemos que son aspectos de la personalidad, basados en los valores. Actúan más como motivadores que como recursos, desplegando su influencia como base de lo que deseamos y como motor impulsor de la forma en que actuamos sobre lo que tenemos.

Aunque las grandes categorías de recursos pueden funcionar transculturalmente, los elementos que constituyen esas categorías varían según la cultura.

—Los mercados suelen ofrecer cosas diferentes.

Si la oferta es de los mismos elementos que en otra parte, posiblemente varían el nombre, el precio, la presentación, la estación en que se produce o usa y la durabilidad.

—El valor asignado a cada recurso en relación con otros pueden cambiar. ¿Es "mejor" que las jovencitas estudien para tener una profesión o que aprendan a hacer bien las tareas del hogar?

—Muchas veces hay destrezas y habilidades humanas que en determinada cultura no se desarrollan porque la situación no lo exige. Hay lugares donde la familia no debe preocuparse de proteger a sus miembros contra el frío.

—Las instituciones desarrolladas en cada sociedad varían también. Algunas ofrecen facilidades públicas para comunicación, recreación o servicio médico; otras carecen de las mismas, ya sea por falta de dinero, profesionales capacitados o interés en sostenerlos.

## Características de los Recursos

Destacada la forma en que distintos factores inciden sobre los recursos, anotaremos algunas de sus características comunes. Los recursos son: escasos, variables, sustituibles, mutables, perceptibles y aparecen entrelazados en una situación.

### Escasos

Los recursos no aparecen en proporciones ilimitadas. Si fuera así, no habría problemas con su uso. Este es un argumento para dejar de lado de la clasificación de recursos a las actitudes y los intereses que están relacionados con los valores y no son limitados sino positivos o negativos, distribuidos en una línea continua con variación de grado y no de cantidad.

Los recursos mientras tanto son:

### Variables, en cantidad y calidad

Aunque limitada, la cantidad de cada recurso varía. Algunas personas o familias tienen más que otras.

Los recursos también pueden ubicarse en una escala que ordena distintas calidades.

¿Le sabe igual la misma comida, preparada por su mamá, por una cocinera experta, o por una recién casada que se inicia en el arte de cocinar?

¿Ha encontrado diferencias en la apariencia de las prendas de vestir?

¿Podría usted clavar sus zapatos como el zapatero?

Tanto el hecho de cocinar, coser o clavar, lo pueden realizar distintas personas, pero tal vez lo que es diferente es la destreza para cumplir la acción.

También puede encontrar distinta calidad en los recursos materiales de que podemos disponer.

¿Es igual la vivienda hecha con cemento que con barro?

¿Hay diferencias entre la plancha de carbón y la de querosén?

¿Es lo mismo transitar por una calle de tierra o de asfalto?

Ambas son casas, planchas y calles, pero en ellas hay diferencias de calidad.

Factores asociados a la variabilidad de los recursos. Además de la cultura, en general, las subculturas afectan la presencia y el uso de los recursos.

- Familias de diferentes estratos socio-económicos cuentan con diferentes bienes materiales y con diferentes fondos para conseguir bienes y servicios.
- Si la señora está empleada fuera de la casa, los recursos disponibles y utilizados varían, comparándolos con los de la mujer que atiende sólo su hogar.
- Familias rurales y urbanas difieren en los recursos disponibles, especialmente en cuanto a los servicios ofrecidos por la comunidad y el desarrollo de ciertas habilidades y destrezas de las personas.
- El desarrollo evolutivo de la familia presenta muchas posibilidades favorables a la variación de los recursos disponibles.

### Substituibles

Hasta cierto punto, es posible substituir un recurso por otro. Esta característica alivia la presión impuesta por las limitaciones en cantidad y calidad.

¿No aprende la nueva mamá a vestir a su hijo ocupando al principio más fuerza para cumplir la actividad?

¿No lava más fácilmente si tiene dinero para comprar una máquina de lavar?

¿No deja igualmente relucientes sus ollas si a falta de polvo limpiador utiliza su fuerza para fregar?

Dinero y fuerza, en estos casos, son los recursos que suplen una necesidad.

### Mutables

Los recursos pueden ser modificados o aumentados en varias formas. Si la familia está consciente de la gama completa de los recursos disponibles, tendrá menores posibilidades de usar mal los recursos o no usarlos por falta de reconocimiento.

Al emplear los recursos en combinaciones o maneras diferentes y creativas, podrá aumentarlos.

¿Qué diferencias observa la familia en una hija de dieciséis años con respecto al tiempo en que no había llegado a la edad escolar? Tal vez ahora lea y escriba correctamente, quizás cocine, cosa y borde; posiblemente ha aprendido bailes y canciones folklóricas. La adquisición de nuevos conocimientos y el aprendizaje de habilidades y destrezas aumentan los recursos disponibles.

En el aspecto material, se modifican los recursos al adquirir nuevos bienes, al trasladarse de lugar, al cambiar la fuente de ingresos. Si baja de la montaña a la zona de bosques ¿ha variado la cantidad de leña que puede juntar? Si el vecino agradecido le regaló una vaca, si el hijo trajo más muebles al hogar, todo ello ha contribuido a aumentar los recursos que la familia está en condiciones de emplear.

La cultura puede actuar de diversos modos limitando las posibilidades de mutabilidad:

- La sociedad puede ser más o menos móvil. El grado de movilidad puede estimular o detener cambios. En una sociedad estable no se obtendrá tanto beneficio al modificar la situación como en una sociedad móvil.
- Las posibilidades de la familia de cambiar de lugar de residencia están relacionadas con la organización familiar; una familia extendida ofrece menor oportunidad para cambiar de lugar que la nuclear.
- La división de trabajo puede ser más o menos rígida, obstaculizando o promoviendo la alteración en el uso de los esfuerzos y habilidades de las personas.

### Perceptibles

Los recursos pueden ser percibidos o no y aun puede haber distinto grado y período de percepción.

La percepción de los recursos, la conciencia que la familia adquiere de su existencia, es lo que torna en "aprovechables" los recursos "disponibles". Puede haber numerosos bienes "disponibles", pero si la familia no está consciente de su existencia será imposible que los use o lo hará sólo inconscientemente.

Pensemos:

- ¿Reconocemos siempre nuestras destrezas o las de otros miembros de la familia? ¿No le ha ocurrido a veces que, presionada por las circunstancias, se ha encontrado haciendo cosas para las que no se creía capacitada? En el momento en que se da cuenta del hecho quizás ha descubierto una habilidad o destreza.
- ¿Hasta qué punto identifica la familia las facilidades que brinda la comunidad? ¿Cuántas señoras ignoran u olvidan que hay un grupo de amas de casa con las que pueden aprender a realizar mejor las tareas del hogar?
- ¿Hay bienes que están guardados sin aprovechar o con escaso uso?
- ¿Por qué muchos jóvenes dejan su parcela en el campo y buscan su sustento de un sueldo en la ciudad?

### Entrelazados

Los recursos no son utilizados independientemente. Cada uno es empleado en alguna relación con los otros. El mayor o menor aprovechamiento de los recursos se produce según diferentes grados y modos de combinación.

Para muchas personas la primera actividad que llega a la mente en relación con los recursos es "ahorrar", guardar los elementos escasos para poder darles uso futuro. Pero no todos los recursos son perdurables; el dinero cambia de valor, el cuerpo envejece, las fuerzas disminuyen, los géneros almacenados pueden deteriorarse a causa del polvo, la humedad o los insectos; los maestros pueden trasladarse o morir.

Por eso, si bien importa la disponibilidad de los recursos, no interesa menos su aprovechamiento. Si las familias adquieren conciencia de todos los recursos disponibles y analizan los límites y alcances posibles de su uso, será más fácil buscar la forma de aprovecharlos en conjunto para lograr los deseos.

### ¿Qué afecta al aprovechamiento de los recursos?

Su percepción. El reconocimiento de la existencia del recurso es importante. ¿Quién podrá decidir el uso de una herramienta si no percibe su presencia, ni conoce su utilidad? A veces la conciencia de la existencia de algún recurso se crea espontáneamente como fruto de la curiosidad o de la necesidad; en otros casos algún agente externo puede hacer consciente a la familia de algún elemento que puede utilizar.

Actitudes hacia los recursos. Considerándolas como disposiciones para actuar, las actitudes afectan el reconocimiento y el uso de los recursos. Todos mostramos actitudes hacia otras personas, el dinero, la vivienda, hacia distintas actividades o adquisición de conocimientos. Nuestras actitudes e intereses pueden alentar, impedir u orientar otro uso de los recursos.

Conocimientos o información total disponible. El cúmulo de conocimientos totales disponibles, día a día se acrecienta. Se van descubriendo nuevos usos para las cosas existentes, nuevas cosas, distintas maneras de cuidarlas, nuevos principios de interacción con los seres humanos.

La existencia de mayor información y disposición positiva para usarla facilita el aprovechamiento de los recursos, ya que muchos son menos manipulables porque conocemos poco sobre ellos. Es claro que gran parte de la información disponible no lo está todavía a nivel familiar.

### ¿Cómo Estudiar los Recursos?

Para poder entender cuáles son los recursos y cómo los utilizan las familias, se han realizado estudios con el objeto de conocer las normas o los patrones de uso que aparecen como comunes o "promedios" entre las familias.

Debido a los múltiples factores que se presentan asociados con el uso de los recursos, es muy difícil encontrar familias con condiciones suficientemente homogéneas para emplearlas como sujetos de investigación. América Latina todavía nos ofrece numerosos casos en estas condiciones.

Por otro lado, aunque intentamos estudiar cada recurso aparte con el propósito de llegar a un conocimiento más profundo, dado su entrelazamiento, la separación es difícil. Además lo importante a descubrir es el patrón de uso en conjunto.

La interrelación de los recursos permite examinar la situación familiar partiendo de cualquiera de ellos. La selección del recurso podrá ser orientada por los valores de la cultura en donde se hace el estudio, o por los valores y propósitos del investigador. Así, podrá ser el dinero, los servicios, los bienes u otro recurso, el que dé origen al estudio integral.

## Dinero

Los estudios realizados en países desarrollados y en áreas urbanas, han dado énfasis a las investigaciones sobre dinero, considerándolo como medio de cambio para obtener casi todos los bienes y servicios.

En América Latina el estudio de los recursos, partiendo del uso de dinero, presenta limitaciones y afecta la confiabilidad de los datos. Son diversas las causas que inciden sobre ello:

- El valor inestable de la moneda que hace difícil cualquier comparación.
- El alto porcentaje de población rural que no participa activamente en el mundo comercial y la insuficiencia de técnicas para valorar gastos e ingresos no monetarios.
- El alto porcentaje de analfabetismo que, en algunos países, dificulta la consignación de datos.
- El temor a los agentes del gobierno y a la fijación de impuestos que alienta a la gente a falsear los datos o a negar su participación en los estudios.

## Bienes y servicios

Los estudios de niveles de consumo y de niveles de vida representan un examen de los recursos en base a la existencia de bienes y de ciertos servicios de la comunidad. Aunque proporcionan datos útiles para la comprensión de la administración hogareña, no ofrecen un cuadro completo de la situación.

Los informes muestran la tendencia a ser numéricos, limitándose a:

- Indicar la cantidad y, contadas veces, la calidad de las posesiones.
- Consignar, a veces, sólo la presencia y no su cantidad.
- Averiguar los bienes familiares y no mencionar la disponibilidad de cosas por intercambio o alquiler.
- No analizar el uso de los bienes poseídos, algunos de los cuales pueden estar presentes, pero sin o con escaso uso.
- Formular índices generales que pueden mostrar diferencias entre familias, pero sin tener un inventario completo (por ejemplo, pocas veces incluyen el equipo básico utilizado en la preparación de comidas).

- Hacer escasa mención del aspecto humano, de las habilidades y conocimientos de quienes utilizan los bienes.
- No considerar las actitudes hacia los bienes, aunque frecuentemente tienen en cuenta las actitudes hacia los servicios de la comunidad.

### Vivienda

En América Latina un acercamiento, aparentemente fructífero al estudio de recursos, parece ser el que se hace en base al estudio de vivienda, su contenido y las actividades cumplidas en su interior.

Hay factores que afectan este hecho, ya que la vivienda:

- Provee el escenario para la mayor parte de las actividades familiares que en otras culturas se desempeñan fuera del hogar.
- Contiene la mayoría de los bienes poseídos por las familias.
- Es un valor en sí y es fácil suscitar conversación sobre ella.

Estos hechos hacen que los datos obtenidos, tanto a nivel real o ideal, ofrezcan ciertas garantías de confiabilidad.

### Experiencias Sugeridas

1. Busque estudios sobre ingresos y gastos en su país o secciones de él. Puede iniciar la búsqueda en la lista publicada por las Naciones Unidas (71); en publicaciones del gobierno (sección de estadísticas y censo); estudios patrocinados por bancos, gremios u otros grupos ligados al sector económico. Si dispone de datos, prepare cuadros para comparar los recursos, en el rubro dinero, de diferentes subgrupos de familias y en distintas épocas.
2. Busque estudios de niveles de consumo y de niveles de vida de su país (por ejemplo 16, 48, 66).

Ordene, compare y comente los datos disponibles.

Indique qué otros tipos de datos serían útiles para comprender los recursos familiares.

3. Busque estudios sobre vivienda relativos a su país. (Por ejemplo 19, 47 y el catálogo de CINVA -- Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento, Apartado Aéreo 6209, Bogotá, Colombia).

Trate de clasificar la información disponible, indicando la calidad de la construcción, y la cantidad y distribución de espacio disponible para desempeñar las actividades del hogar. Indique qué otros tipos de datos serían útiles para comprender el uso que se da a la vivienda.

4. Clasifique los recursos humanos familiares disponibles, de una familia conocida.
5. Para la misma familia, indique los recursos extrafamiliares utilizados. Trate de averiguar por qué la familia usa estos recursos, los problemas que experimenta al emplearlos y si hay algunos que utilizaría si estuvieran disponibles.
6. En cuanto a bienes materiales familiares, planee cómo hacer un inventario en alguno de los rubros indicados en el cuadro. Haga la planilla necesaria (se puede trabajar en grupos). Si es posible, aplique el formulario a una casa conocida. Apunte las ventajas y desventajas de llevar un inventario. ¿Bajo qué condiciones recomendaría hacer inventarios? (Si es posible, el inventario debe incluir cantidad y calidad, además de la simple mención del bien).
7. Compare los recursos de que disponen diferentes familias aprovechando los hallazgos de los diferentes miembros de la clase en sus tareas anteriores.

Destaque similitudes y variaciones y señale los factores asociados con las variaciones.

8. Describa ejemplos reales de sustitución de recursos realizados en su familia o en otra conocida.
9. ¿Qué recursos le parece que son menos reconocidos por las familias? Justifique su respuesta.
10. Proponga métodos de ayudar a las familias a reconocer todos los recursos disponibles.
11. Proponga métodos específicos para ayudar a las familias a aumentar sus recursos.

## Capítulo Tres

### EL TIEMPO

Cómo pasa el tiempo ...

Qué no haría yo, si tuviese tiempo ...

El tiempo es oro!

En nuestras expresiones diarias constantemente aparece el concepto "tiempo". El tiempo es conocido por todas las personas y es un factor invisible que influye en todas las actividades humanas.

El tiempo de que disponemos es fijo, pero su percepción es variable. La percepción del tiempo es diferente según la profesión; cada disciplina —filosofía, geología, lingüística, astronomía, física, historia, psicología, antropología y sociología— nos brinda diferentes conceptos del tiempo. En general, el concepto del tiempo es variado y vago.

#### El tiempo, ¿es un recurso?

Según la teoría tradicional de administración del hogar, el tiempo es un recurso, escaso y susceptible de usos alternativos, que las familias manipulan al tratar de lograr sus deseos. Para algunos autores es un recurso material, ya que está fuera del ser humano y es disponible en cantidades iguales a todas las personas; para otros, es un recurso humano pues su aprovechamiento depende del uso que hagan los individuos.

Aunque probablemente es verdad que el tiempo funciona como un recurso en algunas situaciones y que las familias pueden manejarlo con mayor o menor efectividad, este concepto de tiempo no parece suficientemente amplio como para explicar la manera en que el factor tiempo penetra en la totalidad de las situaciones de la vida.

Percibir el tiempo como recurso es limitarlo, y esto por diversas razones:

- Porque considerando al tiempo como un recurso separado y no como un factor integrado en la cultura, se lo aísla de la gente que actúa dentro de él.
- Porque restringe las oportunidades de comprender el significado que el tiempo adquiere en las distintas culturas.
- Porque suprime el dinamismo que es característica del tiempo. Aunque pudiéramos forjar la visión de un punto estático en el tiempo, no podemos dejar de reconocer el movimiento como cualidad siempre presente en él.

### ¿Cómo mirar al tiempo?

Un acercamiento a la comprensión del concepto de tiempo es la distinción entre tiempo social y público, que es básicamente fruto de las diferencias en la aplicación de medidas subjetivas y objetivas (68).

Tiempo social es el experimentado por los seres humanos en relación a sucesos que les son significativos. El tiempo público es medido, independientemente de los hechos, utilizando medios como relojes y calendarios que permiten la sincronización temporal con fines de acción social y comunicación.

"... hasta ahora nuestra investigación ha descubierto que el tiempo social, en contraste al tiempo astronómico, es cualitativo y no puramente cuantitativo; que estas cualidades se derivan de las creencias y costumbres comunes al grupo y que sirven para revelar los ritmos, pulsaciones y latidos de las sociedades en donde se encuentran" (68, p. 625).

La importancia atribuida al tiempo social la demuestran Sorokin y Merton cuando sugieren que este concepto debe acompañar, y aun superar, al concepto de tiempo astronómico en investigaciones de dinámica social (68, p. 628).

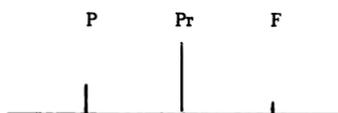
### ¿Cuál es la perspectiva del tiempo?

La perspectiva del tiempo de una cultura, de una familia o de un individuo, es la concepción de su presente en relación a su pasado y a su futuro (67, p. 531-532).

Para Kluckhohn, el énfasis puesto sobre el tiempo pasado, presente, o futuro es un aspecto del conjunto de orientación de valores (44). Frank indica que las virtudes tradicionales como planeamiento, cálculos prudentes y abstinencia, son consecuencias de las perspectivas del tiempo en que los eventos inmediatos son percibidos y donde los hechos importantes de hoy disminuyen en dimensiones y potencia porque son percibidos frente a lejanos días de necesidad, vejez y relación a la vida eterna (35, p. 343). O sea, que la percepción de lo ocurrido en el presente es consecuencia de la intensidad, potencia y lejanía en el tiempo con que percibimos los hechos futuros y pasados.

Combinando las ideas de Frank y Kluckhohn se podrían representar las culturas y las familias según la perspectiva del tiempo y luego predecir los tipos de prácticas que se relacionan con ella.

Si la altura de la barra representara la intensidad con que se percibe el tiempo podríamos formar gráficas como las siguientes y muchas otras variaciones.



Enfasis en el presente con más interés en el pasado (tradición) que en el futuro.



Mayor énfasis en el pasado que en el presente y que en el futuro.

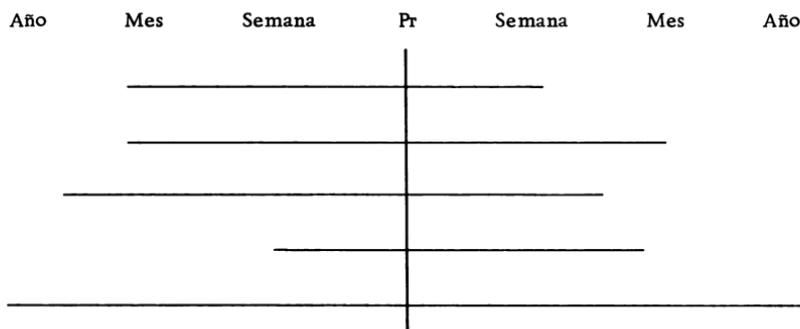


Mayor énfasis en el futuro, con una importante perspectiva del presente.

GRAFICA 3. Intensidad Relativa de Perspectiva del Tiempo

¿Hasta adónde llega la visión? También es importante la extensión de la visión del tiempo, pues ella puede incidir sobre el planeamiento, la utilización de los recursos y la forma en que se aceptan las sugerencias.

Si quisiéramos representar gráficamente la visión del tiempo, la longitud de las líneas horizontales nos la determinará, y en esta forma podríamos obtener gráficas como la que sigue, según las situaciones. Es muy probable que la extensión no sea igual para el pasado y para el futuro de una persona, o para una situación dada.



GRAFICA 4. Longitud de Perspectiva del Tiempo

Aunque no hay estudios formales, algunos autores han supuesto que los norteamericanos son representantes de las personas con intensa y larga perspectiva del tiempo futuro. Es decir, que están dispuestos a sacrificarse en el presente para lograr algo que les interesa en el futuro. En ellos, esta perspectiva del tiempo futuro se encuentra combinada con una percepción de dominio sobre los hechos; o sea que creen, en general, que el hombre puede actuar de muchas maneras en el presente, con el fin de causar o conducir a sucesos futuros.

Por otra parte, se ha caracterizado a los latinoamericanos como gente con una perspectiva del tiempo acentuada en el presente. Como consecuencia, las actividades que tienen importancia se realizan hoy, sin ser dominados por la idea de que los recursos podrían ser necesarios para uso futuro. Del mismo modo, la generalización muestra a los latinoamericanos como fatalistas, que aceptan la vida sin actuar con todas sus potencialidades para dominarla.

Aunque reconocemos que éstas son generalizaciones y que siempre hay en ellas probadas excepciones, simplemente las apuntamos con el propósito de partir del concepto de perspectiva del tiempo para explicar algunas variaciones en la "administración".

Planeamiento es el término que surge en forma marcada cuando se habla de administración. Planear se refiere a pensar en lo que se puede hacer de hoy en adelante para obtener lo deseado. La perspectiva de tiempo nos dará algunos indicadores del tiempo que pueden cubrir los planes.

Muchas técnicas de administración han sido desarrolladas en la cultura norteamericana en base a su propia perspectiva de tiempo; es lógico suponer, si aceptamos en el primer momento las diferencias apuntadas anteriormente entre norte y latinoamericanos, que la simple aplicación en América Latina puede no resultar exitosa.

Hacer un plan requiere decisiones. Si la perspectiva del futuro es limitada y de poca intensidad, se hace bastante difícil pensar que la gente pueda planificar a largo plazo. Por ejemplo, si la familia ha indicado un deseo a cumplir el año próximo, pero su perspectiva de tiempo destaca sólo el presente y en escasa extensión el futuro, tal vez observemos que los comportamientos de la familia no parecen ser los conducentes a lo que manifestaron como deseo.

El conocer la perspectiva del tiempo de las familias podrá ayudar a los agentes a estudiar las técnicas a aplicar con ellas y los tipos de modificaciones que conviene introducir en las prácticas actuales.

### ¿Cómo incide el tiempo sobre las personas?

Existe otra manera de mirar el tiempo: considerando su incidencia sobre las personas, su crecimiento y desarrollo. Esta concepción de tiempo-personas, que es dinámica y se adapta a una variedad de patrones culturales, es el concepto de desarrollo evolutivo de la familia.

Toda la actividad familiar ocurre en lapsos. Un lapso es el período que media entre dos sucesos específicos. Es claro que puede ser medido por reloj o por calendario, pero sus límites lo marcan los hechos determinados para definirlo. Es cierto que un día puede estar compuesto por doce o dieciséis u otro número de horas, pero este lapso tal vez es señalado por los actos de levantarse y acostarse a dormir.

Algunos lapsos comúnmente establecidos son ciclos agrícolas, religiosos o escolares; también la vida familiar tiene un ciclo o desarrollo evolutivo que marca su pasaje temporal.

El concepto de desarrollo evolutivo de la familia ha surgido de una adaptación del concepto de desarrollo evolutivo del individuo. Así como la vida de la persona pasa por una serie de experiencias biológicas y sociales claves (nacimiento hasta muerte, matrimonio, ocupación) que se producen con una cierta secuencia, la vida familiar, en su desarrollo evolutivo, combina estos cambios biológicos y sociales de los miembros de la familia. Un autor ha destacado el dinamismo de la vida familiar hablando de la "carrera familiar" (63).

Durante varias etapas, la familia evoluciona en forma similar a la biológica, alterando su tamaño y composición. A estos cambios están asociadas variaciones en la disponibilidad de recursos, de aspiraciones y de papeles.

El ciclo de la vida familiar se inicia con el matrimonio o unión de un hombre con una mujer. A este hecho sucede el nacimiento de los hijos. La aparición del primer hijo agrega a los papeles de esposos, el de padre y el de madre. El segundo hijo hará que quien sólo fue hijo, juegue también el papel de hermano.

Una forma que ha sido propuesta para marcar la evolución familiar es seguir los hechos claves en la vida del primogénito: su nacimiento, su entrada en la escuela, su incorporación en la escuela secundaria o al mundo del trabajo, su matrimonio.

Otra manera sugerida es seguir el agregado de roles y responsabilidades del jefe de la familia. Primero es esposo, luego padre de niño(s) en casa, de niño(s) en la escuela, y de adolescente(s); más tarde es suegro y abuelo.

Con el transcurso del tiempo sobre la familia se modifican los deseos y los recursos.

Hasta que el hijo mayor entra en la escuela no hay quizás cambios notables en los recursos, sino más bien, demanda mayor de la energía materna. Al entrar en la escuela, el niño recibe nuevas ideas y estímulos que actúan sobre las expectativas y deseos de la familia y sobre las formas en que emplean sus recursos. A veces, el niño contribuye con sus fuerzas al trabajo familiar; en otras, agrega tareas extrahogareñas que compiten con las caseras en el uso de su tiempo.

La llegada de todos los niños a la edad escolar, si bien libera a la madre del cuidado de pequeños, le crea la responsabilidad de atender el acondicionamiento de vestimenta y velar por la provisión de mayor cantidad de útiles y elementos materiales.

En familias numerosas puede suceder que durante largos períodos haya preescolares presentes y esto frecuentemente supone para la hija mayor el tener que asumir el papel de "madre" o de "ama de casa".

El pasaje del primogénito por la adolescencia, por la juventud, o edad adulta, su incursión en los estudios secundarios o superiores; su definición en la línea del trabajo o profesional, su casamiento, serán causa de profundas alteraciones en lo que tiene y lo que desea su núcleo familiar.

Todo esto sigue un ritmo "normal"; forma parte de lo esperado en la vida de familia; sin embargo, un accidente, una enfermedad o cualquier tipo de crisis (por ejemplo, terremoto, guerra) puede alterarlo y producir profundos cambios inesperados. Inventiones o descubrimientos pueden afectar los recursos y aspiraciones de la familia; la muerte de uno o más de sus miembros puede producirse antes de que se cierre el ciclo familiar.

### ¿Cómo se actúa en el tiempo?

Otra forma de mirar al tiempo es a través del concepto de patrón de actividad. Un patrón de actividad es una ordenación de tareas que es característica de una persona o grupo de personas, durante un lapso dado.

El patrón de actividad puede ser considerado desde dos posiciones básicas: el patrón de actuación (lo que verdaderamente hace la gente), y el patrón de imagen de la actuación (lo que las personas dicen que ellas u otras hacen, han hecho o harán). A través de la observación o de un diario escrito de las actuaciones en marcha, es posible obtener los datos elementales para elaborar el patrón de actuación, mientras que el patrón de imagen puede extraerse de la expresión verbal de actuaciones pasadas, actuales o futuras, opiniones y actitudes con respecto a las actividades.

La obtención de este concepto rompe con el sistema usual de recolectar información del total de tiempo, medido por reloj, utilizado en actividades seleccionadas y sin tener en cuenta el orden en que se cumplieron. El uso del tiempo, indicado sólo por agregado de horas, no indica la secuencia en que se efectuaron las actividades, ni muestra las interrupciones ni repeticiones que se produjeron.

El enfoque del concepto de patrón de actividad se centra en la organización de la actividad humana y no en la actuación aislada de los actores y recalca el contenido y ordenación, más que su duración.

### ¿Cómo se han Estudiado Situaciones Temporales en el Hogar?

Los estudios del uso del tiempo que hacen las amas de casa, comenzaron con datos anotados por los mismos sujetos de la investigación. Las mismas características del método, que requiere tiempo, cooperación y habilidad de escribir, imponían las limitaciones a los estudios, pues discriminaban los sujetos eliminando a las mujeres de bajo nivel de ingresos y de educación, y con familia numerosa.

Durante la década de 1930, Warren, buscando eliminar la representación limitada impuesta por el sistema de diarios, desarrolló el método que se centraba en la obtención de información en base a entrevistas a las amas de casa durante las que se solicitaba el recuerdo de las actividades realizadas algún día o días anteriores a la entrevista (74).

El método supone que los recuerdos pueden brindar datos válidos. Sin embargo, no está demás pensar lo siguiente:

- ¿Es posible que todas las mujeres recuerden con la misma exactitud?
- ¿Varía el recuerdo según el lapso considerado?
- ¿Influye la importancia dada a las actividades en su recuerdo?

En este método los datos son pedidos comúnmente en orden cronológico y publicados mayormente según categorías de actividades, por lo cual se pierde la secuencia en que se desarrollan.

En América Latina, según lo que sabemos, la forma de investigar el uso del tiempo creada por Warren, ha sido aplicada en Puerto Rico, Uruguay, Chile y Argentina (17, 75, 5, 64, 22).

Creemos que es un método que debe emplearse cuidadosamente ya que, si bien es fácil recolectar los datos, hay escasa evidencia de validez de los resultados que, además, no reflejan la forma en que el tiempo funciona en la cultura latinoamericana.

Los inconvenientes que presentan los métodos de diarios y recuerdos para obtener información sobre los modos en que la gente ocupa su tiempo llevaron a usar la observación, método básico de la antropología, como técnica de recolección de datos para estas familias.

Firth actuó como impulsor de las observaciones de patrones de trabajo cuando afirmó que "un documento etnográfico de mucho valor sería un diario del trabajo nativo, día a día, extendido durante un largo período (un año)... Esto brindaría datos muy útiles con respecto a la organización de las actividades y la distribución estacional de las ocupaciones" (30, p. 56).

Si bien no se discute el valor de las observaciones de actuación, surge el problema de determinar el tamaño de la unidad a observar, pues la aplicación del método requiere mucho tiempo del investigador y exige vencer los obstáculos presentados por las dificultades de entrar en la vida privada de la gente y observarla durante un período sostenido.

Muchos estudios iniciales hicieron conocer sus resultados, tomando unidades de medios días para informar sobre actividades que, a "grosso modo", calificaban como "agricultura", "actividades caseras", o "viaje". En este caso se sacrificaban los detalles; para obtenerlos se hace necesario centrar la atención sólo en un miembro de la familia y dejar de lado lo que simultáneamente hacen los otros.

Foster (33) ha hecho conocer los patrones de actividad de ocho familias indígenas mexicanas, durante dos meses. De ellos procuró, aunque sin criterios específicos, realizar una descripción del patrón diario. Los datos latinoamericanos más recientes que conocemos aportan, en unidades de media hora, las actividades simultáneas que cinco miembros de una familia rural colombiana realizaron durante tres días (62, p. 268-271). Como es un estudio de caso, se hace imposible extraer ningún patrón general, ni comparar familias entre sí.

Dado que el observador podría constituir un elemento extraño, perturbador, en México se probaron dos métodos tratando de eliminar las alteraciones que suelen suscitar.

Erasmus (27) y su esposa estudiaron los patrones de trabajo de trece horas diarias de un pueblo completo, durante tres meses. Consignaban sólo la actividad que se realizaba en el momento de entrar en contacto para no dar oportunidad a que su presencia pudiera modificar las acciones. No fue observada consistentemente ninguna unidad familiar. Tampoco hay datos sobre la duración de cada actividad; ésta fue calculada proporcionalmente, relacionando el número de observaciones de cada actividad con el número total de horas observadas.

Sin resolver todas las dificultades, este ingenioso método sirvió para sostener la hipótesis de los investigadores de que la gente del pueblo organizaba su trabajo integrándolo con descanso.

Lewis, en su estudio de un día en cada una de cinco familias mexicanas, trasladadas de un pueblo rural a una situación urbana, contribuyó a la práctica de observación constante (49).

Los días fueron seleccionados al azar y todas las actividades, especialmente las interacciones, apuntadas taquigráficamente. Para tratar de evitar la posible modificación de actividades que pudiera causar el observador, Lewis estudió familias con quienes había mantenido contacto, por lo menos durante nueve años, procurando emplear observadores que fueran parientes o estuviesen relacionados con las familias estudiadas.

Los resultados de los casos están publicados en estilo novelesco que, aunque resulta ameno, no permite extraer un patrón de actividad completo. Para evitar repetición en el informe, Lewis eliminó algunos sucesos sin aclarar el criterio con que lo hizo.

### ¿Qué necesitamos estudiar sobre el tiempo?

De lo expuesto hasta aquí, ha aparecido repetidamente la necesidad de considerar como aspectos del concepto de tiempo que merecen estudio: la duración, ordenación e importancia o significado de los sucesos.

La duración y el orden se pueden medir objetivamente empleando alguna medida pública de tiempo o utilizando medidas personales de tiempo social. La importancia de los sucesos no puede ser calculada empleando relojes o calendarios, porque no es posible afirmar que la suma de tiempo gastado en las actividades sea índice de su importancia. Esto último nos lleva a no pensar en el tiempo como un recurso, sino sólo cuando está entrelazado con otros recursos, hasta el grado de que un cambio en su uso pueda contribuir a resolver algún inconveniente o ayudar a alcanzar algún deseo de la familia. Aparece así la necesidad de pensar en el tiempo como un factor cultural, que actúa casi sin conciencia de la gente para guiar sus patrones de actividad.

Como en la mayor parte de los aspectos, América Latina carece de resultados de investigaciones sobre el tema que nos ocupa. Para comprender mejor la situación temporal en que se realiza la administración hogareña en Latinoamérica se hacen necesarios estudios como:

—Índices para el desarrollo evolutivo de la familia.

¿Qué sucesos biológicos y sociales son adecuados para señalar el desarrollo familiar, por países y subculturas, en América Latina?

Para cada lapso:

¿Cómo varía lo deseado?

¿Cómo varía la disponibilidad de cada recurso?

- ¿Cuál es, para cada miembro de la familia, el patrón básico de actividad en la cultura?
- ¿Qué coincidencia existe entre los patrones de actividad de los distintos miembros de una familia?
- ¿Cómo se modifican los patrones establecidos en base a lapsos como día, semana, mes, estación, año, para adecuarlos a las distintas fases del desarrollo evolutivo de la familia? ¿Hasta qué punto los latinoamericanos recalcan el presente en su perspectiva de tiempo? ¿Cómo está asociada su perspectiva del tiempo con sus prácticas administrativas?

### Experiencias Sugeridas

1. Apunte dichos y expresiones relacionados con el tiempo. Sugiera alguna manera de clasificarlos.
2. Discuta la generalización sobre la perspectiva de tiempo de los latinoamericanos. Para sostener su argumento, busque evidencias en actuaciones de individuos y familias.
3. Utilizando datos de la composición familiar del censo, calcule la distribución de las familias según alguna de las maneras de determinar fases en el desarrollo evolutivo.
4. Esquematice las posibles modificaciones de deseos y recursos durante el desarrollo evolutivo de una familia rural y una urbana de su país. Si las variaciones geográficas o étnicas son marcadas, bosqueje las posibles modificaciones de los tipos de familias más numerosos.
5. Proponga maneras de ayudar a las familias a anticipar y ajustarse a las variaciones normales producidas en su desarrollo evolutivo.

6. ¿Cuáles podrían ser "crisis" en el desarrollo evolutivo de las familias? Busque datos en el censo, los periódicos y en la experiencia personal, e indique tipos de crisis y la incidencia de ellas (por ejemplo tasa de mortalidad, alcoholismo, enfermedades comunes) y las formas de enfrentarlas.
7. Proponga maneras de ayudar a las familias a ajustarse a las crisis que las puedan afectar. (Por ejemplo, ¿qué recursos extrafamiliares estarían disponibles si se los necesitara?).

## Capítulo Cuatro

### LAS DECISIONES

¿Cómo podrá la señora enfrentarse a la vida si su marido no puede trabajar?

¿Qué camisa me pondré hoy?

¿A qué parientes visitaremos el domingo?

¿Cuándo vamos a arreglar el techo de la casa?

¿Qué novia le conviene a Juan?

¿Compro o no una olla a presión?

Dar respuesta a cada una de las preguntas anteriores supone decidir. Cada una de estas situaciones requiere decisiones. Algunas serias, otras triviales; tal vez simples, tal vez complejas.

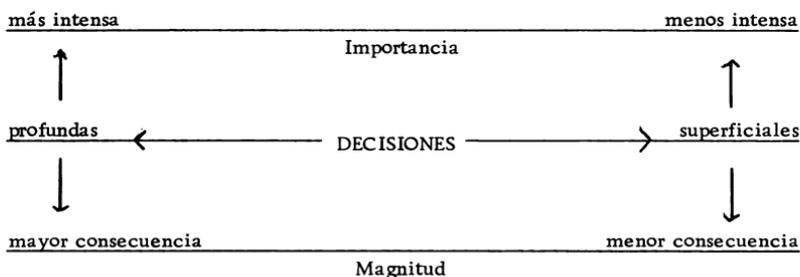
Todos los días tenemos que tomar decisiones para poder ordenar la vida, para actuar frente a las múltiples oportunidades y problemas que se nos presentan, para resolver conflictos entre personas o situaciones individuales, para categorizar nuestros deseos, usar los recursos y confrontar los cambios esperados o inesperados a que nuestro ciclo vital nos enfrenta.

La cantidad y calidad de las decisiones pueden variar. Sin embargo, no podemos dejar de decidir pues si no lo hacemos, marcharemos a la deriva en el océano de la vida.

La decisión ha sido considerada como el átomo de la administración del hogar (8, p. 31). No representa una simple selección, sino todo el proceso de escoger entre las posibilidades percibidas.

### ¿Qué clase de decisiones tomamos?

Las decisiones que tomamos en el hogar pueden variar desde superficiales hasta profundas. La posición de la decisión en algún lugar de esta línea estará dada por su importancia y su magnitud.



GRAFICA 5. Interrelación de las Características de las Decisiones

La importancia de la decisión será establecida por los valores que ocupan posición de prioridad en la escala y por la intensidad de las actitudes que actúan sobre el aspecto en que se debe decidir.

La magnitud de una decisión se mide según las consecuencias producidas por ésta. Cada decisión es el eslabón de una cadena que abre o cierra otras posibilidades.

Las decisiones más serias son aquéllas centrales que colocan el eslabón inicial y que brindan oportunidad para nuevas decisiones. Podrían ser centrales, decisiones como: selección de ocupación, compra de un tractor, realización de un viaje.

¿Qué ocurre cuando una familia decide comprar una casa? Terminó todo, cuando se llegó a la decisión?

¡No! Apenas se inició un largo proceso.

La familia, entonces, debió enfrentar decisiones relativas a la ubicación, estilo, tamaño, materiales de construcción, distribución, decoración, amueblado y financiación.

Una decisión central había originado múltiples decisiones subsiguientes.

Una manera de establecer las consecuencias de una decisión es pensar hasta qué punto puede ser rectificadas o modificadas si no da el resultado esperado. Las decisiones centrales parecen

ser más difíciles de modificar. Las posibilidades de rectificar las decisiones pueden también estar relacionadas con la escasez de los recursos que se utilizaron para cumplirlas.

Para todas las decisiones que incluyen el uso de dinero, la clase económica de la familia podría ser factor asociado con la profundidad. La posesión de distintas cantidades de dinero, por parte de las familias, puede hacer variar la importancia y magnitud de las decisiones.

Por otra parte, las decisiones pueden ser políticas o administrativas. Las decisiones políticas se refieren a la fijación de caminos básicos por los cuales conducir la vida familiar. Las administrativas están relacionadas con el uso que se dará a los recursos para seguir la política establecida.

Los miembros de la familia toman ambos tipos de decisiones. En este sentido la administración hogareña difiere de la que realizan las instituciones, en las que quienes deciden la política y las personas que administran, no sólo suelen ser distintas sino hasta separadas espacialmente.

Las decisiones políticas en una familia podrían incluir la selección de valores que guiarán las acciones, la elección de sanciones que indicarán a sus miembros cuándo sus actuaciones satisfacen o no las expectativas del grupo, acuerdos sobre división del trabajo familiar y asignación de papeles a cada miembro, y convenios sobre las formas de decidir ciertas cosas. Es decir, las decisiones políticas fijan los lineamientos generales a que ajustarán su conducta los miembros de la familia.

Por supuesto, la política puede ser alterada, pero la magnitud de sus consecuencias exige, en todos los casos, detenida consideración. Por ejemplo, la familia que toma la decisión de permitir al ama de casa trabajar fuera del hogar, aunque sea bajo condiciones determinadas, fija una política general, toma una decisión central que luego incidirá sobre la administración.

Lo que actualmente nos parece rutina fue decidido en algún momento o aparece dentro de las áreas en que no se reconoce poder de decisión. Una mujer que usa un color básico para vestir, evita muchas decisiones porque les ha cerrado el camino con una primera decisión. El tener un menú fijo para los distintos días de la semana ¿no libera de las decisiones diarias sobre qué hacer de comer?

Además de la variación en profundidad, las decisiones pueden variar en complejidad.

Una decisión puede ser simple o compleja según el número de alternativas o la claridad de las consecuencias. Una decisión entre múltiples alternativas es más compleja que una selección entre dos. Una decisión puede ser más compleja cuando envuelve mayor número de diferentes recursos, cuando afecta a más personas y cuando más individuos participan en ella, o cuando las consecuencias o resultados no son muy evidentes.

Pese a la complejidad que supone, es aconsejable la participación de los miembros de la familia en las decisiones, con el propósito de:

- Obtener información sobre sus deseos.
- Contar con su participación activa para cumplir los actos que concreten la decisión.
- Brindar oportunidades de aprendizaje sobre cómo tomar una decisión.

Aparte de su profundidad y complejidad, las decisiones están acompañadas por cierto grado de riesgo. El grado de riesgo es una medida subjetiva de la posesión o no de información suficiente, y el costo de obtener información adicional. La situación aparecerá con menos riesgo si la familia considera que cuenta con información "suficiente" para decidir. Hay ocasiones en las que, aunque la situación sea muy arriesgada por falta de información, la familia se encuentra forzada a decidir.

### ¿Cómo se toma una decisión?

Lo que se consideró inicialmente como modelo para el proceso de tomar decisiones, fue el proceso científico que tiene como fin buscar "la verdad", o sea, una respuesta correcta, la solución única a un problema.

Con esta meta, el proceso científico consiste en:

- Reconocer la meta o el problema a resolver.
- Buscar alternativas para solucionar el problema.
- Considerar los posibles resultados, según las distintas soluciones.
- Seleccionar una alternativa.

Este proceso mental es aplicable a situaciones en las que las metas están claramente definidas. Un laboratorio científico o una industria, por ejemplo, aplican sus recursos en procura de

metas específicas que generalmente son limitadas. Pero no es esa la posición general de la familia. Frecuentemente lo que desea aparece disperso y nebuloso y los lineamientos del proceso científico no son seguidos al tomar las decisiones.

El proceso científico de decidir no se ajusta con igual facilidad a todos los tipos de decisiones. Cuando son escasas las posibilidades de rectificar lo decidido, cuando no se está frente a "una" respuesta única y cuando hay múltiples deseos que aspiran a satisfacción, debemos introducir algunas modificaciones en el proceso de decidir.

Como resultado de especulaciones filosóficas, Diesing propuso cinco tipos de racionalidad que exigen diferentes clases de decisión (24). De los enunciados, nos llaman la atención, como operantes en la familia, el económico y el social. La decisión económica busca satisfacción, mientras que la social persigue la integración de las expectativas y obligaciones que emanan de un papel entre sí y con los sentimientos de la persona que ejerce el papel.

En una situación que exige decisión económica la persona o la familia se hallan frente a recursos y metas neutros, intercambiables, y estandarizados que abren alternativas. Las acciones y los objetos tienden a ser moral y emocionalmente neutros.

En una situación que exige decisión integrativa, el individuo o la familia se encuentran urgidos por obligaciones y expectativas especiales y con afectos y significados únicos. Las relaciones personales, las acciones y los objetos, toman significados particulares y expresan o simbolizan las relaciones sociales con distintos tonos emocionales y morales. No hay alternativas sustituibles.

Las decisiones económicas requieren metas, comparaciones y jerarquización de deseos. Las decisiones sociales no tienen metas sino que proceden hacia una solución de integración, resolviendo conflictos de deseos, no según su satisfacción en base a la jerarquización de éstos, sino mediante su modificación.

Las decisiones económicas tratan de resolver problemas; las integrativas transforman los problemas. Las primeras tienden a ignorar los cambios; las segundas se asientan sobre los cambios.

El renunciamiento a obtener algo, producto del rechazo de algunas alternativas, puede ser racional, resultado de una decisión económica. La decisión integrativa no confronta el hecho de escasez e ignora el renunciamiento necesario en algunos casos. Puede ser que por eso muchas personas tienen dificultad en explicar por qué hicieron algo; decidieron en forma integrativa, más que económica, y no justifican sus renunciaciones.

Tal vez el método creativo de pensar es más aplicable a decisiones integrativas. El pensamiento creativo consiste en visualizar claramente el problema, contemplarlo y tratar de hallar una solución, no por el proceso lógico, sino por imaginación. El resultado puede llegar por captación y mediante un proceso que no es inductivo, ni deductivo.

El objetivo más importante de la familia es cumplir con las funciones que le han sido asignadas por la cultura; algunas son, además de económicas, integrativas. Aunque la familia puede mostrar preferencias hacia una de las maneras de tomar decisiones, nos parece que ambos tipos se presentan simultáneamente.

Todos los hechos anotados, han ido llevando a la literatura de la administración del hogar a modificar la lista inicial sobre el proceso de decidir, y a elaborar enumeraciones que contemplan la combinación de los tipos de decisión económico e integrativo.

### Algunos Pasos para Decidir

Aunque no se puede elaborar un esquema mental rígido por medio del cual las personas toman sus decisiones, pareciera que siempre deben darse y cumplirse algunos pasos para lograrlo.

#### Reconocer y definir el problema

¿Podría decidir quien no sabe que está ante una situación que le exige hacerlo?

Las situaciones que impelen a decisión no emanan sólo de la existencia de metas específicas; basta que exista el problema que requiere solución. Tal vez la forma de definirlo sea la formulación de una meta a satisfacer. Es posible que las metas específicas surjan, más a menudo, en casos de decisiones administrativas que de políticas, como también en decisiones subsecuentes a una decisión central.

Muchas veces, los agentes de cambio, al conversar con las familias, llegan a extraer problemas que ellas no expusieron claramente. Es el primer paso para ayudarlas a definirlos y a buscar sus soluciones.

En los días de observaciones a familias rurales costarricenses anotamos los siguientes problemas señalados por las amas de casa:

—Falta de leña seca en invierno.

- Techo con goteras.
- Escasez de hojas verdes para comer.
- Cómo obtener un vestido de Primera Comuni3n para una hija.
- Dificultad de secar ropa en invierno.

El pen3ltimo est1 expresado de modo que hace m1s f1cil iniciar el proceso de decisi3n.

La lectura de la lista, que en cualquier comunidad latinoamericana podr3a hacerse m1s extensa, nos lleva a pensar:

- ¿ C3mo podr3an redactarse los problemas?
- ¿ Cu1les podr3an ser las posibles soluciones a considerar?

#### Buscar soluciones alternativas

¿ Esto, aquello, lo de m1s all1, lo m1s barato, lo m1s alegre?

Aqu3 el t3rmino "alternativa" no implica que todas las soluciones posibles encontradas son equivalentes sino diferentes. Podr3a ser, desde el punto de vista del razonamiento econ3mico, la m1s barata, o puede tratarse de las diferentes formas de brindar oportunidades integrativas a los miembros de la familia.

#### Analizar las consecuencias

Si hago esto ¿tendr3 m1s exito, me ocasionar1 m1s compromisos, deber3 gastar m1s, pondr3 en juego alguna amistad?

Antes de decidir, generalmente estudiamos las posibles consecuencias que podr3an producir las alternativas o soluciones consideradas. Es claro que la visualizaci3n de consecuencias depende, en gran parte, de la informaci3n disponible unida a cierta dosis de imaginaci3n.

#### Seleccionar una forma de actuar

Compro aquello. Voy all3. Hago esto.

He elegido una, entre el n3mero de alternativas que se me present3. Si no hubiese riesgo, en una decisi3n econ3mica, te3ricamente no habr3a ninguna dificultad de seleccionar, porque el resultado de pensar en las consecuencias dar3a el 3nico resultado.

Sin embargo, sabemos que existe riesgo y estamos conscientes de que aparecen metas que compiten en el uso de los mismos recursos. Además, siempre actúan los valores que, ya sea en decisiones económicas o integrativas, guían la selección.

### Aceptar la responsabilidad emergente de la decisión

Hay infinidad de maneras de hacerlo y expresarlo.

Si intentamos relacionar este paso con el aspecto de renunciamiento a que nos hemos venido refiriendo, podrá observarse que en una decisión económica la familia tratará de explicar racionalmente el rechazo de otras alternativas; mientras que en una decisión integrativa la familia se ajusta a la nueva situación sin sentir necesidad de comentar el por qué de sus renunciaciones.

Pero la toma de decisión no sólo resulta en renunciaciones, sino también en consecuencias directamente relacionadas con la decisión. El punto clave reside en quien o quienes asumen la responsabilidad, gozan o soportan los resultados y las formas en que manifiestan su aceptación. Un estudio más detenido permitiría clasificar las consecuencias y establecer su relación a las personalidades que actúan y tipos de decisión que se toman.

Una lista elaborada en unas reuniones para preparar un currículo (28, p. 4) modifica los pasos anteriores del siguiente modo:

- Identificación de un problema.
- Reconocimiento de los valores y metas de las personas.
- Búsqueda de información aplicable a la situación problemática.
- Identificación de alternativas y medios para enfrentar el problema.
- Selección de un plan a seguir.

Es obvio que hay acuerdo en que identificar el problema es el primer paso conducente a una decisión. El reconocimiento de los valores y de las metas no es necesariamente un paso, sino una guía de todo el proceso, o el resultado de decisiones políticas.

La búsqueda de información puede ser realizada antes, durante o después de la identificación de los medios. Está asociada con la profundidad (importancia y magnitud) del problema y el grado de riesgo a que la familia está dispuesta para tomar una decisión.

En un principio se recomendaba la identificación de un gran número de alternativas. Al encontrar que es escaso el número de personas que consideran seriamente muchas alternativas y numeroso el de las que van eliminándolas rápidamente, dedicándose a buscar más información sobre las más atractivas, declinó la fuerza de la sugerencia. Nos parece que un mayor número de alternativas, en un principio, concuerda más con el proceso creativo de pensar, que con el científico. Con menos alternativas, la decisión es menos complicada y más susceptible a la aplicación de la lógica. Por supuesto, cualquier alternativa considerada debe ser clara, concreta y factible.

La selección del plan a seguir puede inclinarse hacia una de las alternativas anteriormente identificadas o a la formulación de una nueva, integrando aspectos de las otras.

Si convenimos que en la familia se realizan decisiones integrativas y económicas y que se cumplen procesos de decisión científicos y creativos con algunas combinaciones, nos queda clara la necesidad de crear algún modelo nuevo o modificado con propósito de investigar y explicar posibles procesos de decisión en las familias.

### ¿Cómo se ha Investigado la Toma de Decisiones?

Este aspecto presenta serios obstáculos para que el investigador obtenga sus evidencias.

El proceso de decidir es, a veces, puramente mental y lo único que puede verse es el resultado final de una selección. Por otra parte, la profundidad de la situación podría impedir que la familia la comentara frente a un investigador y la complejidad podría oponer inconvenientes para la observación del proceso, durante toda su duración.

Para la realización de estudios de aspectos de decisión se han usado situaciones reales, experimentales y artificiales.

#### Las situaciones reales o actuales

Las situaciones actuales han sido estudiadas por observación y mediante entrevistas y cuestionarios.

Para iniciar estudios sobre tipos de decisiones y razones para seleccionar se han empleado entrevistas poco estructuradas. Una profesora de arte aplicado a la casa, con el objetivo de profundizar sus conocimientos en relación a la decisión en aspec-

tos de diseño, inició sus entrevistas con el comentario siguiente: "Estoy interesada en las decisiones sobre diseño que han hecho en esta casa y especialmente en las razones para haber decidido como lo hicieron" (32, p. 831). No definió el término "diseño", dejándolo a la libre interpretación de la entrevistada. Las respuestas revelaron doce selecciones frecuentes y cuatro grupos de razones para seleccionar. Estos últimos se calificaron como prácticos, estéticos, sociales y personales.

Posteriormente, fue enviado un cuestionario a mil mujeres, con el propósito de averiguar el predominio de ciertas decisiones y razones según categorías elaboradas en base a la orientación de los estudios universitarios realizados y a la época de promoción. La finalidad era obtener pautas para programar cursos universitarios de diseño.

Los resultados de la investigación, además de aclarar algo sobre las múltiples decisiones involucradas al establecer una casa, demostraron que diversos valores pueden influir en una decisión.

En Puerto Rico, Lacot investigó la libertad percibida por muchachas adolescentes al tomar ciertas decisiones relacionadas con su vida social y financiera (46). Utilizó un cuestionario con las jóvenes y con una muestra de sus madres.

Los resultados revelaron que las jóvenes rurales percibían menos libertad que las urbanas para decidir.

Será útil poseer también resultados comparables, pero obtenidos de jóvenes varones. Además, consideramos valioso tratar de hallar la relación existente entre el grado de libertad percibido y las experiencias previas de tomar decisiones.

Las investigaciones de aspectos relacionados con decisión, han llevado a averiguar sobre las personas que ejercen papeles claves en la toma de decisiones. Basados en el análisis de la estructura de poder familiar, estos estudios han perseguido obtener datos con el fin de orientar la información y la propaganda.

Si aceptamos la tesis de que llegar a decidir no es algo estático sino un proceso que se cumple mediante la inclusión de múltiples decisiones, entonces los estudios anteriores han sido demasiado superficiales. Debemos saber qué tipo de participación tiene cada persona y quién lleva a cabo las selecciones en cada eslabón de la cadena.

Por ejemplo, si los padres en conjunto deciden la suma total para gastos de alimentos y luego la madre indica los que necesita hoy y manda a algún niño a buscarlos, hay decisiones en cada fase. ¿Quién necesita información sobre nutrición y compras?

Como la persona o personas que deciden deben aceptar las consecuencias, un punto tal vez muy importante es saber si hay acuerdo sobre quién debe ser la persona que asume el papel decisivo. Si esta persona es aceptada, posiblemente será mejor acatado lo que dispone y sus consecuencias.

En América Latina, en algunos estudios hemos incluido preguntas sobre el uso de algunos servicios y qué miembros de la familia lo usan. También en estudios sobre adopción de prácticas hemos tocado superficialmente lo relativo a fuentes de información y las razones para decidir la aceptación o rechazo de prácticas específicas.

Los estudios realizados sobre participación conjunta de los esposos en decisiones económicas (compras), según la clase socio-económica, no han llegado a conclusiones acordes (42, 45).

Los realizados en Estados Unidos indican que la participación conjunta de los esposos de la clase alta es relativamente baja. La explicación puede darle el hecho de que sus roles como compradores sean especializados, o que la posesión de dinero suficiente permite la satisfacción de la mayor parte de los deseos y elimina la necesidad de tomar decisiones centrales.

Lo que más nos preocupa son los resultados conflictivos para la clase baja, que indicaron a veces participación conjunta escasa y otras veces intensa participación de ambos esposos. Como los hallazgos no son definitivos y como en América Latina la población relativamente pobre es numerosa, tenemos fundamentos para insistir en la necesidad de estudiar quién participa en las decisiones, según sus ingresos.

Sería conveniente saber hasta qué punto influye en la participación conjunta el hecho de que la mujer contribuye con dinero a los ingresos familiares. Hay evidencias de que, en familias norteamericanas, aparece una estrecha relación. En América Latina pueden incidir otros hábitos como por ejemplo, el entregar todas las ganancias al jefe del hogar reconociéndole también poder de decisión.

Se han emitido algunas afirmaciones sobre las decisiones rutinarias propias de la clase baja; si esto fuese cierto, tal vez es un factor que detiene la decisión conjunta.

Las respuestas a situaciones reales dieron algunos elementos para pensar que la vida de los pobres es monótona. Pero ¿las preguntas serían verdaderas para los sujetos o sólo para el investigador?

### Las situaciones experimentales

Son aquéllas que tratan de imitar o reproducir fielmente una situación real. En este caso, las personas no saben que están tomando parte en un estudio sobre toma de decisiones, ni ven la situación como artificial.

Strodtbeck ha desarrollado este método empleando la técnica que llamó de diferencias reveladas (70) que consta de dos fases:

- Pedir a los sujetos que han compartido algunas experiencias, que las evalúen separadamente.
- Solicitar que concilien las diferencias que pudieran surgir de las evaluaciones.

Mientras se cumple la segunda etapa, un observador oculto graba y anota lo que cada sujeto dice y hace. Luego se comparan las intervenciones de cada sujeto con su evaluación original y con la evaluación final de los sujetos.

Trabajó con matrimonios y con matrimonios con un hijo adolescente. En un experimento con parejas de tres subculturas norteamericanas, encontró que la persona que ganó la decisión era aquélla que:

- Habló más.
- Preguntó más.
- Opinó más.
- Analizó más en voz alta.

Las parejas de navajos (indígenas norteamericanos) analizaron, evaluaron y opinaron en voz alta menos que las parejas de mormones y protestantes. También justificaban menos sus decisiones. Es posible que los navajos representen una cultura en la que predomina el proceso de tomar decisiones integrativas, sobre el proceso de decidir económicamente.

Si los latinoamericanos tienden a aplicar el proceso integrativo, lo cual parece factible dada la tendencia a valorar a cada persona, acto y objeto como único e insustituible, es probable que no resulten fructíferas las investigaciones que exigen mucha verbalización sobre el proceso de tomar decisiones.

### Las situaciones artificiales

Son aquéllas en que los sujetos saben que no participan en una situación real. No es fácil precisar hasta qué punto la actuación ante dicha situación es semejante a la que se tendría en una situación familiar real.

La técnica más comúnmente usada es la de situaciones hipotéticas para resolver. Frecuentemente se refiere al uso de dinero supuestamente ganado en la lotería, regalado, heredado u obtenido de otro modo parecido.

Este recurso fue empleado para estimular las reacciones de diecinueve amas de casa en una comunidad rural costarricense. Las situaciones planteadas y los resultados obtenidos se consignan a continuación.

"Una familia rural ganó cinco mil colones (\$750 dólares) en la lotería. ¿Cómo cree usted que podría usar el dinero? Si desea que la vida en la casa sea más cómoda, ¿cómo cree usted que podría usar el dinero?"

La compra de terreno o de casa como destino para el dinero fue la indicación más obtenida. Las señoras mostraron dificultad al responder sobre el uso del dinero para la casa. Aparentemente esta pregunta forzaba decisiones relacionadas con valores, deseos o problemas que no ocupaban muy alto lugar en sus prioridades. Los bienes que más frecuentemente señalaron como necesarios para la casa fueron muebles. Aunque no hicimos un inventario completo, parecía justificado el deseo.

Otra situación hipotética fue planteada en la siguiente forma:

"El marido dio dinero a su esposa para que consiguiera una empleada. Esta señora no puede decidir qué oficios domésticos debe asignarle. ¿Cuáles le daría usted?"

Lavar y planchar fueron las actividades que obtuvieron mayor número de menciones. Entre las razones para esta distribución apareció el reconocimiento de que son tareas pesadas, que quitan tiempo, producen cansancio y pueden otorgarse con confianza a una empleada. Siete de las mujeres indicaron las tareas de barrer y limpiar que según las observaciones fueron frecuentemente asignadas a las hijas. Pocas señoras mencionaron cocinar, cuidar hijos, o moler, como posibles trabajos a delegar.

Una tercera situación planteaba el interrogante sobre lo que haría el ama de casa, durante el día, si pudiese pagar una empleada que realizara los oficios domésticos. Las respuestas demostraron que las mujeres aceptaban sus responsabilidades hogareñas y no veían muchas alternativas deseables y aceptables para romper su rutina diaria. Sólo una señora manifestó más de tres posibles actividades.

Ocho respondieron "estar sentada", lo que encontraron que "no sería nada bonito", mostrando no tener ideas para salir del ejercicio de su rol común. Cinco reconocieron que tendrían la responsabilidad de "estar mandando"; seis soñaban con paseos o tiempo libre para "vagabundear", hacer visitas o "ir al teatro" (cine). Tres mencionaron arreglar ropa, remendar y confeccionar ropa más fina, y dos se inclinaron por tejer. Cinco madres indicaron que se reservarían la tarea de cuidar a los hijos, mientras que una la extendió a "cuidar la familia".

Para obtener alguna medida de la forma de enfrentar situaciones críticas y de emergencia, y buscando colocarlas en un plano más real, propusimos a las amas de casa dos situaciones hipotéticas relacionadas con la salud de miembros de la familia.

El primero exponía que el marido de una señora había tenido un accidente serio que le impedía trabajar, por lo menos por un año. Se preguntaba a la señora cómo creía ella que la esposa del enfermo podría obtener comida y otros elementos necesarios para la vida de la familia.

Las respuestas fueron variadas. Ocho de las mujeres dijeron que la esposa u otro familiar debería trabajar o vender algo; ocho indicaron que alguien tendría que ayudarles o tendrían que pedir; tres vieron la situación como imposible y sin solución.

Habiendo observado que la enfermedad es una amenaza constante que se agudiza por el número de niños pequeños que hay en las familias, se buscó también la reacción de las amas de casa ante la siguiente situación hipotética:

"Una madre rural tiene un niño enfermo. ¿Qué tareas dejaría de hacer ella para poder atenderlo?"

La importancia asignada a la salud de los hijos fue evidenciada en las respuestas ya que seis madres contestaron que dejarían todo para más adelante; cinco adoptarían igual criterio, pero seguirían sólo cocinando; seis trabajarían de noche o distribuirían en distintas formas las tareas, y dos no creyeron necesario modificar la organización de su trabajo.

Bustrillos presentó tres situaciones hipotéticas a algunas amas de casa mexicanas, inmigrantes a los Estados Unidos, con el propósito de abstraer las expresiones verbales del proceso de pensamientos seguidos (12). Buscaba "estilos" de tomar decisiones, más que el contenido de la decisión en sí. Presentó tres problemas referentes a una familia hipotética que trató de aproximar fielmente a las familias de las entrevistadas.

La investigadora se imaginó que el estilo de tomar la decisión estaría compuesta de tres elementos: el modo, la referencia al tiempo y la regla para tomar la decisión.

El modo se refiere a la forma de expresar. Puede ser hipotético o condicional (quizás; \_\_\_\_\_ o \_\_\_\_\_; si..., entonces...); de hecho (dar opinión, mostrar actitudes, comparar dos cosas conocidas); o con sugerencia de acciones (uso de verbos de acción, mención de lo que deben hacer).

La referencia al tiempo atiende al uso del futuro, cuando al responder el ama de casa aporta posibilidades futuras; al pasado, cuando atiende a la tradición, hábitos, experiencias previas personales o de otras; al presente, cuando hace referencias a la situación actual, sentimientos y necesidades.

La regla de tomar decisión centra la atención en el método por el cual se evalúan las alternativas y la base empleada para seleccionar una solución. Puede ser:

- Jerarquía de preferencias: cuando existe una ordenación de prioridades con la idea de que una solución es "lo mejor" y perdurable.
- Eliminación objetiva: cuando la selección se realiza según los límites percibidos para esa situación y no hay una respuesta siempre mejor.
- Conclusión inmediata: cuando se enfoca una acción o se selecciona un camino sin indicar explícitamente ordenación o eliminación. Un rápido proceso de análisis y razonamiento se cumple después de hacer la selección.

Aunque de la combinación de hecho, tiempo presente y regla de preferencias resultó el estilo más común de las dieciséis señoras con que se probó, aparecieron muchas combinaciones. No se obtuvo claramente un estilo, hecho que indica que entre grupos aparentemente homogéneos pueden haber muchas maneras o estilos de atacar una situación problemática.

Aunque los datos de decisión, en Costa Rica, no fueron coleccionados para obtener estilo, sino contenido, es posible aventurar alguna aplicación incompleta del análisis de Bustrillos. En la mayoría de los casos, las mujeres costarricenses dieron conclusiones inmediatas sin dar razones que pueden haber sido o las primeras posibilidades de solución que ellas veían para los problemas planteados o, tal vez, los productos finales de un proceso mental de tomar decisiones. Otras pidieron información adicional evidenciando luego ciertas tendencias hacia la eliminación objetiva y modo hipotético.

Especialmente en la situación del niño enfermo, las madres hacían referencia al tiempo pasado apelando a su experiencia personal. Los dos problemas centrados en enfermedades provocaron mayor identificación por parte de las señoras.

Como Bustrillos probó varias situaciones antes de seleccionar sus problemas finales y como encontramos en Costa Rica una diferencia en la seriedad con que las mujeres consideraron los problemas presentados, nos parece de especial importancia, al pretender estudiar los procesos de decidir, formular problemas comunes a las familias bajo estudio.

La decisión es algo que no opera en el vacío, sino en relación a alguna situación. Es valioso por lo tanto saber cuáles son las situaciones más importantes en las que las familias deben decidir. Pareciera que un buen punto de partida para estudiar sería formular una lista de situaciones y averiguar en cuáles de ellas las familias han tenido experiencia. Preguntando al esposo y a la esposa, individualmente, en cuáles han participado, se conocerían las áreas en que ambas o una de las personas necesitan información. Así podría dirigirse la información hacia quienes harán uso de ella.

Entre las decisiones tomadas, es factible obtener una evaluación subjetiva de su importancia. Un estudio señaló la asociación entre la valoración subjetiva de la importancia de una decisión y la búsqueda de información (38).

Si aceptamos el resultado anterior, una lista de áreas de decisión, ordenada según la importancia asignada por una población numerosa, daría la pauta de aspectos en que deberemos difundir información.

También nos parece importante recopilar los datos referentes a ambos miembros de la pareja y no sólo de la mujer. La técnica de diferencias reveladas en relación a la resolución de situaciones hipotéticas de trascendencia para la familia (rural y urbana, de diferentes clases sociales y en distintos pasos del desarrollo evolutivo), podría proveer informes útiles sobre estilos de decidir.

## ¿ Cuáles son las Responsabilidades de la Familia Frente a las Decisiones ?

La familia, dinámico grupo socializador, juega frente al proceso de tomar decisiones, un rol de importancia considerable. Entre las responsabilidades que de él amanamos podemos enumerar:

1. Formular una política general, revisarla y actualizarla cuando las circunstancias lo exijan.
2. Reconocer y definir problemas de tal manera que sea posible decidir sobre su solución.
3. Distribuir entre los miembros de la familia los papeles y responsabilidades que les corresponde en las decisiones familiares.
4. Dar oportunidad a los miembros para participar en la toma de decisiones, pues sólo decidiendo es posible aprender a decidir.
  - Para los principiantes, graduar las decisiones que deben tomar, dándoles la oportunidad de comenzar por las más simples y con menos número de alternativas o con alternativas igualmente aceptadas por los padres.
5. Reconocer las posibles consecuencias producidas al no formular una política definida:
  - Producción de conflictos constantes.
  - Postergación de decisiones.
  - Situación de inseguridad al no saber "qué hacer".
  - Desconocimiento de expectativas.
  - Desgaste emocional.
6. Reconocer las posibles consecuencias de no brindar oportunidades de aprendizaje en la toma de decisiones:
  - Insatisfacción con las decisiones tomadas.
  - Inacción.
  - Dependencia excesiva de otras personas.
  - No aceptación de las consecuencias de las decisiones tomadas.

- Impulsividad incontrolable.
- Comisión de errores no rectificables o de difícil modificación.

### Experiencias Sugeridas

1. En una de las familias presentadas en Antropología de la pobreza de Oscar Lewis, indique las decisiones tomadas en el transcurso del día. Trate de clasificar estas decisiones según su profundidad y complejidad. Justifique su clasificación.
2. Lea alguna novela sobre la vida familiar en su propio país. Trate de clasificar los tipos de decisiones tomadas. Si se presentan los casos, trate de analizar el proceso seguido para tomar una decisión profunda y una superficial. Compare los procesos.
3. Haga una lista de las decisiones que probablemente toman las familias de su país durante su desarrollo evolutivo. Trate de clasificarlas según su profundidad. Compare su lista con la de otros miembros de la clase con miras a tener una lista tan completa como le sea posible.
4. Describa una decisión central personal, indicando su proceso al tomarla y anote las decisiones que, como consecuencia, siguieron en cadena.
5. Describa una decisión familiar de la que fue partícipe; trate de indicar el procedimiento seguido y las intervenciones que le cupo a cada participante.
6. Discuta la filosofía de Diesing en cuanto al razonamiento integrativo y económico en relación a su probable función en la toma de decisiones familiares en su país.
7. Haga una lista de problemas comunes para resolver en situaciones familiares en su país.
8. Para cada uno de estos problemas, describa cómo una familia podría tomar sus decisiones considerando los recursos con que podría contar dicha familia. (Es decir, ubique a la familia en uno de los grupos de su país para los que antes estableció una clasificación de recursos).

9. Entreviste a una familia conocida (por lo menos a los esposos) para averiguar cuáles de las decisiones que aparecen en la lista resultante del ejercicio N°3, han debido tomar. Pida que los esposos clasifiquen las decisiones tomadas según alguna escala de importancia.
10. Formule criterios para la redacción de situaciones hipotéticas, suficientemente reales, para estimular la verbalización de las decisiones.
11. Utilice esos criterios elaborando algunas situaciones hipotéticas. Si es posible, discútalas con el total de la clase y llegue a un acuerdo sobre una o dos más adecuadas.
12. Aplique a una familia conocida las situaciones seleccionadas en el ejercicio N°11.

Si le es posible, aplique la técnica de diferencias reveladas, escuchando el proceso de conciliar, si es que hay diferencias entre las soluciones de los esposos. Otra forma puede ser presentar la situación a la pareja, de una vez, y apuntar las actuaciones de cada uno. Describa y comente sus hallazgos.

13. Si varios miembros de la clase han participado en el ejercicio N°12, compare sus resultados, incluyendo posibles razones para explicar similitudes y diferencias.

Extraiga pautas que guíen futuras exploraciones de decisiones analizando las ventajas y desventajas del método de situaciones hipotéticas y los tipos de respuestas obtenidas.

14. Proponga métodos factibles que puedan ser aplicados por familias de su país para enseñar a sus hijos a tomar decisiones.
15. Proponga métodos para ayudar a las familias a desempeñar sus responsabilidades en cuanto a la toma de decisiones.



## SEGUNDA PARTE

Hacia la práctica de

la administración del hogar . . .



## *Pensamientos de un ama de casa . . .*

Se había levantado más pensativa que de costumbre; en realidad no tenía tiempo para pensar. Pero hoy era un día especial, el último del año y, como siempre pasa, el 31 de diciembre se agolpan en la mente de las personas los recuerdos, los sufrimientos, los planes y los sueños.

¿Para qué había vivido este año?

Para atender al marido, cuidar los niños, lavar y hacer los otros oficios. Como las hojas de un almanaque nuevo, se agrupaban las tareas. ¡Qué descanso "cuando ya tengo el oficio hecho" (hacer tortillas); también, "cuando he terminado el ordeño, siento que puedo descansar!"

¡Qué día tan agitado anunciaba cada mañana! Generalmente, después de seis horas de trabajar, recién podía sentarse un momento; en otros días, sólo lo hacía para amamantar al bebé.

"A veces, a la una estoy aburrida de dar vueltas sin tener tiempo"; hay días en que "el sol es tan bueno que le gustaría sentarse un rato" pues, ¡"qué rico dormir de día!" Pero la realidad destruyó su sueño: "las personas con niños pequeños nunca pueden descansar", "no termina uno de atender a los chiquillos". "Cuando estaba recién casada, hacía siesta, pero a como los niños iban creciendo, no había más tiempo, sólo más oficio".

Estaba pensando esto sobre sus hijos cuando ideas contrapuestas vinieron a su mente. Es cierto que "los niños ayudan, pero hay que observarlos, recordarlos, empujarlos". "Marielos trabaja rápidamente cuando le da la gana; sin embargo, anoche tuve que pegarle". A veces, "lo que hace es medio barrido". Y cuando es hora de traer agua "ella quiere hacer la tarea" (deberes) de la escuela. Pero no puede dejar de reconocer que "tiene mucho más trabajo cuando Marielos debe ir a la escuela por la mañana, pues le ayuda bastante".

Pareciera que en muchas casas pasa lo mismo, porque una vecina le decía ayer que cuando su hija, de ocho años, tiene clases "casi no puede hacer sus oficios, especialmente el lavado, porque no hay nadie para cuidar el bebé". De todas maneras, a veces Marielos está en casa y tampoco lo hace; "hay veces en que dice que está haciendo la tarea para no alzar al niño".

"Hace unos días (Marielos) salió hacia la escuela una hora temprano para gastar energía brincando mecate" (saltar a la soga). Ella la reprendió, pues aunque otros niños se vayan antes de hora, Marielos no puede hacerlo porque debe entretener a su hermano. Además no desea que Marielos brinque mecate "porque desarrollará piernas como varón y empezará a menstruar a los doce años". Ella piensa que su madre "guardaba sus hijas y ninguna se desarrolló antes de los quince años". Ella quiere hacer igual que su madre.

Es verdad que también "los chiquitos sirven para ir a la pulpería a cualquier hora", pero es cierto que "dan a los niños mala calidad cuando hacen las compras".

Piensa que la atención de los niños le ocupa tiempo; "no puede comer hasta que ha terminado con los chicos, pues no le dejan en paz". A la vez, razona que "los niños molestan a los padres porque están aburridos ya que no tienen oficio". Por eso, aprueba a la señora del maestro que "para ocuparlos les da un cepillo y un zapato para brillar". Es claro, ella deberá buscarles otro oficio, pues en su casa los zapatos se usan sólo en caso de enfermedad. ¿Será cierto lo que dice la señora del maestro que "los zapatos le cuestan menos que lo que gastan los vecinos en medicinas?"

¡Qué niños! ; juegan con cualquier cosa y frecuentemente pelean; hay que estar atenta a ellos. No sabe cómo hacerles comprender que "deben trabajar hasta que vengan los grandes" de la escuela.

Ella siente una preocupación. Aunque ayer se rio cuando Marielos dijo que "es muy feo casarse", ahora piensa ¿no será eso una indicación de que es mucha la responsabilidad que ha impuesto a su hija mayor?

A menudo se ha preguntado si no será muy dura con sus hijos. Frecuentemente les grita "necio", "inútil" y, cuando está muy nerviosa, les da una palmada. Pero eso no es porque no los quiere ya que "al ver a los niños jugando felices y riéndose", "qué tranquilidad" siente. ¡Cómo goza escuchando las canciones del pequeño que "ella sola entiende"! ¡Qué gracia le causan sus ocurrencias! Ayer uno dijo que "todavía son indios porque usan el calabazo".

Y tal vez haya algo de verdad, pues ella piensa en los indios y en sus formas de curar cuando, para sus dolores de cabeza, usa hojas ya que "no puede tomar pastillas porque así formará hábito".

Sus pensamientos han volado con la hora. El llanto del bebé la vuelve a la realidad; lo dejará llorar "porque llorando va a desarrollar los pulmones"; luego lo cambiará y alimentará, pues "cuando está seco y lleno no molesta a la madre".

Como se desgajan a través del año las hojas del almanaque, pero con velocidad vertiginosa, salieron de la mente sus ideas.

Otro año empieza. ¿Debe agradecer por haber terminado éste? ¿Debe temer al que vendrá? ¿Cómo será el año próximo? ¿Mejor? ¿Peor? Tal cual sea tendrá que vivirlo porque "nadie se muere sin la voluntad de Dios".



## Capítulo Cinco

### ¿COMO ADMINISTRAN?

¿Cómo hacen las familias para administrar?

¿Cómo organizan el uso de lo disponible para alcanzar lo deseado?

No lo sabemos. Hasta ahora las ciencias sociales no nos han brindado los principios capaces de resolverlo. Han intentado mirar enfocando desde distintos puntos, pero los resultados no han sido fructíferos para explicar la actuación de las familias, ni dar orientaciones generales que permitan ayudarles en forma integral, sino sólo en aspectos aislados de su quehacer administrativo.

Pensamos que la razón principal por la cual los expertos en administración hogareña han experimentado serias dificultades en descubrir el "cómo", o lo que hace la gente, es porque hay muchos "cómos", pues la gente hace muchas cosas diferentes para alcanzar un mismo propósito. Si varía lo deseado, lo disponible y los estilos de decidir, es lógico que también varíen las formas de administrar.

A continuación vamos a proponer tres maneras de ver lo que hacen las personas con la finalidad de comprender su administración y pensar cómo podemos prestar colaboración para que alcancen sus deseos.

Una manera se centra en la comparación del patrón ideal de actividad con el patrón actual u observado. En este caso, suponemos que el patrón verbalizado representa el modelo que se desea lograr y que lo que se hace es, con sus conocimientos de administración, lo más parecido a lo deseado que puede alcanzar.

Después examinamos las técnicas de simplificación de trabajo, considerándolas como posibles formas de aprovechar los recursos disponibles para completar las tareas hogareñas con un mínimo de esfuerzo y como medio para completar el trabajo en casos de tener condiciones físicas precarias, de disponer de escasos equipos mecánicos, pocas personas para ayudar, mucho trabajo o interés de liberar tiempo para darle otro uso.

Y, en último término, miraremos las prácticas financieras tratando de abstraer las que forman parte de la administración del mundo actual que, cada vez, depende más del dinero para obtener otros recursos y concretar lo deseado.

## Capítulo Seis

### PATRONES DE ACTIVIDAD

¿Cómo voy a secar la ropa?

¿Quién va a alzar el pequeño mientras preparo el almuerzo?

¿Deberé calentar otra vez la plancha?

Cuando los niños crezcan ¿me liberaré de la tarea de traer agua y leña a la casa?

¿No es cierto que todos los días son lo mismo, mismo, mismo?

El tiempo pasa y es imposible detenerlo. Siempre lo usamos; haciendo actividades productivas o mirándolo correr. Su transcurrir deja huellas en las personas y en las cosas.

Su forma de emplearlo crea patrones de actividad que son tan propios del lugar de que se trate que es imposible generalizar. Es por eso que hemos querido presentar los patrones extraídos de San Isidro (Costa Rica) que creemos sólo idénticos a sí mismos, pero que dan una idea de cómo la gente puede o desea ordenar sus tareas mientras siente el tiempo pasar.

Con el objeto de extraer patrones de actividad hicimos un estudio de diecinueve amas de casa, seleccionadas al azar, en una comunidad rural costarricense. El lapso investigado fue un día del ama de casa, limitado por el hecho de levantarse en la mañana y acostar, en la noche, a los miembros más jóvenes de la familia.

Establecimos el patrón de actuación utilizando los datos observados durante un promedio de trece horas y media en las diecinueve viviendas. Del patrón de la imagen habíamos recogido dos versiones: por un lado, lo predicho o proyectado y, por otro, lo recordado. El día antes de la observación, cada señora indicó, en orden, las actividades que pensaba realizar al día siguiente; el día después de la observación se consignaron, en orden, sus recuerdos de lo efectuado. Todos los datos fueron recolectados durante el año escolar excluyendo los días domingos.

Todas las señoras vivían en el pueblo con sus maridos y un promedio de seis hijos de los cuales por lo menos uno era de edad preescolar. Antes de seleccionar la muestra excluimos los casos en que las mujeres trabajan tiempo completo fuera de casa, como por ejemplo maestras y comerciantes. En el grupo seleccionado quedaron incluidas cinco que periódicamente han trabajado fuera de casa o esporádicamente se dedicaban a industrias caseras.

Las viviendas de todos los sujetos de la investigación poseyeron parecidas dimensiones y facilidades; con ello se limitaban las posibilidades de variaciones y se facilitaba la obtención de patrones.

Al intentar analizar los datos se dividió el día en cinco lapsos limitados por las variables independientes de los primeros cinco minutos de preparación del café en la mañana, el almuerzo, el café de mediodía y la cena. Se tomaron en consideración estas preparaciones porque eran universales, o comunes a todas las familias bajo estudio, aunque se cumplieran a diferentes horas.

Los datos observados fueron consignados en unidades de minutos; luego, por razones prácticas, se eliminaron las actividades cuya duración continua no alcanzó a los cinco minutos.

La agrupación de actividades del ama de casa se realizó aprovechando los quehaceres mencionados por las mujeres; a esta clasificación preliminar se le agruparon otras tareas observadas, obteniendo ocho grupos principales, con quince subgrupos, que aparentemente eran relevantes para la cultura. Resultaron ser los siguientes:

- I. Preparación y servicio de alimentos.
  - A. Moler maíz. Está clasificado aparte, porque frecuentemente fue cumplido por otras personas.
  - B. Hacer tortillas. Esta tarea fue siempre mencionada como una actividad distinta.
  - C. Preparar otros alimentos, servir y comer.

## II. Cuidado de la casa.

- A. Limpiar la cocina, incluyendo lavado de trastos.
- B. Limpiar y arreglar otros lugares de la casa, fuera de la cocina.
- C. Acarrear agua. Esta podría ser usada para cocinar, lavar la ropa o en la limpieza de la casa. Esta tarea a veces se asignaba a otros miembros de la familia.

## III. Cuidado de la ropa.

- A. Lavar. El procedimiento común fue jabonar algunas prendas y enjuagar otras sin que necesariamente terminara en el día el lavado de ellas.
- B. Planchar.
- C. Coser. Las mujeres que cosieron, iniciaron y terminaron su producto en el mismo día de la observación.

## IV. Cuidado de los hijos.

- A. Cuidado rutinario o normal que comprendía dar de mamar, bañarlos, vestirlos, alistarlos para ir a la escuela y acostarlos.

## V. Recreación.

- A. Escogida o "esperada" que incluía, sobre todo, conversaciones en la tarde o después de la cena.

## VI. Cuidado personal.

- A. Cuidado físico.

## VII. Cuidado de los animales.

- A. Vacas. (El tiempo dado al cuidado de otros animales fue escaso y, por eso, clasificado en VIII-B).

## VIII. Interrupciones, circunstancias forzosas o inesperadas.

- A. Causadas por enfermedad de los hijos, actividades especiales o ejercicios de gufa.
- B. Producidas por otras causas que abarcan actividades misceláneas, comúnmente de poca duración y detención del trabajo para conversar con la observadora.

Los patrones de actividad fueron extraídos combinando, dentro de cada uno de los cinco lapsos, los tres índices que se exponen:

- Presencia: participación en la actividad.
- Repetición: cuando la tarea se cumplió más de una vez, por lo menos, por la mitad de las mujeres.
- Secuencia: cuando por lo menos tres señoras realizaban las tareas en idéntico orden.

Al aplicar los índices a los datos recolectados a base de las observaciones y a las entrevistas, se obtuvieron los patrones de actividades que se comparan (Tabla 2).

El análisis de los patrones de actividades demostró que las imágenes del patrón proyectadas y recordadas eran muy similares en contenido y secuencia, mientras que el patrón observado arrojó más detalles y variaciones. La similitud de los patrones de la imagen nos hace pensar que ambos representan un día ideal, pues si los recuerdos reflejaron el pensamiento sobre las actividades del día anterior, debieron haberse acercado más exactamente al patrón observado.

TABLA 2

Comparación de Patrones de Actividades\*

Patrón de la actuación	Patrón de la imagen de la actuación	
	Proyectos	Recuerdos
Observaciones	(aseo personal)	aseo personal
Lapso I		
moler maíz hacer tortillas		
---- CAFE ----- (cuidar los animales)	CAFE ----- (cuidar los animales)	CAFE -----
Lapso II		
LIMPIAR LA COCINA (moler maíz)	moler maíz	moler maíz o hacer tortillas cuidar los animales, cuidar los niños o limpiar la cocina
HACER TORTILLAS o limpiar la cocina	HACER TORTILLAS	HACER TORTILLAS
CUIDAR LOS NIÑOS o limpiar la cocina		
LIMPIAR LA CASA Cuidar los niños		
---- ALMUERZO -----	ALMUERZO -----	ALMUERZO -----

	LIMPIAR LA COCINA	LIMPIAR LA COCINA	LIMPIAR LA COCINA
Lapso	PREPARAR ALIMENTOS		
III	LIMPIAR LA COCINA		
	CUIDAR LOS NIÑOS		
	limpiar la cocina		
	LIMPIAR LA CASA	LIMPIAR LA CASA	
		cuidar los niños	
	LAVAR	LAVAR	LAVAR
			lavar o limpiar la casa
			(aseo personal)
	(aseo personal)		
	(acarrear agua)		
	PREPARAR ALIMENTOS		
	CUIDAR LOS NIÑOS o		
	lavar		
----	CAFE -----	CAFE -----	CAFE -----
	RECREACION		recreación o coser
Lapso			
IV	PREPARAR ALIMENTOS		
	preparar alimentos o		
	lavar		
	CUIDAR LOS NIÑOS	planchar	
	lavar o coser		
----	CENA -----	CENA -----	CENA -----
	RECREACION o coser	(recreación)	
Lapso	PREPARAR ALIMENTOS		
V	preparar alimentos o		
	recreación		
	(planchar)		
	preparar alimentos		
	LIMPIAR LA COCINA	LIMPIAR LA COCINA	LIMPIAR LA COCINA
	PREPARAR ALIMENTOS		PREPARAR ALIMENTOS
			o recreación
			(planchar)
	CUIDAR LOS NIÑOS o	CUIDAR LOS NIÑOS	CUIDAR LOS NIÑOS
	preparar alimentos		
	recreación o preparar	preparar alimentos	preparar alimentos
	alimentos		o cuidar los niños
	cuidar los niños		cuidar los niños
	recreación		
	cuidar los niños		

\* Las mayúsculas indican las actividades llevadas a cabo, proyectadas o recordadas por lo menos por la mitad de las amas de casa y constituyen los patrones predominantes. Las minúsculas señalan las actividades llevadas a cabo, proyectadas o recordadas por menos de la mitad de las señoras. Los paréntesis muestran inserciones basadas en secuencia probable, dentro del lapso, cuando aquellas actividades fueron llevadas a cabo, proyectadas o recordadas más comúnmente.

### Comentando los patrones de actividad...

#### Para el lapso I:

- Muchos niños permanecieron en la cama hasta que el café estuvo servido. Por eso, en este lapso, ni es esperado ni se dan, comúnmente, cuidados a los niños, ni se producen, por esta causa, interrupciones en los trabajos.
- Aunque las mujeres deseaban y recordaban haber destinado tiempo para su cuidado personal antes de preparar el café de la mañana, pocas utilizaron un período consecutivo, de cinco minutos, en estos menesteres. Quizás las mujeres habían efectuado su aseo antes de la llegada de la observadora; sin embargo, pareciera que no era así ya que muchas durmieron vestidas y cuando se cambiaron fue después de lavarse en el lapso III.
- Aunque no mencionaron para antes del café las actividades de moler maíz y preparar tortillas, éstas resultaron ser las únicas llevadas a cabo por algunas señoras en el lapso I, pero no fue generalizada. Esto explica la observación de que en muchas casas el café no fue acompañado por ningún alimento sólido.

#### Durante el lapso II:

- Las mujeres que tenían vacas planeaban ordeñarlas y lo hacían, dando evidencias de que dicha actividad hubiera formado parte del patrón general si más familias hubieran poseído esos animales.
- Aunque no tenían la imagen de limpiar la cocina después del café, ésta fue la tarea realizada más comúnmente. Aparentemente las obligaba la necesidad de disponer de espacio para hacer las tortillas.
- El hacer tortillas fue la actividad dominante. La realizaron para tener tortillas "frescas" para el almuerzo. Sólo una señora, para la cena, realizó nuevamente la operación. Las otras ofrecían tortillas recalentadas o no las servían.
- Las actividades cumplidas para atender al cuidado de los niños comprendieron el bañarlos, vestirlos, arreglarlos para enviarlos a la escuela y, en el lapso V, acostarlos. Pese a que fueron tareas efectuadas por más de la mitad de las madres en todos los lapsos, excepto el primero, sólo formaba parte del patrón de la imagen para el último lapso

de, por lo menos, la mitad de las mujeres. Quizás el cuidado de los niños no fue considerado dentro de los quehaceres domésticos. Es posible que lo percibieran como una actividad delegable a otros miembros de la familia o como integrada con el resto de las tareas del hogar.

- Las mujeres no tenían la imagen de limpiar y arreglar la casa antes de preparar el almuerzo. Pese a ello, la actividad era iniciada en el lapso II y luego continuada.

En el lapso III:

- La preparación del almuerzo fue realizada con interrupciones producidas por los niños que pidieron su alimento a diferentes horas. Como las mujeres no señalaban esta imagen, es obvio que no les resultaba molesto ni importante. Pareciera que su ideal fue cumplir con la preparación, servicio y consumo del almuerzo en una unidad.
- Los patrones de actuación y de imagen son coincidentes en lo que se refiere a limpiar la cocina después del almuerzo.
- Finalizando el almuerzo se da, aparentemente, el tiempo preferido para limpiar la casa y lavar la ropa. A pesar de que estas tareas no fueron verbalizadas en otros lapsos, ambas aparecen como cumplidas en el patrón de otros.
- Aparentemente, también el lapso III es el predilecto para el cuidado personal, al que se destinan más de cinco minutos. Las señoras solían hacer su higiene personal después de lavar la ropa, mientras estaban en la fuente de agua.
- Este fue el tiempo más común para transportar agua a la casa. No fue una actividad dominante pues frecuentemente fue delegada a otros y ejecutada por el ama de casa sólo cuando no había quien lo hiciera o cuando regresaba al hogar después de lavar la ropa.

En el transcurso de los lapsos IV y V:

- La recreación, con conversación como actividad principal, apareció en el patrón de actuación de, por lo menos, la mitad de las señoras. Su imagen si bien incluyó recreación no fue con tanta intensidad como se efectuó realmente. La observadora recibió la impresión de que la recreación en sí misma no fue completamente aprobada por las señoras aunque ellas buscaban formas de descansar ajustadas a los medios de control social.

- La preparación de alimentos realizada durante el lapso IV, más que una continuación del café, fue la cocción de maíz y frijoles.
- El planchado de ropa fue proyectado como posible actividad para antes de preparar la cena. Sin embargo, fue efectuado y recordado en el último lapso del día. Posiblemente el disponer este horario para su realización se debió al deseo de trabajar sin interrupción, después de que los niños se habían acostado, y procurar evitarles el peligro que significan las quemaduras con la plancha. También plancharon las señoras a horas más tempranas, pero lo hicieron rápidamente como parte de tareas conducentes a preparar los niños para la escuela o sea, cuidar a los hijos.

### ¿Cómo desean organizar su tiempo las mujeres?

Según las evidencias recogidas, el deseo más intenso parece ser trabajar en períodos relativamente largos y continuos, sin interrupción. Un indicador de esta aspiración creemos encontrarlo en la ausencia de una imagen de participación repetida para cualquier actividad y lapso. El número reducido de amas de casa que fueron observadas repitiendo actividades, hace pensar que, en general, las mujeres alcanzaron lo deseado, exceptuando el lapso III.

En la preparación de alimentos, las señoras experimentaban menos éxito de lograr el deseo de participación continua hasta la terminación de la actividad.

En la práctica se observó la preparación matizada con servicio de la comida. Casi nunca ambas tareas fueron verbalizadas como distintas. Tampoco observamos esfuerzos por reunir a todos los miembros para comer. La repetición de actividades puede responder a la premura por servir a quienes llegaron a comer a horas distintas. Aunque se observó escasez de platos y cubiertos que obstaculizaría el servicio a todos conjuntamente, la práctica de lavar pocos trastos y seguir sirviendo hubiera permitido preparar y servir con continuidad.

Otra evidencia del deseo de trabajar ininterrumpidamente se recogió de las indicaciones que dieron a sus niños para que no interrumpieran la tarea de hacer tortillas. Este quehacer usaba un promedio de cuarenta y ocho minutos diarios y existía la exigencia de concluirlo antes del almuerzo.

El deseo de participación continua en la actividad hasta finalizarla, se presenta como meta de la cual las mujeres están conscientes y la que tratan de alcanzar. El medio empleado con

más frecuencia para ello fue delegar a otros miembros de la familia las actividades que romperían la secuencia de su trabajo. Repetidas veces los niños fueron enviados a cumplir "mandados" y llamados para colaborar, sin prestar atención a lo que ellos estuvieran haciendo en esos momentos.

Las madres esperaban ayuda de alguna clase prestada por sus niños desde temprana edad. Al preguntarles "¿qué edad tienen los niños cuando empiezan a ayudar en los oficios domésticos?" las señoras respondieron abriendo un rango entre tres y catorce años con una mediana de seis. Como los costarricenses se incorporan en la escuela desde los siete años, las expectativas maternas esperan ayuda antes de que sus hijos aprendan a leer, escribir y contar.

Dado que todas las mujeres tenían niños preescolares y casi la mitad un hijo con menos de un año, esperábamos una incidencia relativamente alta de cuidado de niños e interrupciones por parte de los hijos. Las interrupciones presentadas pocas veces alcanzaron cinco minutos consecutivos y por esta razón no formaron parte del patrón predominante de actuación. Tampoco aparecieron figurando en el patrón de la imagen.

Durante el día, cuando las demandas de los niños amenazaban romper una actividad en proceso, las madres comúnmente pidieron a un hijo que cuidara de su hermano.

Al examinar el patrón de actividades y los resultados de las observaciones, podríamos concluir que las señoras estudiadas no planeaban para un largo lapso. Sin embargo, sobre la marcha, tuvieron numerosas oportunidades para comunicar, motivar, coordinar y adaptar.

Podría resultarles de ayuda analizar más cuidadosamente los procedimientos empleados para cumplir el trabajo. Esto posibilitaría que los percibieran con mayor claridad y daría bases para que comunicaran órdenes e indicaciones más precisas a sus hijos.

Con esto en mente entraremos a discutir los principios de simplificación de trabajo que ilustraremos con casos extraídos de las mismas familias.

### Experiencias Sugeridas

1. Lea Antropología de la pobreza de Oscar Lewis. Abstraiga el patrón de actividades y coméntelo.

2. Trate de indicar un patrón de actividades de los miembros de su familia para un día laborable (hábil) y un domingo. Indique cómo llegó a elaborarlo (observación, preguntas, memoria u otras técnicas).

¿Hasta qué punto le parece que el patrón que usted señala es estable o variable? ¿Bajo qué circunstancias varía este patrón?

## Capítulo Siete

### LA SIMPLIFICACION DEL TRABAJO

¿Tiene algún impedimento físico que limita el uso de su cuerpo?

¿Padece de alguna enfermedad que rebaja la fuerza que puede dedicar a sus actividades hogareñas?

¿Termina el día rendida?

¿Le parece que no alcanza a ver los resultados de su arduo trabajo?

¿Siente que ha terminado su jornada y no ha alcanzado a concluir sus tareas?

¿Sueña con tener tiempo para hacer algo fuera de la rutina cotidiana?

¿Hay algunos quehaceres que no le gustan?

¿Le faltan máquinas para aliviar el trabajo pesado?

¿Cómo cumplir las tareas con mínimo desgaste de los recursos humanos o materiales poseídos?

¿Qué combinación de esfuerzos personales, servicios de otros y energía mecánica conviene a la familia para conservar el hogar y la propiedad de manera aceptable a los miembros?

La simplificación del trabajo nos acerca a algunos principios para guiar la formulación y concreción de esta combinación.

El origen de la simplificación del trabajo se encuentra en los deseos de los industriales de reducir el costo de producción y aumentar las ganancias. Para ello estimularon a sus técnicos e ingenieros a desarrollar sistemas para simplificar el trabajo. Más tarde, los principios resultaron adaptables a los quehaceres domésticos y agrícolas.

Simplificación del trabajo se define formalmente como el medio de cumplir más trabajo con una inversión dada de tiempo y de esfuerzo o la reducción de la inversión de uno o ambos factores para hacer una suma dada de trabajo. O sea, que es la técnica mediante cuya aplicación hace posible realizar el mismo trabajo, usando menos tiempo y/o esfuerzo, o hacer más trabajo empleando el mismo esfuerzo y/o tiempo.

Algunos autores han formulado listas de preguntas con el objeto de hacer pensar sobre posibles aspectos para iniciar cambios conducentes a simplificar el trabajo (6, p. 23). Procuran hacer conscientes a las amas de casa sobre:

- Cuál es la tarea.
- Por qué hace la tarea.
- Dónde hace la tarea.
- Cuándo hace la tarea.
- Quién hace la tarea.
- Cómo hace la tarea.

Mundel estableció cinco niveles de cambio que luego Gross y Crandall concentraron en tres, buscando hacerlos aplicables a todas las variaciones culturales (53, p. 46-48) (Tabla 3).

### Nivel 1

Incluye cambios sólo en el uso del cuerpo; el lugar de trabajo, las herramientas y los productos permanecen inalterados.

Uso del cuerpo. ¿Cómo amaneció hoy? ¿Entusiasta o apagada? Con deseos de conquistar el mundo o de dar vuelta y seguir durmiendo?

Comúnmente, su respuesta a cada una de estas preguntas caracteriza su capacidad para trabajar. Es claro que la capacidad para trabajar varía con el sexo, edad, estado general de salud física y mental, alimentación, horas de sueño y oportunidades de descanso y recreación.

TABLA 3

## Niveles de Cambio

Nivel	Actividad del Trabajador	Espacio de trabajo y almacenaje, e implementos	Producto
I	Cambio en movimiento de manos y cuerpo secuencia de pasos	Sin cambio	Sin cambio
II	Cambio en { Movimiento de manos y cuerpo Secuencia de pasos Resultado de un cambio en espacio de trabajo y almacenaje o implementos	Cambio en Espacio de trabajo Se utiliza mejor Se obtiene espacio más adecuado Espacio de almacenaje Se reordenan los artículos en el espacio actual Se obtiene más espacio adecuado Equipo Implementos más efectivos	Sin cambio
III	Cambio en { Movimiento de manos y cuerpo Secuencia de pasos Resultado de un cambio en el producto	Los cambios pueden ocurrir en cuanto a Espacio para trabajar Espacio para almacenaje Equipo Resultado de un cambio en el producto	Cambio en Producto inicial Uso de materias primas diferentes Producto final

Tomado de: GROSS, IRMA H. and CRANDALL, ELIZABETH W. Management for modern families. 2a ed. N. Y., Appleton-Century-Crofts, 1963. Cuadro 10-4, p. 305. Traducido y reproducido con permiso de los editores y las autoras.

El cuerpo es la máquina más importante de que dispone cada persona; por eso es valioso cuidarlo y aprender a usarlo. Muchas amas de casa cuentan con un mínimo de utensilios, además de su cuerpo y el de sus familiares; muchas inconscientemente lo usan con eficiencia; para otras es necesario difundir guías que promuevan el buen funcionamiento.

¿Es por aprendizaje consciente que las mujeres balancean su atado de ropa sobre la cabeza o suben el cántaro de agua desde el río? ¿Saben que están aplicando algún principio sobre buen uso del cuerpo las indígenas que atan el bebé a la espalda mientras tejen o cosechan?

Los criterios para la adecuada postura física ayudan a mantener buena apariencia y facilitan una conveniente mecánica corporal.

La columna vertebral es un resorte natural para disminuir la fuerza de algunos choques en sus piezas, producidos por el caminar o trabajar. Conecta los tres centros de peso compuestos por la cabeza, el tronco y las caderas. En su posición natural, los músculos realizan un esfuerzo mínimo que se intensifica cuando la tarea requiere curvatura. Por esta razón solemos sentir dolor de espalda cuando hemos alzado repetidamente cosas pesadas. Entonces, puede ocurrir que no sólo notemos el dolor causado por el uso excesivo de los músculos, sino que ellos pierdan elasticidad y poco a poco, su habilidad para sostenernos.

Algunas mujeres pasan relativamente rápido por la etapa de tener niños pequeños y su situación económica les permite adquirir máquinas para aliviar o hacer rápidamente ciertos quehaceres pesados. Sin embargo, en muchos países de América Latina el hecho no se da en tal forma; la familia numerosa provee a la madre, por largos años, niños para alzar y la escasez de dinero les impide comprar elementos, como coches, para aliviar sus esfuerzos.

Si a ello agregamos que "cargar niños" es una de las primeras tareas de los niños, pues es muy común que los hijos mayores tengan entre sus responsabilidades la de pasear en brazos a sus hermanitos, comprendemos la importancia que adquiere el aprender el buen uso del cuerpo desde joven, cuando aún no ha terminado su crecimiento y ya es forzado, llevando peso, a alterar su balance natural.

Se han emitido sugerencias cuya aplicación facilita usar el cuerpo más adecuadamente. A continuación trataremos de consignarlas e ilustrarlas con ejemplos positivos y negativos.

1. Mantener las secciones del cuerpo en línea recta el mayor tiempo posible:
  - a. Al levantar peso, procurar doblar las rodillas y mantener la columna vertebral en línea recta.
  - b. Para hacer alguna tarea de larga duración, buscar la superficie de trabajo a una altura que permita estar parada o sentada, manteniendo el cuerpo en buena posición.

Aunque hace tiempo las recomendaciones eran de sentarse para "ahorrar" energía, los hallazgos de investigaciones indican que hay variación en la conceptualización de energía desde el punto de vista científico y común.

Pocas tareas hogareñas requieren suficientes calorías para causar desgaste serio de energía metabólica. La posición de sentado, en comparación con la de parado, tampoco consume un número menor significativo de calorías. Puede resultar menos cómodo sentarse si la silla no permite colocar el cuerpo derecho, los pies al frente con una mínima presión en los muslos y si la tarea exige, por momentos, ponerse de pie (9). Por eso, a veces lo aconsejable es sentarse y pararse alternativamente y sentarse sólo cuando la actividad se desarrolla en un mismo lugar.

¿Qué observamos en las mujeres costarricenses?:

- Una mujer doblaba sus caderas, manteniendo derechas sus rodillas, para limpiar restos de comida pegados al fondo de una olla que estaba en el suelo.
  - Algunas se inclinaban desde la cintura o las caderas para planchar sobre un banco o la cama; otras se paraban correctamente ante una mesa.
  - Algunas guardaban leña debajo del fogón doblando las caderas y no las rodillas para sacarla; otras guardaban arriba y debían estirar los brazos para bajarla.
  - Algunas mujeres, no todas, se sentaron cuando la actividad se desempeñaba en un solo lugar como, por ejemplo, dar comida o mamadera a los hijos, coser o remendar, limpiar café o frijoles, pelar verduras, doblar ropa y guardarla, hacer visitas. No se observó a ninguna mujer que se sentara para planchar.
2. Llevar objetos pesados tan cerca del cuerpo como sea posible. Se requiere mucho más esfuerzo muscular para mantener los brazos extendidos que para dejarlos en su posición normal y más todavía si sostienen algún peso.

Tal vez por eso:

- Al acarrear agua, las mujeres balanceaban dos recipientes de igual peso, uno en cada mano, con los brazos cerca del cuerpo o usaban una varilla o palo que permitía compartir el peso con otra persona, generalmente un hijo.

## 3. Evitar elevar cosas pesadas.

—Para no hacerlo solas, las mujeres solicitaron ayuda para colocar sobre la cabeza la batea con ropa mojada.

## 4. Desarrollar prácticas rítmicas de trabajo, de modo que en cada pareja de músculos, uno descansa mientras el otro actúa. Los trabajos que requieren contracción de ambos, al mismo tiempo, si son continuos, resultan muy cansadores.

—La práctica más rítmica que observamos en Costa Rica fue la de hacer tortillas. Algunas mujeres con destrezas desarrolladas palmeaban, asaban y guardaban tortillas economizando movimientos.

## 5. Emplear principios sobre buen uso de las manos, desarrollando especialmente el hábito de emplear ambas manos:

que las dos manos inicien y terminen sus movimientos al mismo tiempo;

que, salvo para descansar, ambas manos no estén, al mismo tiempo, sin actuar;

que los movimientos de los brazos se realicen en opuestas direcciones.

## Nosotros observamos que:

—Con mucha agilidad algunas señoras usaban ambas manos para separar piedras y cáscaras de los frijoles.

—Al colocar platos limpios en el estante muchas mujeres sostenían los platos en una mano y los colocaban con la otra, pudiendo haber empleado una mesa o tabla para sostenerlos y ambas manos para guardarlos.

Secuencia en el procedimiento. El orden en que la persona desempeña el trabajo puede alterar el uso del cuerpo. Por eso suele recomendarse:

## 1. Considerar la ruta recorrida. Dado que mover el cuerpo requiere calorías, la persona que desea conservarlas, debe moverse en tal forma que no tenga que repetir su trayectoria. Por ejemplo, en lugar de hacer varios viajes puede sacar todo lo que necesita de una vez.

—Muchas mujeres costarricenses entraron y salieron repetidas veces del dormitorio para transportar papas a la cocina. (Como las casas eran pequeñas, no tenían bodegas o despensas y, al ser las cocinas abiertas y estar expuestas a posibles robos, muchas cosas se guardaban en los cuartos).

2. Reunir todos los elementos indispensables para cumplir la actividad con el fin de no interrumpirla, para buscarlos luego.

Nosotros observamos que:

—Una señora, después de sentarse para coser hizo seis viajes para juntar materiales y equipo.

—Una mujer se sentó a coser, se levantó a buscar la prenda para remendar, envió a la hija que jugaba a buscar material para el remiendo, se levantó en busca de las tijeras y otra vez, se levantó en búsqueda de hilo.

—Otra mujer fue al patio diciendo que iba a barrer y luego mandó a la hija a la casa a buscar la escoba.

—Dos madres dejaron sobre la mesa a sus niños mojados, recién bañados, para buscar ropa limpia para vestirlos.

—En ningún caso en que la señora misma hizo el lavado fuera de la propiedad, debió volver a la casa ni para buscar materiales ni equipos necesarios a la tarea.

3. Ensamblar, es decir, aprovechar un período de espera forzada de un trabajo mediante la realización de otro.

—Muchas señoras permanecían inactivas mientras los niños iban a la pulpería en busca de arroz y luego descansaron al lado del fogón mientras éste se cocinaba.

4. Eliminar o combinar partes de los trabajos.

—Ocho mujeres tiraban cáscaras de huevos y verduras en el suelo y luego debían barrer el piso. Sólo tres amas de casa colocaban directamente la basura en un canasto u otro recipiente.

5. Reconsiderar el orden diario de los trabajos y, cuando sea posible, hacer primero los más importantes.

Lo observado en Costa Rica nos abre interrogantes como:

—¿Cuáles son las ventajas y desventajas de planchar de noche?

—En invierno, estación lluviosa y con poco sol, ¿por qué tantas mujeres hacen tortillas, en la mañana, antes de lavar la ropa?

—¿Por qué realizan algunos quehaceres cuando necesitan inmediatamente el producto?

Seis de las amas de casa plancharon prendas sueltas en el momento en que sus familiares las necesitaban.

Cinco señoras remendaron ropa en el momento en que era necesario usarla.

Una señora cerraba con costura la blusa, carente de botones, que su hija vestía.

6. Si es posible, terminar una tarea antes de pasar a otra. De este modo se hace mejor uso del período de "entrar en calor" que consiste en utilizar la adaptación del cuerpo a la posición y movimientos requeridos.

Una manera de aprovechar es no empezar una actividad si se sabe que no hay tiempo suficiente para terminarla.

Pensamos en los costarricenses:

—En algunos casos, empiezan a "aporrear" la ropa escasos minutos antes de que los niños regresen de la escuela para almorzar.

—Una señora guardó la esponja de alambre dentro de un tarro, en un estante, arriba del fregadero y, después de tres minutos, volvió a bajarla para limpiar una olla.

7. Alternar trabajos livianos y pesados. Tratar de limitar las horas diarias de trabajos pesados.

—La práctica general de las mujeres rurales costarricenses de no completar el lavado de la ropa en el mismo día, es una aplicación del principio de limitar el período de tiempo dedicado a trabajo más pesado.

Desarrollo de destrezas. El desarrollo de destrezas está íntimamente relacionado con cambios del nivel I. La destreza es el dominio del cuerpo dirigido al cumplimiento de alguna tarea sobre la que la mente tiene conocimiento. La destreza se desarrolla a través de práctica. El aprendizaje de los métodos efectivos, desde el principio y bajo la guía de personas con habilidad

y conocimiento, que pueden proveer modelos y destacar las raíces de nuestras dificultades, es mucho más eficaz que el aprendizaje por ensayo y error.

En San Isidro observamos que los hijos aprendían, en su mayor parte, por imitación de los padres y sin recibir de éstos instrucciones verbales claras ni suficientes. En algunos casos, las madres comentaron que el trabajo de ellos no servía, pero que era necesario acostumbrarlos y tenerlos ocupados, aunque luego un adulto tuviera que terminar o rehacer la tarea.

En ninguna de las casas las hijas hicieron tortillas, aunque ayudaron a moler maíz. El hacer tortillas es parte importante del papel de ama de casa y, pese a que muchas señoras comentaron sobre las dificultades que debieron vencer para aprender a hacerlas cuando se casaron, ninguna estaba enseñándole a su hija con el fin de darle la oportunidad de adquirir la destreza y obviar el inconveniente futuro.

Si la destreza se adquiere, mantiene y desarrolla practicando, es importante poseer tal oportunidad. Muchas veces, las madres solicitan la ayuda de los hijos; algunas lo hacen para no interrumpir la secuencia de su trabajo, otras para mantenerlos entretenidos u ocupados en algo y otras para darles posibilidades de aprender. Sólo una madre en nuestra investigación, dijo que tal era el motivo de asignación de tareas a los hijos.

Si este último no fuera el criterio generalizado es fácil percibir los obstáculos que encontrarán las nuevas generaciones para adquirir destrezas.

## Nivel II

Los cambios en esta clase incluyen los introducidos en el espacio para trabajar y almacenar y en los equipos y herramientas empleadas. Estas modificaciones afectan el uso del cuerpo, el procedimiento del trabajo y pueden exigir el desarrollo de nuevas destrezas. Además, posiblemente exijan la inversión de dinero para adquirir equipo, la presencia de ciertos servicios en la comunidad o dentro de un radio razonable de transporte o contacto y requieren la utilización de las habilidades de los distintos miembros de la familia para acondicionar el lugar, preparar equipo o mantenerlo en condiciones de uso.

Es importante tener en cuenta la altura de las superficies de trabajo y de lugares para ubicar el equipo y almacenar, pues pueden facilitar u obstaculizar el buen uso del cuerpo. Hay estandarizaciones; sin embargo, la altura de las mujeres típicas y las escalas comunes pueden variar en diferentes países. A primera vista parece que las mujeres latinoamericanas tienen un

promedio de estatura menor que las norteamericanas; por lo tanto, el equipo estandarizado a las medidas de las últimas resultará incómodo al uso de las primeras.

Aunque carecemos de resultados de Latinoamérica sobre alturas y alcances cómodos para los brazos, podemos citar un ejercicio sobre el tema que, como parte del Segundo Curso Internacional en Economía Doméstica, se realizó en Uruguay (4). La Tabla 4 señala las alturas que resultaron preferidas para realizar ciertas tareas.

TABLA 4

## Alturas Preferidas para Actividades Domésticas

Actividad	Alturas medias preferidas en centímetros
Planchar	79
Amasar	80
Lavar trastos	76
Estante más alto del que se pueden alcanzar los utensilios con una mano	196
Estante más alto del que se pueden alcanzar los utensilios con dos manos	190

En ese trabajo se hace un comentario, que nos parece atinado, en el sentido de que "el tipo común de cocinas a leña tiene una altura de 90 centímetros, la que obviamente es excesiva para que las mujeres puedan mirar dentro de las ollas y revolver los alimentos que se están cocinando. El problema se complica aún más con la gran aceptación que tienen los calentadores de kerosén (se refiere a un tipo especial usado en la Zona Sur). Estos tienen más o menos de 20 a 25 centímetros de altura y a menudo se colocan sobre la mesa de trabajo. Debido a esto, cuando hay que dar vueltas a la carne o revolver los alimentos, es necesario bajar las ollas" (4, p. 2).

Aunque hay bastante información publicada sobre el arreglo de centros de cocina (50, 58), basada en la lógica y experimentos fuera de América Latina, carecemos de datos sobre el arreglo más adecuado de cocinas dentro de las costumbres latinas. Timony (34, p. 97-98) nos cita la situación en una comunidad brasilera, donde los arquitectos debieron rechazar la ubicación

del fogón en un lugar en que se aprovechaba mejor el espacio, para contemplar el deseo social de las amas de casa de conversar con las visitas, mientras preparan la comida, para lo que se ajustaba el fogón tipo "península" que era el preferido.

Sería muy valioso examinar las razones por las que, dentro de la cultura latinoamericana, se mantienen ciertas formas de distribuir el espacio.

Los principios que aparecen ser más generales incluyen:

- Dejar espacio suficiente de trabajo y a una altura conveniente a ambos lados de los centros de limpieza y de preparación de los alimentos, y, si es posible, del área de almacenamiento. Esto facilita el uso de la superficie para sostener materiales y dejar ambas manos libres. También permite la organización del trabajo de modo que haga posible movimientos rítmicos, de un lado a otro, en lugar de tener que cruzar las manos o alcanzar cosas ubicadas muy lejos.
- Guardar utensilios, equipos y materiales de limpieza en el lugar del primer uso.
- Duplicar el material y equipo pequeño utilizable en más de un lugar (por ejemplo, trapos de limpiar en cada aposento o polvos limpiadores en el baño, cocina y lavandería).
- Usar bandejas, canastos o mesas rodantes para transportar cosas pequeñas o pesadas.
- Almacenar los artículos donde sea fácil verlos y alcanzarlos.
- Aprovechar el área de fácil alcance para almacenar los elementos de uso más frecuente.
- Mantener bien iluminada el área de trabajo.
- Poseer sillas cómodas para sentarse al realizar algunas tareas.
- Mantener herramientas adecuadas y acondicionadas para cada trabajo.
- Utilizar muebles y materiales de construcción que requieran cuidado mínimo y fácil.

Fuera de la cocina, no hemos estudiado mucho las necesidades de almacenaje. La presencia de artículos para almacenar puede influir sobre la construcción de la vivienda y presionar su cambio. En Costa Rica, las casas estudiadas fueron pequeñas y con escasos lugares destinados al almacenamiento. Para tratar de extraer problemas de almacenaje, las señoras fueron interrogadas sobre si guardaban una lista de prendas de ropa de vestir, de cama y vajilla para usar en situaciones especiales.

De la lista, el mayor número, sólo guardaba ropa para usar los domingos; de los otros elementos mencionados, estas señoras no tenían nada u ocupaban diariamente todo lo poseído. La ropa que no estaba en uso era guardada en baúles o cajas de cartón.

Aparentemente, las familias poseían más vajilla que ropa de cama que excede las necesidades de uso diario. A menudo los niños regalan a sus madres, para el Día de la Madre o Navidad, una taza con platillo que luego son usados para las visitas. Debido a que la ropa de cama es más cara por unidad, no es adquirida como regalo con tanta facilidad.

Respecto a la ropa guardada, las señoras mencionaron problemas producidos por la humedad o los insectos. El hecho de que la mayoría de las familias tenían algo de ropa para guardar y percibían inconvenientes para hacerlo en condiciones adecuadas, nos indica que debemos poner atención en lograr lugares de almacenaje económico y ordenado, aunque sencillo, no sólo en la cocina sino también en los cuartos.

Otras ilustraciones obtenidas de nuestro estudio de las diecinueve mujeres costarricenses pueden ser:

En cuanto a la ubicación de piezas grandes del equipo:

- Dos señoras comentaron que habían cambiado la posición de su fogón para evitar que el viento apagara el fuego.
- Algunas mujeres insistieron en tener la llave del agua fuera de la casa para evitar la podredumbre de las maderas del fregadero y el barreal producido por el agua.
- Una familia que vivía lejos de la quebrada y fuera del alcance de la cañería de agua, construyó un pozo para poseer una fuente cercana a la vivienda.

En cuanto a alturas:

- Algunos fogones eran muy altos en comparación con la altura de las señoras, que encontraban difícil mirar los alimentos que se cocinaban dentro de las ollas.

- Como muchas tareas fueron compartidas con hijas que no habían alcanzado la estatura adulta, las alturas de los estantes y molederos no les permitieron a éstas trabajar cómodamente y hacer buen uso del cuerpo.

En cuanto a herramientas y equipo adecuado y en condición:

- Muchas mujeres se pusieron delantal plástico sobre su ropa, mientras lavaban.
- Algunas cortaron alimentos sobre una tabla o un moledero.
- Se encontraron varias máquinas de moler sin manija, que eran acondicionadas con un trapo para no lastimar la mano.

En cuanto a almacenaje:

- Muchas mujeres guardaban sus planchas cerca del fogón, que es el lugar donde las calientan o las llenan.
- Muchas mujeres colgaban parte del equipo en clavos, donde fuese fácil verlo y alcanzarlo.

En cuanto a la iluminación:

- Algunas tareas se hacen fuera de la casa para aprovechar la luz natural, ya que las viviendas son oscuras y carecen de luz artificial.

### Nivel III

Esta clase comprende los cambios que se dan en el producto. Requieren disponibilidad de nuevos materiales en el mercado (masas preparadas, telas sintéticas, plásticos), dinero para comprarlos, imaginación y habilidad para fabricar un producto diferente con los materiales disponibles y aceptación de los cambios por parte del resto de la familia. Este último factor da lugar a que, en aspectos de alto valor y profunda tradición familiar, resulte muy difícil introducir cambios en el producto.

Isabel Kelly nos brinda un ejemplo cuando dice que en algunas partes de México ha costado trabajo convencer a la gente a usar maíz amarillo, superior en poder nutritivo al blanco local. La causa reside en que como las tortillas amarillas eran señal de descuido, las amas de casa no querían pasar por cocineras negligentes e ignorantes (34, p. 73).

Los cambios del nivel III causan modificaciones en el equipo y lugar de trabajo, además de los introducidos en uso del cuerpo y procedimientos. Por ejemplo, si una familia acepta el uso de sábanas sin planchar, la señora puede emplear un poco más de esfuerzo en extenderlas, pero evita el tiempo y utilización de su cuerpo antes requerido para planchar. Se han eliminado completamente algunas fases de la tarea.

Nuestras amas de casa costarricenses introducían cambios en el producto terminado cuando:

- Algunas no pelaban las papas ni verduras.
- Otras aceptaban para los niños los pantalones con cinturón elástico, que eliminaba el de cierre o botones.
- Algunas no planchaban las toallas ni ropa interior de punto.
- Una señora no colaba la masa para los tamales destinados a la venta.
- Algunas dejaban la máquina de moler fija en el moledero, mientras otras la colocaban y sacaban cada vez que debían realizar la operación.
- Algunas hacían las tortillas de tamaño muy grande, especialmente al final, en lugar de las pequeñas de tamaño común.

También, las mujeres estudiadas en Costa Rica cambiaban el producto final variando el material utilizado para la elaboración.

- Varias usaban café en polvo, evitando tostar y moler café.
- Una usa tela roja para confeccionar los vestidos de su hija, porque ese color es resistente a la suciedad.
- Otra procura no comprar tafetán para los vestidos porque, al plancharlo, se quema con facilidad.

### Técnicas de Simplificación

¿Cómo trabajamos? ¿En la forma más rápida? ¿Desgastando nuestro esfuerzo? ¿Hay otros modos de trabajar? ¿Cuál es la manera de simplificar?

Si intentamos introducir en nuestros quehaceres, procedimientos que nos conduzcan a su simplificación, debemos ejecutar las siguientes técnicas.

### Seleccionar un quehacer que valga la pena simplificar

Para ello es necesario que llene uno o más de los tres requisitos que se exponen.

Que demande mucho tiempo. El tiempo requerido por las tareas puede ser determinado en base a estudios tradicionales de uso de tiempo o en forma conjunta con investigaciones de patrones de actividades. La preparación de comidas es relativamente costosa en casi todas las culturas del mundo en que se ha estudiado. El lavado y la limpieza de la casa son también actividades de larga duración.

Que requiera mucho esfuerzo. Hasta el presente hemos usado el término "esfuerzo" mucho más que "energía" al referirnos a la inversión humana en las tareas. Es difícil medir exactamente el consumo de energía fuera del laboratorio; y el desempeño normal de los quehaceres hogareños no se realiza en un laboratorio bajo control. Por eso las medidas del uso de energía pueden ser substituidas por las opiniones del ama de casa en cuanto a las tareas pesadas, difíciles o agotadoras o por observación de las tareas que exigen uso opuesto a la buena mecánica corporal.

Una actividad pesada de larga duración puede producir fatiga; también puede producirla la ejecución de un trabajo sin equipo adecuado que ayude a su simplificación. Este tipo de fatiga se clasifica entre el cansancio físico que puede aliviarse alternando tareas pesadas y livianas o descansando, que es el único modo de recuperación.

Pero, a veces, nos quejamos de fatiga estando desocupados o ejecutando un trabajo aparentemente simple. En este caso, posiblemente la causa de nuestro cansancio sea psicológica, con raíces de aburrimiento, disgusto o frustración. Tal vez originada en que deseábamos estar en otra parte o haciendo otra cosa, nos preocupa un conflicto con otra persona o sentimos inseguridad por falta de destreza para hacer el trabajo o dominan nuestra atención otras personas o situaciones o actúan una combinación de razones. La desaparición del cansancio psicológico depende de la eliminación o dominio de la causa que lo motiva.

Que sea repetido con frecuencia. Las tareas pueden ser realizadas con frecuencia variada: repetidas más de una vez por día, realizadas diariamente, varias veces por semana o semanalmente, según la cultura y los tipos de equipo disponibles. Cualquier quehacer que se cumple menos de una vez por semana no merece ser estudiado detenidamente con el fin de simplificarlo.

### Establecer la imagen del trabajo terminado

Para formar la imagen o cuadro mental de los resultados que serán satisfactorios al ama de casa y su familia, hay que poner atención al papel jugado por los valores.

¿Es más importante mantener la casa limpia o alentar la realización de reuniones familiares? ¿Es más valioso comer un plato bien preparado o brindarle a la hija oportunidades de aprendizaje culinario? ¿Es "mejor" planchar toda la ropa o sólo parte y liberar tiempo para jugar con los hijos?

Muchas de estas preguntas están estrechamente relacionadas con cambios en el nivel III, introducidos en el producto.

### Examinar los métodos que se utilizan al realizar el quehacer

Para averiguar la forma en que se hace el quehacer es necesario observar el procedimiento: qué, cómo y con qué equipo se cumple la tarea. Para estudiar formalmente los quehaceres es posible aplicar variados métodos que pueden llegar hasta a la filmación cinematográfica. Nosotros vamos a considerar sólo dos técnicas sencillas que las señoras pueden utilizar.

El mapa de la trayectoria. Este muestra el flujo del trabajo, es decir, el camino que recorrió el sujeto para cumplir la tarea desde el principio al fin. Aunque es posible hacer un plano ligero y averiguar en él la ruta recorrida y número de viajes, la distancia puede ser calculada exactamente utilizando un plano en escala.

La ruta puede ser dibujada directamente sobre el plano; sin embargo, como será necesario por lo menos una prueba del método mejorado, la utilización de hilo o cáñamo, para marcar la ruta, facilitará el trabajo. Para hacer este último debe fijarse el plano en una tabla o cartón en que se puedan clavar los alfileres que sostendrán el hilo. Además de fijar un alfiler en cada lugar donde el sujeto se para o cambia de dirección, hay que clavarlos en las puertas y en las esquinas de muebles para que la ruta marcada no resulte atravesándolos.

Al terminar la prueba se puede inspeccionar la ruta, destacando los puntos de concentración y recorrido y calcular la distancia.

El mapa de procedimiento. Esta es otra técnica que facilita el conocimiento del método empleado al hacer algo. Muestra lo que la persona hace, sin considerar su ubicación ni duración.

Se utilizan letras para indicar los grandes grupos de actividades de la persona que desempeña el trabajo. Otro individuo debe marcarlas en el orden en que aparecen durante el desarrollo del trabajo.

M	O	I	D	Comentarios
M	O	I	D	
M	O	I	D	
M	O	I	D	
M	O	I	D	

GRAFICA 6. Mapa de Procedimiento

- M:** indica movimiento, cuando la persona cambia su ubicación mediante el movimiento de ambos pies.
- O:** indica cualquier operación o actividad con las manos. Si hay varias personas para observar y si la tarea incluye repetida intervención manual, dos personas pueden anotar aparte el "uso" de cada mano. "Uso" se define como cada vez que la mano deja de tomar o tocar algo.
- I:** denota inspección, que es el uso de los ojos, tal vez combinado con otros sentidos, para averiguar la marcha del trabajo. Refleja, también, pensamiento sobre la actividad. Por ejemplo, probar un alimento para saber si está cocinado, mirar la mesa para averiguar si está puesto todo lo necesario.
- D:** consigna una demora, una pausa en el trabajo. Las demoras pueden ser causadas, por ejemplo, por visitas, atención a los niños, esperas a personas o a que termine la cocción de algún alimento.

M	O	I	D	Comentarios
M	O	I	D	
M	O	I	D	
M	O	I	D	
M	O	I	D	
M	O	I	D	

GRAFICA 7. Ejemplo de Mapa de Procedimiento usado

La hoja se va marcando en la forma en que se indica arriba. Como el tiempo empleado no se considera, aunque la persona camine por mucho tiempo se anota como un solo movimiento y si la persona se queda en un lugar trabajando sólo con las manos, sin mover ambos pies, sin inspecciones ni demoras, se consigna como una sola operación.

Si es posible, la columna de comentarios se utiliza para describir brevemente lo que hace la persona. Por ejemplo un movimiento podría ser "de la mesa al armario" y la operación siguiente podría ser "sacar alimentos". Indica probables causas de inspecciones y demoras.

Al finalizar la tarea se cuenta el número total de movimientos, operaciones, inspecciones y demoras.

### Sugerir un método mejorado

El examen de los datos obtenidos por los medios anteriormente enunciados, nos da elementos para intentar la mejora del método y sugerir otras formas de trabajo con la finalidad de simplificar las tareas. Es en este paso donde deben aplicarse los cambios de uno o más de los tres niveles con miras a reducir las inversiones o aumentar la producción.

Probablemente, las sugerencias de innovaciones estimularán la discusión entre los miembros de la familia, sobre todo cuando los cambios sugeridos implican uso de dinero, tiempo y talento de algunos de ellos, la alteración de algún hábito establecido o la modificación de alguna práctica ligada a algún valor intenso.

Después de llegar a una conclusión, en cuanto a un método mejorado, es necesario hacer una prueba incorporando las sugerencias.

### Probar el nuevo método

Durante la prueba del método sugerido es conveniente levantar los mapas de trayectoria y procedimiento. De este modo es posible, al terminar la prueba, medir los cambios en base a las diferencias obtenidas en distancia recorrida y número de distintas operaciones realizadas; este dato se obtendrá de la comparación con los resultados de las veces anteriores en que se estudió la tarea.

También debe ponerse atención a las variaciones en tiempo y dinero utilizado y a las alteraciones en las reacciones de la persona que cumplió el trabajo.

Al sumar los datos brindados por los mapas de procedimiento y al comparar las dos pruebas, debe esperarse que la segunda muestre una reducción en el total de movimientos y operaciones. Es posible que al principio aumenten las inspecciones y demoras, pues el sujeto está modificando sus hábitos; por esta razón, también puede aumentar el tiempo empleado en la prueba del nuevo método. Si la ruta resulta más corta y hay menos actividades diferentes, la práctica del método debe resultar en una disminución del tiempo necesario.

Al considerarse los cambios en el costo financiero habrá que tener en cuenta si el costo es sólo inicial, como comprar algún equipo o modificar algún mueble, o si es un gasto en material o servicios que deberá repetirse con frecuencia.

También, vale la pena averiguar cómo se siente el sujeto frente a los dos métodos. Por lo común, un nuevo método molesta al principio; sin embargo, muchas veces la evidencia de su utilidad es dada por los resultados del mapa de trayectoria. Algunas mujeres, desde el primer momento de usar el método simplificado, experimentan menos confusión y tensión.

Posiblemente, al considerar los ahorros logrados con el nuevo método, el ama de casa descubre otras simplificaciones y variaciones que puede probar hasta que esté satisfecha.

### Practicar el nuevo método hasta que se convierta en hábito

Una vez que la prueba del nuevo método resulte satisfactoria, debe ser sometido a continua práctica para crear el hábito. Cuando esto último se haya logrado, probablemente disminuirá el tiempo ocupado en cumplir la tarea.

Si la persona adquiere conciencia de la aplicación de los principios de cada clase de cambio, resulta factible utilizarlos sin tener que elaborar mapas.

## Responsabilidades de la Familia en Simplificar el Trabajo

Como la vivienda en sí y el equipo y muebles que contiene influyen poderosamente sobre el trabajo requerido para su mantenimiento, los miembros de la familia, si desean facilitar la simplificación, tienen ciertas responsabilidades en lo que respecta a construir, seleccionar, remodelar y escoger reemplazos y nuevos productos. Deberán tener en cuenta cómo cada uno de los factores mencionados facilita o limita el trabajo simplificado.

Los factores a considerar pueden ser:

- La ubicación de la casa en relación a las vías de comunicación y a los centros comerciales, educativos y religiosos. La cercanía a las facilidades brindadas por la comunidad disminuirá el esfuerzo indispensable para cada viaje, pero al mismo tiempo puede inducir a la gente a no planear tan cuidadosamente las salidas ni a limitar su número, ocasionando pérdida de tiempo y esfuerzo.
- El tamaño y la distribución del espacio en la vivienda.
- La edad de la casa.
- Los materiales empleados; suele ser muy valioso balancear el costo inicial con su probable duración y exigencias de mantenimiento.
- El cuidado requerido por muebles y equipos.

La familia también debe atender a las actividades e intereses de sus miembros a fin de brindarles tiempo y lugar para cumplirlas. Para ello es necesario considerar:

- Los horarios, escolar y de trabajo, que establecen las horas en que se requieren atenciones, ropa y comida y fijan el tiempo en que ciertos miembros no estarán disponibles en casa.
- Los tipos comunes de participación social, dentro y fuera del hogar, que exigen preparativos y espacio.
- Cómo los cambios de época influyen en los tipos de actividades, de bienes para guardar o cuidar y en la disponibilidad de personas para ayudar. Por ejemplo, ¿qué cambios se producen según las estaciones del año, en tiempo de cosecha, días feriados, períodos de clase o vacaciones?

La familia debe considerar el monto de sus ingresos frente a las posibilidades de simplificar el trabajo.

- ¿Hay recursos para pagar empleadas? ¿Cuándo? ¿Bajo qué circunstancias? ¿Para hacer qué?

Cuando no existen dichos recursos, tal vez el ama de casa trabajará más horas, pedirá más colaboración o cambiará su imagen de lo aceptable.

Los padres, al iniciar a sus hijos en el trabajo, tienen la responsabilidad de mostrarles cómo dar buen uso a su cuerpo y ayudarles a formar hábitos simplificados y eficientes. También deben enseñarles el uso adecuado del equipo, con el objeto de cuidar su vida y mantenerlo en condiciones aceptables.

### Experiencias Sugeridas

1. Lea en Barnes o Mundel (6, 53) sobre algún tema de simplificación del trabajo. Comente la posible aplicación de las ideas en hogares de su comunidad.
2. Discuta bajo qué condiciones familiares, en su país, tendría utilidad la simplificación del trabajo. Explique o justifique sus respuestas. (Dar razones en pro o en contra de la enseñanza de simplificación del trabajo a familias de su país).
3. Apunte ejemplos de cada uno de los niveles de cambio que podrían presentarse en hogares de su país.
4. Formule una lista de quehaceres que valdría la pena estudiar con miras a simplificarlos. Justifique cada uno.
5. Seleccione uno de los quehaceres de la lista del ejercicio N°4 con el fin de usarlo, en clase, en una demostración de método de simplificación del trabajo.

Designe a otras personas para hacer los dos mapas y una para realizar la tarea.

Permita que el sujeto haga, por primera vez, el trabajo a su manera. Antes de hacer otra prueba, discuta el procedimiento simplificado a seguir. Al final, compare sus hallazgos con los de otros grupos de compañeras que hicieron el experimento (diferencias en pruebas simplificadas) y comente sobre los factores asociados con ellos.

6. Seleccione uno de los quehaceres de la lista obtenida en el ejercicio N°4. Observe el desarrollo de dicha tarea en una casa apuntando el procedimiento usado y, si es posible, haga un mapa de la trayectoria.

Anote sugerencias para simplificar la tarea. Trate de introducir por lo menos una de sus sugerencias. Explique los resultados de su intento.

7. Visite una o más casas comerciales que venden equipo mecánico para uso casero.

Haga una lista del equipo hallado que ayudaría a simplificar las tareas que integran la lista del ejercicio N°4.

Si es posible, entreviste a un vendedor o gerente sobre la recepción que tienen los equipos. (Por ejemplo, ¿cuáles se venden más? ¿Cuáles requieren más servicio?)

8. Haga una lista de materiales de pisos, paredes, mesas, tapicería de muebles de sala, estante de cocina, que están disponibles en su localidad. En cada rubro trate de ordenar los materiales según las dificultades que ofrecen para limpiar y cuidar.

¿Qué otra información debe considerar la familia al seleccionar materiales para estos usos?

9. Si es posible, observe a una madre enseñando a su hija a hacer algún quehacer doméstico. Indique cómo lo hizo. Evalúe el procedimiento en vista de la simplificación del trabajo.
10. Proponga métodos específicos para ayudar a las familias a asumir sus responsabilidades en cuanto a la simplificación del trabajo.

## Capítulo Ocho

### ORIENTACION PARA LOS CONSUMIDORES

¿Deja usted de dormir la noche que sucede a un día de compras?

¿No le rindió el dinero? Adquirió lo que no necesitaba?

¿Se entusiasmó y olvidó lo que iba a buscar?

En las tiendas, ¿obró sin pensar y ahora está arrepentida?

Esto sucede muy a menudo. Para que esta preocupación no sea tan frecuente, tal vez convenga revisar algunos de los principios de orientación a los consumidores.

Los principios de simplificación del trabajo son aplicables a cualquier lugar y nivel socio-económico. La orientación para los consumidores es un acercamiento al aprovechamiento de los recursos que ganan preeminencia cuando las familias dejan de producir muchos de los elementos para satisfacer sus necesidades y, para obtenerlos, penetran en el mundo comercial.

El dinero es el recurso dominante como objeto de la orientación para los consumidores, pero no es el único que entra en juego. Son importantes también los conocimientos sobre las características de las mercaderías y servicios, las destrezas y habilidades para seleccionar, y la disponibilidad de servicios y facilidades que circunscriben el escenario en que se da el consumo.

El dinero, igual que los otros recursos, es escaso; nunca tenemos suficiente para comprar todo lo que deseamos; además, está íntimamente entrelazado con los otros recursos, pues no lo consumimos en sí mismo sino que lo intercambiamos para obtener cosas y servicios. También, el dinero tiene importancia psicológica.

El dinero no sólo sirve para obtener bienes y servicios; algunas personas lo utilizan como símbolo de poder o autoridad; para otras es signo de prestigio o base de seguridad. Hay algunos que lo ven como instrumento de disciplina, que se dispensa como freno o soborno y se niega como castigo.

Cada persona tiene un conjunto de actitudes frente al dinero: integran lo que ha sido llamada "personalidad financiera". Dichas actitudes son predisposiciones a actuar de determinada manera al tener dinero e influyen en su formación las experiencias adquiridas con dinero.

### ¿Qué actitudes tiene usted?

¿Piensa a menudo sobre dinero?

¿Le preocupa el dinero, aun cuando sepa que tiene el suficiente para cumplir con sus obligaciones?

¿Piensa que toda la gente debe "ganar" el dinero y que el obtenido por herencia o intereses no es "justo"?

¿Cómo se siente al relacionarse con alguien que gana más que usted? ¿Cómo con uno que gana menos?

¿Se siente mejor con dinero en el bolsillo?

¿Piensa que ahorrar es el uso más importante del dinero?

¿Juega por dinero?

¿Echa la culpa a la falta de dinero cuando desea evitar un conflicto de valores? (Por ejemplo, en vez de decir que no aprueba el tema de una película dice que no la ve por falta de dinero).

¿Extrae placer al gastar dinero? ¿O rezonga al hacerlo?

¿Cómo gasta cuando está resentido? ¿Cómo cuando está alegre?

¿Compra lujos para ocultar su soledad?

¿Se siente culpable si compra algo para usted mismo o prefiere hacerlo así?

¿Le resulta placentero hacer regalos?

¿Se siente inclinado a comprar maquinaria nueva?

¿ Compra a crédito o siempre al contado?

¿ Compra en gangas o liquidaciones aunque no necesite lo que se ofrece?

¿ Compra en tiendas de "categoría" aunque pudiera obtener, en otro lugar, la misma mercadería, pero a precio menor?

¿ Está cómodo en un grupo en que otras personas sufragansiempre los gastos?

¿ Pide préstamos frecuentemente?

¿ Paga sus deudas lo más pronto posible o alguien debe recordárselas?

¿ Es una persona que presta dinero? Pide seguridad o garantías?

¿ Cómo compara su personalidad financiera con la de los otros miembros de su familia?

### ¿ Qué son ingresos?

Si decimos ingreso, pensamos en dinero. Pero el dinero no es el único medio bajo el cual se expresan nuestros ingresos. El ingreso puede tener la forma de dinero, de bienes y servicios o de satisfacciones.

Cada tipo tiene su fuente proveedora y sobre cada uno, los hombres tienen posibilidades de influir para acrecentarlos.

El ingreso en dinero puede provenir de un jornal, sueldo, renta, ganancias de negocios, pensiones, venta de cosechas o productos caseros, venta de servicios (lavar), lotería, herencia, regalos, intereses de dinero invertido o prestado. Puede entrar en forma regular o irregular, puede variar su cantidad y derivar de una o más fuentes.

Es factible aumentar los ingresos en dinero por medio de:

- Más horas de trabajo.
- Más superficie sembrada.
- Siembra de algún producto más rendidor.
- Mayor venta de producción casera.

- Perfeccionamiento de habilidades para poder vender productos a más altos precios o servicios a mejor remuneración.
- Realización de trabajos para los que se está mejor capacitado.
- Aprendizaje de tipos de trabajo mejor remunerados.
- Búsqueda de mercados más favorables.

Si es verdad que muchas decisiones en familias latinoamericanas son más integrativas que económicas, es probable que las desventajas sobrepasen a las ventajas al tratar de aplicar estas sugerencias.

Los ingresos reales o sean las comodidades y los servicios disponibles, pueden obtenerse en base al empleo o gasto del dinero, a través de la producción casera, aprovechando habilidades y destrezas de los miembros de la familia por los que no es necesario pagar, utilizando la vivienda y otras comodidades con que cuenta la familia y aprovechando servicios y comodidades que brinda la comunidad y por los que no se paga directamente en el momento del uso, sino en forma indirecta.

Los ingresos reales pueden ser acrecentados:

- Aprendiendo formas de gastar el dinero para poder obtener más bienes y servicios.
- Aumentando la producción casera.
- Incrementando los servicios realizados por los miembros de la familia.

Esto implica:

- Cuidar su salud para obtener mayor rendimiento.
- Simplificar el trabajo.
- Aprender nuevas destrezas.
- Aplicar y desarrollar las destrezas ya adquiridas.
- Cuidando los bienes poseídos.
- Usando al máximo los servicios provistos sin gastos o con gasto mínimo.
- Intercambiando bienes o servicios con miembros de otras familias.

Los ingresos psicológicos o satisfacciones, son ingresos indirectos ligados con actitudes, intereses y habilidades. Se producen cuando sentimos orgullo de nuestra propia obra o cuando alguien reconoce el valor de algo hecho por nosotros o cuando hacemos algo que nos resulta agradable. Elogio, felicitación o satisfacción actúan como motivaciones y aportan ingreso personal o psicológico.

Para aumentar estos ingresos cada miembro de la familia debe:

- Dedicar el mayor tiempo posible a actividades que resultan agradables.
- Tratar de modificar actitudes sobre quehaceres desagradables; tal vez es posible lograrlo en base al desarrollo de destrezas o mediante la aplicación de otros aspectos de simplificación del trabajo.
- Descubrir y desarrollar áreas de interés común entre los miembros con el fin de aprovechar el trabajo en conjunto.
- Variar el orden de trabajo.
- Darle a cada miembro, por sus contribuciones, muestras de aprecio, estímulo y sanción positiva en vez de criticar lo visto como malo y aceptar silenciosamente lo bueno.

### ¿Qué problemas económicos percibimos en América Latina?

Algunos problemas económicos que se destacan en muchas familias rurales latinoamericanas son:

Existencia de bajo ingreso monetario en relación al:

- Tamaño de la familia, que requiere altos gastos para cubrir las necesidades diarias.
- Costo de adquirir bienes y comodidades en relación con el aumento de la familia.
- Costo del transporte.
- Costo de medicinas.
- Costo de fiestas que adquieren importancia en la cultura.

Existencia de un ingreso monetario irregular y combinado con:

- Inestabilidad del valor del dinero que origina una tendencia a convertirlo en bienes tan pronto como lo adquiere.

- Temor o resistencia al uso de ciertas facilidades públicas (por ejemplo, el servicio médico en algunos lugares).
- Hábitos de comprar en pequeñas cantidades que, a veces, resulta en más alto precio.
- Prácticas de enviar a hacer compras a niños que no distinguen calidades ni aprecian la importancia de guardar el dinero del vuelto.
- Limitaciones impuestas por la política crediticia.

Como es obvio, algunos de estos problemas son aspectos de la situación económica general y en que la familia, en particular, no tiene muchas posibilidades de influir. Sin embargo, nos da ciertas pautas para orientar a los consumidores.

La familia que desea dominar la situación que le aqueja tendrá que aumentar sus ingresos, disminuir sus gastos y/o cambiar sus deseos.

### ¿Cómo pueden las familias controlar o disminuir sus gastos?

El primer paso es tener una idea de cuáles son los gastos. Para ello es necesario mantener un registro de gastos, durante algún tiempo. Como esto requiere que el ama de casa reúna condiciones específicas en cuanto a lectura, escritura y aritmética y no siempre ella posee esos conocimientos, frecuentemente es imperioso recurrir a la ayuda de otras personas o agentes que colaboren con las familias en reconstruir los gastos y las guíen a apreciar la utilidad de esta práctica.

Con ese fin es posible:

- Averiguar cuáles son las compras comunes en el lugar y los precios del comercio.
- Acompañar a la(s) persona(s) a hacer las compras, durante un lapso determinado, apuntando los gastos.
- Entrevistar a los miembros de la familia para obtener datos sobre sus gastos, sean ocasionales o frecuentes, conocer los lugares donde suelen comprar y, si es posible, tener una idea sobre los precios que han pagado.

El segundo paso es formular una lista de prioridades de gastos teniendo en cuenta:

- Los valores.

- El nivel de vida deseado.
- Las necesidades de todos los miembros.

Esta lista puede servir para juzgar los usos actuales del dinero. Como es obvio, la familia deberá procurar evitar o eliminar gastos que no están en su lista de prioridades o que ocupan los últimos lugares en ella.

Continuamente la familia debe tratar de desarrollar buenos hábitos de hacer compras:

- Para ello debe estar consciente sobre la utilidad y las desventajas de hacer listas, aprovechar liquidaciones, visitar más de un negocio antes de seleccionar, comprar elementos de segunda mano, variar la calidad de lo comprado según el uso futuro asignado, enviar a los niños a comprar, adquirir al por mayor y probar productos nuevos.
- Comparar las consecuencias derivadas de la compra al contado y a mensualidades. Como los costos y la reglamentación de compras a crédito varían según las localidades, es necesario que los programas de orientación al consumidor basen sus consejos en la situación local y traten de fomentar la mayor expansión y control oficial de la política crediticia.

También los miembros de la familia deben desarrollar buenos hábitos de uso de lo que se tiene:

- Usar, cuidar y guardar adecuadamente los elementos y comodidades como ropa, alimentos, muebles y equipos, para evitar gastos innecesarios producidos por desperdicio, reparación o reemplazo.
- Limpiar y ordenar la casa y sus alrededores para evitar accidentes y enfermedades y, con ello, gastos médicos y la pérdida de contribución de los miembros en el desempeño de los quehaceres o ganancia de ingreso monetario.

Para la gente que sabe leer y escribir hay guías disponibles que ayudan a planear un presupuesto familiar, que comúnmente abarca un año. Llegar a este paso, en América Latina, nos parece dar un inmenso salto en el vacío. Deben cubrirse las etapas poco a poco. En general, las familias no tienen ideas precisas sobre sus gastos actuales ni seguridad en sus ingresos. Esto obstaculiza el planeamiento a largo plazo.

¿Qué Responsabilidades Tiene la Familia en Orientar a sus Miembros  
para ser Consumidores?

1. Reconocer los tipos de personalidad financiera que caracterizan a cada uno de los miembros.
2. Proveer a los hijos de experiencias que faciliten el desarrollo de sus personalidad financiera.
3. Como las mujeres viven, en general, más años que sus esposos, deben tratar de adquirir las destrezas necesarias para defenderse en el mundo comercial, en caso de enviudar.
4. Dedicar mayor atención a los aspectos más problemáticos en cuanto a gastos, con el fin de contar con mayores elementos de juicio al tomar decisiones.
5. Fomrar actitudes y prácticas sanas en relación al crédito, reconociendo los beneficios y límites que presenta.
6. Reconsiderar sus prácticas de hacer compras para estimar si son adecuadas a su ingreso.
7. Reconocer el ritmo con que recibe dinero (regular o fluctuante) y calcular el costo mínimo para poder mantener su nivel de vida.
8. Especialmente en la selección de bienes perdurables, atender a las exigencias de uso y cuidado requeridas por ellos.
9. Brindar a los miembros de la familia nociones sobre uso y cuidado de las máquinas y equipos poseídos.
10. Como las disposiciones legales relativas al crédito, impuestos, contratos, herencia, que afectan el uso del dinero, son nacionales, estatales o municipales, cada familia debe conocer la legislación vigente a fin de:
  - Aprovechar los beneficios.
  - Evitar los problemas.
  - Actuar con inteligencia en lo que le corresponde dentro de las decisiones políticas, ya sea como elector o elegido.
11. La familia debe brindar a sus miembros la oportunidad de que participen en las discusiones sobre uso del dinero ya que, estando incluidos en ellas, tendrán más motivación para usarlo

adecuadamente. También debe proveer a los niños experiencias para usarlo, empezando por disponer de pequeñas cantidades para que paulatinamente aprecien el valor y adquieran buenos hábitos de comprar.

### Experiencias Sugeridas

1. Lea en Haglund y Oheim (39, 58) sugerencias sobre cómo comprar alimentos. Haga su propia lista de sugerencias aplicables a su país.
2. Lea en Villegas (73) sugerencias para guiar la compra de equipo para el hogar.

Visite algunas casas de venta de equipos. Entreviste a un vendedor o gerente. Formule una lista de criterios para guiar a la familia a considerar la compra de uno o más tipos de equipo para la casa.

3. Consulte las publicaciones del Programa de Orientación al Consumidor (Apt. 4183, San Juan, Puerto Rico) y las de Información de Mercadeo al Consumidor del Servicio de Extensión Agrícola (Apt. 607, Rfo Piedras, Puerto Rico 00927). Lea en Haglund sobre métodos de enseñar buenos hábitos de hacer compras. Discuta su aplicabilidad a su país.
4. Entreviste representantes de los sectores comercial y financiero sobre los problemas que experimentan las familias al usar el dinero. Discuta qué podrían hacer los agentes educativos para aliviar dichos problemas.
5. Entreviste a alguna familia conocida para averiguar su manera de distribuir los ingresos monetarios y las satisfacciones o dificultades derivadas del uso de este recurso.
6. Durante un lapso determinado, recolecte noticias de la prensa relacionadas con la economía. Comente el efecto que pueden tener en la vida familiar.
7. Observe a personas haciendo compras en cualquier mercado o casa de comercio. Comente sus observaciones señalando quién compra, qué información pide, qué compra, qué no compra a pesar de considerarlo. Exponga ideas o interrogantes que le surjan en cuanto a la educación para el consumidor.
8. Recolecte ideas, difundidas en el país, sobre cómo economizar en el hogar.

9. En mesa redonda, presente anécdotas sobre sus primeras experiencias con dinero.

¿Cómo contribuyeron sus experiencias a la formación de su personalidad financiera?

10. Proponga métodos específicos para ayudar a las familias de su país a cumplir con cada una de sus responsabilidades como consumidores.

## Capítulo Nueve

### ¿ COMO ADMINISTRARAN ?

Hemos intentado ilustrar tres formas de mirar lo que hace la gente cuando administra.

La situación que empleamos es sencilla, dada en el escenario presentado por una comunidad costarricense, relativamente aislada y con escasas alternativas. Sin embargo, la situación en dicha comunidad se modifica aceleradamente. Desde que se terminó el estudio formal, sin detenimiento, han ido produciéndose cambios en recursos.

- Una carretera nueva ofrece más fácil comunicación con otros pueblos.
- Líneas eléctricas brindan posibilidades de mejorar la iluminación y disponer de mayor energía para simplificar los quehaceres.
- Una nueva presa ha eliminado el problema de la escasez estacional y tareas producidas por las necesidades de aprovisionamiento de agua.
- Anualmente aumenta el número de niños que completan su educación primaria y también se acrecienta el de los que inician estudios secundarios.

Ahora se presentan más alternativas y al ofrecer alternativas, la vida les exige selecciones y decisión.

¿ Cómo actuará la gente frente a este incremento de oportunidades ?

¿ Por qué valores optará ? Y si no los modifica radicalmente, ¿ cómo ajustará sus nuevos deseos al sistema de valores aceptado ?

¿ Ignorará las nuevas máquinas y servicios? ¿ Conservará sus antiguos procedimientos de trabajo?

¿ Qué harán los niños en su tiempo libre al no tener la responsabilidad de transportar agua o leña? ¿ Cómo se incorporarán en la vida productiva?

Frente a las imposiciones cada vez más fuertes que hace la vida comercial, ¿ cómo administrarán las familias para preservar lo valioso de sus decisiones integrativas?

Estos son interrogantes importantes que las familias deberán enfrentar y que desafían a la administración hogareña para buscar maneras de responder a ellos y ayudar a las familias a reconocerlos, divulgando información adecuada y acercándoles la gama de posibles caminos que se abren esperando decisión. A medida que la vida humana se dinamiza, la administración hogareña debe ser cada vez más dinámica para poder vislumbrar las sendas por las que la persona humana podría transitar en su carrera vital.

## Capítulo Diez

### LA ADMINISTRACION

Las personas pueden relacionar lo deseado y lo disponible anticipándose al momento en que esto entra en juego, para actualizar aquello, o sobre la marcha. La duración del lapso en que se anticipa está en función a la perspectiva temporal poseída. Puede ocurrir, que la perspectiva varíe según los distintos recursos. Por ejemplo, pensar en aprovechar servicios en un lapso muy lejano porque alguien los ofrecerá en ese entonces y usar el dinero en el presente porque su valor va decayendo.

Durante el lapso que comprende nuestra anticipación suele efectuarse planeamiento, aunque no necesariamente. Planear requiere anticipar condiciones, consecuencias, cambios o estabilidad. Si no anticipamos estabilidad relativa, es posible que no arriesguemos planes detallados, pues pocos comprometen recursos disponibles para un futuro incierto.

La gente que tiene una limitada perspectiva hacia el futuro o poca confianza en su poder de dominio sobre los hechos venideros, posiblemente mostrará una tendencia acentuada a planear para lapsos cortos, rechazará el planeamiento a largo plazo por temor de no obtener los resultados esperados o porque no desea el sacrificio de sus esfuerzos presentes.

Por otra parte, es factible que el lapso aceptado para planear, en una familia, esté asociado positivamente con el ritmo en que reciba sus ingresos monetarios. Si esto es así, en las familias de peones o jornaleros el lapso común para planear sería el día o la semana; en las familias con un sueldo mensual sería el mes y para las familias pendientes de ciclos agrícolas, sería el lapso impuesto por las cosechas.

Algunas investigaciones en los Estados Unidos indican que las amas de casa reconocen el planeamiento como la actividad más común de la administración. Sin embargo, se han encontrado poderosas barreras para investigar cómo planea la gente cuando ésta

no tiene planes escritos como menús, presupuesto, horario, listas de compras, croquis o dibujos. Por medio de entrevistas, realizadas durante un año y a intervalos a trescientas familias estadounidenses, sobre sus intenciones de comprar bienes perdurables y las compras ya realizadas, se encontró que los planes que fijaban fecha fueron cumplidos más que aquéllos que no la contenían o poseían duración indefinida (41).

Las observaciones y lecturas realizadas sobre hogares rurales latinoamericanos nos conducen a pensar que, más que planear con anticipación, las decisiones sobre el uso de recursos se toman durante la realización de las actividades hogareñas, especialmente en los lugares en que los cambios de estación no son bruscos. Pero esto no deja de ser planeamiento; lo que ocurre es que no es muy distante el tiempo transcurrido entre planear y actuar.

En general, hay cuatro actividades auxiliares a la administración que se pueden cumplir antes de actuar o mientras se actúa.

**Comunicación:** que incluye los medios verbales y no verbales de dar a conocer lo deseado y los medios para lograrlo. Si bien no toda la comunicación familiar administrativa, sería valioso examinar su asociación con la concreción de aspiraciones.

A través de la comunicación se da la selección de valores y metas, la demostración sobre los modos de hacer algo y la discusión de posibles soluciones a los problemas; hace factible todo el proceso de socialización de los miembros de la familia en cuanto a la forma de actuar aceptada y al desarrollo de destrezas que se tornan recursos familiares humanos. En un momento dado, posibilita el ejercicio de supervisión.

**Motivación:** que es el estímulo brindado a los seres humanos para que inicien, continúen y cumplan su parte en la actuación. Se fundamenta en el aprovechamiento de las actitudes y preferencias personales.

**Coordinación:** que es la integración o conciliación de deseos, preferencias, prioridades, con el fin de procurar materiales, equipo y espacio a cada persona o grupo, de manera que cada faceta del trabajo pueda cumplirse simultáneamente o en secuencia.

**Adaptación:** que consiste en estar consciente de los cambios introducidos en la situación y desarrollo del trabajo con el propósito de hacer los ajustes o modificaciones necesarios.

En cada uno de estos aspectos se toman decisiones para aprovechar lo disponible en el logro de lo deseado. Las decisiones pueden ser tomadas con anticipación (plan) o durante la acción.

Aunque los expertos no estén de acuerdo sobre las técnicas o aspectos que emplean las personas para administrar, todos ellos coinciden en que administración incluye formación de planes. Se dice que planear permite considerar varias maneras de actuar sin que ello agote los recursos.

Se encuentra mucha similitud entre lo escrito sobre cómo hacer un plan y cómo tomar decisiones. Algunos han llegado a incorporar en su definición del proceso de tomar decisiones la "selección de un plan a seguir". Según lo antedicho, "planear" sería tomar ciertas decisiones en un lapso anterior a la actuación o utilización de los recursos que entraron en juego en la decisión. Planear requiere tomar muchas decisiones y, a veces, con bastante riesgo. No es tomar una línea precisa e idéntica en todas las situaciones, porque en cada una puede variar el tiempo, la forma y el deseo de planear.

Pero, pese a todas las variaciones, en todos los casos se cumple invariablemente una actividad mental que posibilita acomodar los recursos en combinaciones efectivas para lograr lo deseado. Eso es administrar. Administrar requiere despertarse mentalmente frente a las siempre cambiantes situaciones de la vida y ajustar las piezas para construirla.



## EPILOGO

El niño abrió sus ojos al recibir la caja de regalos. La desató; a su lado, se desbordaron múltiples cubos de madera, de todos colores y tamaños. Inmediatamente, sin pensar, armó algo; luego decidió qué era lo que había logrado: una casa y un auto.

Pasada la novedad, quedó inerte la caja llena de piezas desordenadas que ya no admitían la tapa.

Con sus pasitos cortos y lerdos, llegó la hermanita. Deslumbrada quedó ante los pedazos de madera. Supo que con ellos podría hacer algo y se detuvo a pensar qué. Construiría una casa, porque la forma de las maderitas no permitía hacer una familia. Después buscaría sus muñecos y los colocaría allí. Y paso a paso, midiendo piezas, espacios y tamaños, fue logrando lo que deseaba.

Yo había visto a los dos niños y los había comparado; sus procedimientos distintos me habían hecho pensar. Admiraba la similitud que encontraba en cada uno de ellos con el de muchos adultos que conocía. ¿Será que siempre somos un poco niños? ¿Por eso tal vez obramos como lo hacemos con las piezas que la vida pone en nuestras manos? A veces, sin pensar las unimos y luego atendemos a lo que hemos construido. Otras veces, planeamos detenidamente la disposición de cada elemento. Y, ante el resultado, gozamos el triunfo o lloramos nuestro fracaso.



## BIBLIOGRAFIA SELECCIONADA

1. ALBERT, ETHEL M. The classification of values; a method and illustration. *American Anthropologist* 58:221-248. 1956.
2. \_\_\_\_\_ Theory construction for the comparative study of values in five cultures; a report on the values study. Cambridge, Mass., Harvard University, Laboratory of Social Relations Value Study, 1954. s. p. (Mimeografiado)
3. ALLPORT, G. W., VERNON, P. E. y LINDZEY, G. Study of values test booklet. 3rd ed. Boston, Houghton Mifflin, 1960. 12 p.
4. ALTURAS PREFERIDAS para los quehaceres del hogar septiembre 1959. Montevideo, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Zona Sur, 1961. 2 p. (Mimeografiado)
5. BAEZA BRAVO, RUTH y BRAVO BARBERA, LILIA. Cómo distribuye la dueña de casa las 24 horas del día. Tesis de Profesora del Estado. Santiago, Universidad de Chile, 1961. 38 p. (Fotocopia)
6. BARNES, RALPH M. Estudio de movimientos y tiempos. Traducción del inglés por Carlos Paz Shaw. Madrid, Aguilar, 1962. 575 p.
7. BOUGLE, C. The evolution of values. New York, Holt. 1926.
8. BRATTON, C. A. y BRATTON, ESTHER C. Decision making in home management. *In* Conference on values and decision-making in home management. East Lansing, Michigan State University, 1955. Proceedings. pp. 26-34. (Mimeografiado)
9. BRATTON, ESTHER CREW. Some factors of cost to the body in standing or sitting to work under different postural conditions. *Journal of Home Economics* 50(9):711-715. 1958.
10. BROWN, INA CORINNE. Understanding other cultures. Englewood Cliffs, N. J., Prentice-Hall, 1963. 184 p.
11. BUEN GOBIERNO del hogar en todo el mundo. Traducido del inglés. 4a ed. en castellano. México, Centro Regional de Ayuda Técnica, 1965. 172 p.
12. BUSTRILLOS, NENA R. Decision-making styles of selected Mexican homemakers. Ph. D. thesis. East Lansing, Michigan State University, 1963. 155 p. (Microfilm)
13. CANTRIL, HADLEY. A study of aspirations. *Scientific American* 208(2): 41-45. 1963.

14. \_\_\_\_\_ The pattern of human concerns. New Brunswick, N. J., Rutgers University, 1965. 427 p.
15. CHRISTENSEN, HAROLD T. The intrusion of values. In \_\_\_\_\_, ed. Handbook of marriage and the family. Chicago, Rand McNally, 1964. pp. 969-1006.
16. CORDEIRO, COPERNICO DE ARRUDA. Estudio sobre nivel y standard de vida de algunas familias de agricultores en seis comunidades rurales de Costa Rica. Tesis Mag. Agr. Turrialba, Costa Rica, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, 1961. 77 p.
17. CRESPO, CARMEN MARIA. Use of time by 53 Puerto Rican rural home-makers. M. S. thesis. Ithaca, New York, Cornell University, 1957.
18. CUBER, JOHN F. Sociology; a synopsis of principles. 3rd ed. New York, Appleton-Century-Crofts, 1955.
19. CURSO NACIONAL DE INVESTIGACION SOCIAL EN ECONOMIA DEL HOGAR EN EXTENSION AGRICOLA. Características de la vivienda rural en Ibarra; estudio descriptivo. Buenos Aires, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, 1964. 48, 15 p.
20. DEACON, RUTH E. Home management; focus and function. Journal of Home Economics 54(9):760-762. 1962.
21. \_\_\_\_\_ y BRATTON, ESTHER CREW. Home management; focus and function. Journal of Home Economics 54(9):763-766. 1962.
22. DE BACA, MARY A. Análisis de la situación actual del estado de las familias residentes en el partido de Pergamino, Bs. As. Traducción y adaptación del inglés. Buenos Aires, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, 1966. 52 p. (Serie Formación Técnica Economía del Hogar N° 116). (Mimeografiado)
23. DE GRAZLA, SEBASTIAN. Tiempo, trabajo y ocio. Traducción del inglés por Consuelo Vásquez de Parga. Madrid, Tecnos, 1966. 459 p.
24. DIESING, PAUL. Reason in society; five types of decisions and their social conditions. Urbana, University of Illinois, 1962. 262 p.
25. ECK, M., DUMORTIER, L. y SAULNIER, J. Trabajo y fatiga mental. Traducción del francés por Carlos Jiménez Villarejo. Barcelona, Fontanella, 1965. 177 p.
26. ENGBRETSON, CAROL. Analysis by a constructed typology of wives' values evident in managerial decision situations. Ph.D. thesis. East Lansing, Michigan State University, 1965. 163 p.
27. ERASMUS, CHARLES J. Work patterns in a Mayo village. American Anthropologist 57:322-333. 1955.

28. ESTADOS UNIDOS. OFICINA FEDERAL DE EDUCACION. Material de trabajo para usarse en Taller de Curriculum verano de 1963. Traducción y adaptación del inglés. Hato Rey, Puerto Rico, Departamento de Instrucción Pública, Programa de Economía Doméstica, 1965. 9 p.
29. FICHTER, JOSEPH H. *Sociology*. Chicago, University of Chicago, 1957. (Sociología. Traducido del inglés por Alejandro Ros. Barcelona, Herder, 1965. 461 p.)
30. FIRTH, RAYMOND. *Primitive economics of the New Zealand Maori*. New York, Dutton, 1929.
31. FLOYD, W. F. y WELFORD, A. T. *Fatiga y trabajo*. Traducido del inglés por Cecilia Graciela Millonschik. Buenos Aires, Eudeba, 1964. 94 p.
32. FORST, FLORENCE H. A behavioral approach to consumer education in design. *Journal of Home Economics* 54(10):830-834. 1962.
33. FOSTER, GEORGE M. *Empire's children; the people of Tzintzuntzan*. Smithsonian Institution. *Institute of Social Anthropology*. Publ. N°6. 1948. 297 p.
34. \_\_\_\_\_ *Las culturas tradicionales y los cambios técnicos*. Traducción del inglés por Andrés M. Mateo. México, Fondo de Cultura Económica, 1964. 261 p.
35. FRANK, LAWRENCE K. *Society as the patient*. New Brunswick, Rutgers University, 1948. pp. 339-358.  
Reimpreso de *Journal of Social Philosophy* 4:293-312. 1939.
36. GILLIN, JOHN LEWIS y GILLIN, JOHN PHILLIP. *Cultural sociology*. rev. ed. New York, Macmillan, 1948. 844 p.
37. GROSS, IRMA H. y CRANDALL, ELIZABETH WALBERT. *Management for modern families*. 2nd ed. New York, Appleton-Century-Crofts, 1963. 589 p.
38. HALLIDAY, JEAN ROWAN. *Relationships among certain characteristics of a decision-event; decision procedure, decision context, and decision-maker*. Ph.D. thesis. East Lansing, Michigan State University, 1964.
39. HAGLUND, ELSA. *La economía de la vida familiar en el caribe*. Roma, FAO, 1958? 54 p. (Mimeografiada) FAO/58/11/8608.
40. \_\_\_\_\_ *La casa-habitación; su construcción y mejoramiento*. Traducción del inglés por Carlos Gerhard. México, Pax-México, 1961. 249 p.
41. HILL, REUBEN. *Judgment and consumership in the management of family resources*. *Sociology and Social Research* 47(4):446-460. 1963.

42. KENKEL, WILLIAM F. Observational studies of husband-wife interaction in family decision-making. In Sussman, Marvin B., ed. Sourcebook in marriage and the family. 2nd ed. Boston, Houghton Mifflin, 1963. pp. 144-156.
43. KLUCKHOHN, CLYDE et al. Values and value orientations in the theory of action. In Parsons, Talcott y Shils, Edward A., eds. Toward a general theory of action. Cambridge, Harvard University, 1954. pp. 388-433.
44. KLUCKHOHN, FLORENCE ROCKWOOD y STRODTBECK, FRED L. Variations in value orientations. Evanston, Illinois, Row, Peterson, 1961. 437 p.
45. KOMAROVSKY, MIRRA. Class differences in family decision-making on expenditures. In Sussman, Marvin B., ed. Sourcebook in marriage and the family. 2nd ed. Boston, Houghton Mifflin, 1963. pp. 261-266.  
Reimpreso de FOOTE, NELSON N., ed. Household decision-making. New York, New York University, 1961. pp. 255-265.
46. LACOT, MARIA SOCORRO. Freedom in making personal decisions as perceived by Puerto Rican ninth-grade girls. Ph.D. thesis. Ames, Iowa State University, 1962. 197 p.
47. LATTES DEIK, VIRGINIA. La vivienda rural en el área demostrativa de San Ramón. Montevideo, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Zona Sur, 1962. 99 p. (Mimeografiada)
48. \_\_\_\_\_ Nivel de vida familiar en el área Estanzuela; aspectos metodológicos. Montevideo, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Zona Sur, 1965. 40 p. (Mimeografiado)
49. LEWIS, OSCAR. Antropología de la pobreza; cinco familias. Traducción del inglés por Emma Sánchez Ramírez. México, Fondo de Cultura Económica, 1961. 304 p.
50. LOBSTEIN, ALICIA. 365 días sin servicio doméstico. Buenos Aires, Sudamericana, 1959. 497 p.
51. MASLOW, ABRAHAM H. Motivation and personality. New York, Harper and Row, 1954. 411 p.
52. MUKERJEE, RADHAKAMAL. The social structure of values. London, Macmillan, 1949?
53. MUNDEL, MARVIN E. Estudio de tiempos y movimientos. Traducción de la 3a ed. en inglés por Jesús Soto Olivares. México, Continental, 1963. 769 p.
54. NACIONES UNIDAS. Manual de encuestas sobre hogares; guía práctica para investigación del nivel de vida. Nueva York, Naciones Unidas, 1964. 198 p. (Serie F N°10 Estudios de Métodos)

55. NELSON, LINDA JEAN. Present and preferred kitchen facilities of selected rural women of Turrialba, Costa Rica. M. S. thesis. Ames, Iowa State University, 1953. 115 p. (Mecanografiada)
56. \_\_\_\_\_ Daily activity patterns of peasant homemakers. Ph.D. thesis. East Lansing, Michigan State University, 1963. 156 p.
57. NICKELL, PAULENA y DORSEY, JEAN MUIR. Management in family living. 3rd ed. New York, Wiley, 1959. 551 p.
58. OHEIM, G. Tu hogar. Traducción y adaptación del alemán por Carlos M. Barbeito y Ernesto Mascará. Madrid, Daimon, 1957. 494 p.
59. PARKER, DEWITT H. Human values. New York, Harper, 1931. (Original no consultado; citado en Nickell, Paulena y Dorsey, Jean Muir. Management in family living. 3rd ed. New York, Wiley, 1959. p. 23).
60. PARSONS, TALCOTT. The social system. Glencoe, Illinois, Free Press, 1951. 575 p.
61. RAINWATER, LEE, COLEMAN, RICHARD P. y HANDEL, GERALD. Workingman's wife; her personality, world and life style. New York, Oceana, 1959. 238 p.
62. REICHEL-DOLMATOFF, GERARDO y REICHEL-DOLMATOFF, ALICIA. The people of Aritama; the cultural personality of a Colombian mestizo village. Chicago, University of Chicago, 1961. 483 p.
63. RODGERS, ROY H. Toward a theory of family development. Journal of Marriage and the Family 26(3):262-270. 1964.
64. RODRIGUEZ TERRELL, INES y GONZALEZ INZUNZA, ANA. Cómo distribuye la dueña de casa las 24 horas del día. Tesis de Profesora del Estado. Santiago, Universidad de Chile, 1960. 43 p. (Fotocopia)
65. ROSE, ARNOLD M. Sociology and the study of values. British Journal of Sociology 7:1-17. 1956.
66. SALDARRIAGA VILLA, MISAEL. Niveles de vida y liderazgo en la vereda Azafranal. Bogotá, Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, 1964. 78 p. (Mimeografiado)
67. SLOTKIN, J. S. Social anthropology. New York, Macmillan, 1950. 604 p.
68. SOROKIN, PITIRIM A. y MERTON, ROBERT K. Social time; a methodological and functional analysis. American Journal of Sociology 42:615-629. 1937.
69. STEVENS, CHANDLEE LLOYD. Aspirations of married student husbands and their wives. M. A. thesis. East Lansing, Michigan State University, 1964. 69 p.

70. STRODTBECK, FRED L. Husband-wife interaction over revealed differences. In Sussman, Marvin B., ed. Sourcebook in marriage and the family. 2nd ed. Boston, Houghton Mifflin, 1963. pp. 543-547.  
Reimpreso de American Sociological Review 16:468-473. 1951.
71. UNITED NATIONS. Enquiries into household standards of living in less-developed areas. New York, United Nations, 1951. 191 p.
72. VAN BORTEL, DOROTHY GREEY y GROSS, IRMA H. A comparison of home management in two socio-economic groups. Michigan Agr. Exp. Sta. Tech. Bul. N°240. 1954. 50 p.
73. VILLEGAS, SUSANA. La mecanización del hogar. Madrid, Giner, 1958. 326 p.
74. WARREN, JEAN. Use of time in its relation to home management. Ithaca, New York, Cornell University Agr. Exp. Sta. Bul. N°734. 1940. 98 p.
75. \_\_\_\_\_ Uso del tiempo por las amas de casa del área demostrativa de San Ramón, Uruguay, 1958. Traducido del inglés por Fresia de Marull. Montevideo, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Zona Sur. 1958? 20 p. (Mimeografiado)
76. WHITEFORD, ANDREW HUNTER. Popayán y Querétaro; comparación de sus clases sociales. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. Monografías Latinoamericanas N°1. 1963. 282 p.
77. WILKENING, E. A. y MORRISON, DENTON E. A comparison of husband and wife responses concerning who makes farm and home decisions. Marriage and Family Living 25:349-351. 1963.
78. WILLIAMS, ROBIN M., Jr. American society. New York, Knopf, 1952.









IICA CH